

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO  
ESPECIALIZACIÓN EN DERECHO Y POLÍTICA INTERNACIONALES**



**LA DOCTRINA MILITAR PARA LA SEGURIDAD Y DEFENSA DE  
VENEZUELA. REVISIÓN A PARTIR DE LAS ACTUALES FORMAS DE  
VIOLENCIA POLÍTICA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

Trabajo Especial de Grado Presentado para Optar al Título de  
Especialista en Derecho y Política Internacionales

Autor: Lic. Carlos Enrique Quintero Regos

Tutor: Dr. Fernando Alberto Falcón Veloz

Caracas, junio de 2013

## ÍNDICE GENERAL

	pp.
RESUMEN.....	ii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULOS	
I GUERRA Y VIOLENCIA EN EL ESTADO MODERNO.....	8
Definiendo la Guerra.....	8
Indicios de Cambio.....	13
Quiebra del Estado.....	20
Las Nuevas Formas de Violencia Política.....	24
II NUEVOS TIPOS DE GUERRA.....	35
Contexto de las Propuestas Teóricas.....	35
La Guerra de Cuarta Generación.....	39
La Guerra No Trinitaria.....	45
Guerra Fuera de Límites.....	50
Las Nuevas Guerras.....	55
Las Guerras de la Globalización.....	62
III LA DOCTRINA MILITAR BOLIVARIANA.....	68
Doctrina Militar.....	68
La Doctrina Militar Venezolana.....	72
Origen de la Doctrina Militar Bolivariana.....	77
Amenazas para Venezuela.....	84
La Guerra Popular Prolongada.....	92
CONCLUSIONES.....	98
REFERENCIAS.....	102

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO  
ESPECIALIZACIÓN EN DERECHO Y POLÍTICA INTERNACIONALES**

**LA DOCTRINA MILITAR PARA LA SEGURIDAD Y DEFENSA DE  
VENEZUELA. REVISIÓN A PARTIR DE LAS ACTUALES FORMAS DE  
VIOLENCIA POLÍTICA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

**Autor:** Lic. Carlos Enrique Quintero Regos

**Tutor:** Dr. Fernando Alberto Falcón Veloz

**Fecha:** 25 de junio de 2013

**RESUMEN**

El propósito del presente trabajo de investigación es realizar una revisión a la doctrina militar para la seguridad y defensa venezolana. En tal sentido, se propone como objetivo general: analizar la actual doctrina de empleo militar venezolana a partir de las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales para determinar su adecuación según las nuevas amenazas para la seguridad y defensa. De lo anteriormente expuesto se desprenden como objetivos específicos: exponer las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales; describir el origen de la doctrina militar venezolana, enfatizando su evolución hacia la Doctrina Militar Bolivariana; identificar las formas de violencia política que constituyen una amenaza para la seguridad y defensa venezolana; y determinar las fortalezas y debilidades en la actual doctrina de empleo militar venezolana en el contexto de las actuales formas de violencia política. El diseño de investigación está enmarcado en el documental bibliográfico de base documental y el nivel de investigación descriptiva. Las técnicas operacionales para el manejo de fuentes documentales fueron el subrayado, el fichaje, bibliográficas, de citas y notas de referencias bibliográficas, y las técnicas de análisis de fuentes documentales el análisis y la síntesis.

**Descriptores:** Doctrina Militar, Seguridad y Defensa, Guerra, Violencia Política, Relaciones Internacionales.

## INTRODUCCIÓN

La guerra de Bosnia durante la última década del siglo XX, puede considerarse como el mejor ejemplo para ilustrar la necesidad de abordar el tema de la Seguridad y Defensa de un modo distinto al que tradicionalmente los Estados estaban acostumbrados, desde las paces de Westfalia en el año de 1648. El monopolio de la violencia organizada por parte de los Estados para alcanzar los fines políticos parece debilitarse y con mayor acentuación en el inicio del siglo XXI. Políticos y militares han dejado de adoptar acciones pertinentes para desenvolverse efectivamente en la lucha armada; ¿Qué está ocurriendo?

La guerra como es entendida, entre Estados, libradas entre fuerzas armadas uniformadas, siguiendo en teoría, ciertas reglas y normas codificadas para la reducción de bajas civiles y el trato justo a los prisioneros, están siendo reemplazadas por otro tipo de enfrentamiento que es totalmente lo contrario. Ocurren en el contexto de la desintegración de Estados, con actores estatales y no estatales, a menudo sin uniforme, guerras donde no abundan las batallas y la violencia se dirige en su mayor parte contra los civiles debido a las tácticas de contrainsurgencia o de limpieza étnica. Se financia mediante el botín y el saqueo, el comercio ilegal y otros ingresos generados por las hostilidades. No existe distinción entre el combatiente y el no combatiente, entre la violencia legítima y la criminalidad. Redefinen el sentido de comunidad política siguiendo nuevas líneas de división, y lo hacen creando miedo y odio<sup>1</sup>.

Nos encontramos en un período signado por la dimensión de la delincuencia globalizada atraída por la debilidad del Estado, y por ende, la falta de ejercicio del poder eficaz<sup>2</sup>. Los conflictos bélicos desde 1989 hasta el

---

<sup>1</sup> Kaldor, Mary. El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global. Barcelona: Tusquets, 2010. pp. 16-17.

<sup>2</sup> Talancón, Jaime. La violencia política. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2008. p. 383.

presente, se caracterizan por poseer una naturaleza distinta, las guerras se harán, principalmente, por la posesión y el control de unos bienes económicamente vitales, y más particularmente por los recursos que precisan las modernas sociedades industriales para funcionar<sup>3</sup>. El auge de nuevas formas de violencia política, tales como: el crimen organizado, el terrorismo transnacional, el tráfico de drogas, la trata sexual, el tráfico de armas, son algunos ejemplos de los problemas a los cuales se deben enfrentar los Estados para garantizar su seguridad.

Los estados soberanos están sufriendo de intensos cambios producto de la globalización. Las soberanías ya no son sagradas, el capital y las mercancías ya no reconocen límites y los conflictos bélicos experimentan cambios; de la defensa militar transita a la seguridad blanda; la lucha contra las mafias, el narcotráfico, la inmigración ilegal, el deterioro del medio ambiente y el agotamiento de los recursos esenciales como el agua dulce<sup>4</sup>.

La actuación de las fuerzas armadas con su organización tradicional está siendo cuestionada, debido a su ineficacia para detener las nuevas amenazas a la seguridad y para enfrentar las actuales formas de violencia política. Teóricos de la guerra han desarrollado estudios de cómo la forma de hacer la guerra se ha transformado y cómo podría enfrentarse. La formulación de teorías como la Guerra de Cuarta Generación, la Guerra No Trinitaria, la Guerra sin Restricciones, las Nuevas Guerras y las Guerras de la Globalización, son aproximaciones que intentan explicar el fenómeno de la transformación de la guerra.

Los cambios en la forma de hacer la guerra han tenido una importante influencia sobre todas las organizaciones militares del mundo. En este sentido, Venezuela ha desarrollado desde el principio del siglo XXI, acciones de adecuación en el sector militar y ajustes para los nuevos contextos. Entre los cambios más importantes destaca: la Doctrina Militar Bolivariana; una

---

<sup>3</sup> Klare, Michael. Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Barcelona: Urano, 2003. p. 261.

<sup>4</sup> Sohr, Raúl. Las guerras que nos esperan. Santiago de Chile: Ediciones B, 2000. pp. 11-12.

nueva doctrina militar para la Seguridad y Defensa Integral de la República, con tres lineamientos estratégicos fundamentales: fortalecimiento del poder militar de la nación, profundización de la unidad cívico militar y fortalecimiento y participación popular en la defensa nacional<sup>5</sup>. Incorpora el concepto de Guerra Popular Prolongada, concepción defensiva estratégica base del Pensamiento Militar Bolivariano, en la cual se sustenta la Defensa Integral de la Nación, y se caracteriza por la participación de toda la población desde su planificación hasta su ejecución.

Numerosas han sido las acciones tomadas por el estado venezolano para el desarrollo del ámbito militar. Sin embargo, algunos expertos han manifestado que los cambios en la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), poseen debilidades; específicamente en la doctrina, dificultando la posibilidad de planificar y ejecutar acciones eficaces para atender los nuevos problemas de seguridad y defensa de Venezuela, asociados a actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales, donde resaltan: el tráfico de drogas, el tráfico de armas y el crimen organizado; actividades que están amenazando seriamente la seguridad nacional e internacional. De continuar esta circunstancia, probablemente la FANB tendrá serias dificultades para detener el creciente desarrollo de estas nuevas amenazas. La caracterización expuesta demanda una revisión de la doctrina militar de la seguridad y defensa venezolana, consonante con las actuales formas de violencia en las relaciones internacionales, siendo esta la principal motivación que guió el desarrollo de la presente investigación.

De todo lo expuesto, surgieron las siguientes interrogantes: ¿Cómo se manifiesta la violencia política en el contexto actual de las relaciones internacionales? ¿Cuál es el origen de la doctrina militar venezolana y su evolución hasta la Doctrina Militar Bolivariana? ¿Cuáles formas de violencia política constituyen una amenaza para la seguridad y defensa venezolana?

---

<sup>5</sup> Herrera Jiménez, Héctor. La Doctrina Militar Bolivariana. El Nuevo Sistema de Seguridad y Defensa Venezolano. Caracas: Autor, 2006. p.114.

¿Contempla la actual doctrina de empleo militar venezolana todas las formas de violencia política que amenazan la seguridad y defensa del Estado?

En virtud de lo anterior, al objetivo general de este trabajo de investigación, consistió en: revisar la actual doctrina de empleo militar venezolana a partir de las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales para determinar su adecuación según las nuevas amenazas para la seguridad y defensa. Para la consecución de tal fin, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

1. Exponer las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales.
2. Describir el origen de la doctrina militar venezolana, enfatizando su evolución hacia la Doctrina Militar Bolivariana.
3. Identificar las formas de violencia política que constituyen una amenaza para la seguridad y defensa venezolana.
4. Determinar las fortalezas y debilidades en la actual doctrina de empleo militar venezolana en el contexto de las actuales formas de violencia política.

Las constantes transformaciones que ocurren en el ámbito de las relaciones internacionales producen cambios en los vínculos de las relaciones de poder entre los Estados; en ese sentido, la seguridad y defensa debe ajustarse a las nuevas amenazas y por lo tanto surge la necesidad de realizar frecuentes revisiones y actualizaciones doctrinarias. El presente trabajo constituye un aporte al estudio de los fenómenos actuales de conflictividad en las relaciones internacionales y al empleo militar de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, presentando una revisión que permitirá contar con un sustrato teórico para facilitar el análisis y la planificación, como factores claves para enfrentar las nuevas formas de violencia política.

El planteamiento establecido en este trabajo aspira ser un modesto aporte para la Universidad Central de Venezuela y para la FANB, no sólo

para mejorar la doctrina de seguridad y defensa de Venezuela; también servirá de guía de estudio para trabajos más profundos en este tema y de modelo para el estudio de este ámbito en otras Fuerzas Armadas del mundo. Se pretende lograr una influencia positiva en la sociedad venezolana, ya que la optimización de los fundamentos teórico-conceptuales, de ser aplicados permitiría mejoras en las condiciones de estabilidad social nacional e internacional.

La revisión se direccionó para mejorar la trama conceptual que subyace en la organización y empleo de la FANB para la seguridad y defensa del estado venezolano. De esta forma la República Bolivariana de Venezuela, podrá contar con una organización militar capaz de planificar eficientemente su misión ante las nuevas formas de violencia política en las relaciones internacionales actuales.

Los datos obtenidos en la investigación pueden complementar futuros estudios de seguridad y defensa venezolana, ya que no son numerosas las investigaciones sobre el tema de las nuevas formas de violencia política. El aporte de este trabajo se orientó al área de la doctrina militar y a la línea de investigación análisis internacional de la Especialización de Derecho y Política Internacionales en la Universidad Central de Venezuela, casa de enseñanza superior donde se presentó este trabajo.

La investigación no confrontó limitaciones desde el punto de vista de tiempo y se realizó en forma general, sin ser específico en algunas de las dimensiones de la estrategia: operativa, logística, social o tecnológica<sup>6</sup>; con énfasis en el período comprendido desde el año 1989 hasta la actualidad, y en espacio global. Este trabajo, pudiese servir de inicio de estudio o antecedente base para el mejoramiento de manuales de doctrina de la FANB, o de Fuerzas Armadas de otros Estados.

El diseño de investigación utilizado, según el cual se trazó la estrategia para responder a las interrogantes de la investigación y en consecuencia

---

<sup>6</sup> Howard, Michael. The forgotten dimensions of strategy. Foreign Affairs, 1979. pp. 101-115.

lograr los objetivos formulados, es documental bibliográfico, definido como .el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor<sup>7</sup>. En este sentido la información procesada y analizada en el trabajo, procede fundamentalmente de fuentes secundarias de carácter bibliográfico impresa.

El nivel de investigación es descriptivo. Consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno o grupo con el fin de establecer su estructura y comportamiento<sup>8</sup>. La selección de este nivel de investigación, obedeció a la intención de revisar la actual doctrina militar de la FANB para la seguridad y defensa de Venezuela, la descripción de su evolución y posterior configuración como Doctrina Militar Bolivariana, así como las amenazas a la seguridad y defensa que enfrenta en el marco de las actuales formas de violencia política vigentes en las relaciones internacionales.

Las técnicas operacionales para el manejo de fuentes documentales ofrecen respuestas a cómo recabar la información; considerando el diseño, la modalidad y el tipo de investigación. Para el manejo de fuentes documentales destacan: el subrayado, fichaje, bibliográficas, de citas y notas de referencia bibliográficas y de ampliación de texto, construcción y presentación de índices, presentación de cuadros, gráficos e ilustraciones, presentación de trabajo escrito, y otras<sup>9</sup>.

En cuanto a las fuentes documentales, se recurrió a la observación documental, el resumen analítico y el análisis crítico, técnicas que

---

<sup>7</sup> Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Manual de trabajos de grado y maestría, especialización y tesis. 4a. Caracas: FEDUPEL, 2008. p. 20.

<sup>8</sup> Arias, Fidas. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 5a. Caracas: Episteme, 2006. p. 24.

<sup>9</sup> Balestrini, Mirian. Cómo se elabora un proyecto de investigación. Para los estudios formulativos o exploratorios, descriptivos, diagnósticos, evaluativos, formulación de hipótesis causales, experimentales y proyectos factibles. 7a. Caracas: BL Consultores Asociados, 2006. p. 153.

permitieron la apreciación comprensión y determinación de elementos claves, logrando así los objetivos de la investigación y las respuestas a las interrogantes planteadas. Estas técnicas fueron aplicadas para revisar la doctrina de empleo militar venezolana y la teoría que caracteriza las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales.

De igual manera, se impuso un proceso de síntesis, implicando que a partir de la interrelación de los elementos que identifican su objeto, cada uno de éstos pueda relacionarse con el conjunto en la función que desempeñan con referencia al problema de investigación, la síntesis relaciona los elementos componentes del problema y crea explicaciones a partir de su estudio<sup>10</sup>. La investigación fue conducida apelando a la síntesis, por cuanto se relacionaron los diferentes aspectos estudiados para explicar el grado de coherencia de la actual doctrina de empleo militar venezolana.

El marco teórico del trabajo se estructuró en tres capítulos: un primer capítulo, donde se planteó la definición de la guerra, cambios en la forma de hacer la guerra y las nuevas formas de violencia política; el segundo capítulo, el cual concierne a las propuestas teóricas asociadas a los nuevos tipos de guerra, donde resaltan la Guerra de Cuarta Generación, la Guerra No Trinitaria, la Guerra Fuera de Límites, las Nuevas Guerras y las Guerras de la Globalización; el tercer capítulo describe la doctrina militar venezolana, su evolución y actual propuesta; luego las conclusiones de la investigación y finalmente se presentan las referencias consultadas.

---

<sup>10</sup> Méndez, Carlos. Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en las ciencias empresariales. 4a. México: Limusa, 2008. p. 243.

# **CAPÍTULO I**

## **GUERRA Y VIOLENCIA EN EL ESTADO MODERNO**

### **Definiendo la Guerra**

La historia escrita del mundo es, en su mayor parte, una historia de guerra, ya que casi todos los Estados se crearon por derecho de conquista, contienda civil, o lucha por la independencia. Además los grandes estadistas de la historia escrita han sido, generalmente, partidarios de la violencia, si no guerreros; sabían cómo utilizar la violencia y no se inhibían en emplearla para sus fines<sup>11</sup>.

La guerra como fenómeno político de las relaciones internacionales es la principal circunstancia histórica producida por el comportamiento de los Estados, los cuales han monopolizado el empleo de la violencia física organizada y legítima, desde las paces de Westfalia en el año 1648. La guerra es considerada como la oposición frontal o no, de al menos dos beligerantes, de fuerza igual o asimétrica, que desemboca en enfrentamientos que pueden revestir distintas formas<sup>12</sup>, con el objetivo según Carl von Clausewitz, de obligar al adversario de acatar nuestra voluntad o según su connotación filosófica, “la continuación de la política con otros medios”<sup>13</sup>.

Desde los tiempos de Tucídides se ha escrito sobre las guerras y sus causas, y curiosamente se puede descubrir que es a partir de 1914 cuando se eleva el grado de inquietud sobre este tema. Evidentemente los estragos causados por la Primera Guerra Mundial ocasionaron esta atención, y se ha

---

<sup>11</sup> Keegan, John. Historia de la guerra. Barcelona: Planeta, 1995. p. 459.

<sup>12</sup> Courmont, Barthélémy. La guerra. Una introducción. Madrid: Alianza, 2010. p. 12.

<sup>13</sup> Clausewitz, Carl von. De la guerra. Buenos Aires: Círculo Militar, 1967. p. 51.

tendido a creer que tuvo que deberse a causas de complejidad y profundidad peculiares, a las neurosis de las naciones, al acrecentamiento de la lucha de clases, a una crisis de la sociedad industrial<sup>14</sup>. Es innegable, e importante tener en cuenta, que al examinar los problemas de aquel período, que la guerra se consideraba casi universalmente como una forma aceptable, acaso inevitable y, para muchos pueblos, deseable, para resolver las diferencias internacionales.

En otros períodos, como por ejemplo en el siglo XVIII, los intelectuales culpaban de la guerra a la estupidez o al egoísmo de las élites rectoras (como ahora las culpan de los complejos industriales militares) bajo el supuesto implícito o explícito de que si los asuntos de estado estuvieran en manos de hombres sensatos –de hombres de negocios, como creía Cobden, o de los trabajadores, como pensaba Jean Jaurés- dejaría de haberlas<sup>15</sup>. En el siglo XX, con la expansión de las ciencias sociales, “los investigadores científicos... tienden a atribuir la guerra a la inmadurez del conocimiento y control sociales, como se podrían atribuir epidemias a la insuficiencia de los conocimientos médicos o a unos servicios públicos inadecuados”<sup>16</sup>.

Carl Von Clausewitz es un referente fundamental para comprender y definir la guerra; fue un militar prusiano que vivió entre los años 1780 y 1831, nunca se desempeñó en mando directo, pero dejó una importante obra, cuya publicación se realizó después de su muerte. Presentada en diez volúmenes, los tres primeros contienen su obra maestra: *Vom Kriege* (De la guerra), en la que había trabajado durante doce años y que, no obstante, quedó incompleta y apenas revisada. Constituye en gran manera un revoltijo de ensayos, memorándums y notas, en algunos párrafos contradictorio y altamente complicado. No es como se ha afirmado en ocasiones, un estudio basado en

---

<sup>14</sup> Howard, Michael. Las causas de las guerras y otros ensayos. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME, 1987. p. 31.

<sup>15</sup> Howard, ob. cit., p. 33.

<sup>16</sup> Wright, Quincy. A study of war. Chicago: The University of Chicago Press, 1941. p. 149.

las guerras napoleónicas, sino se trata por el contrario de una exposición pseudo-filosófica sobre la guerra, con interpolaciones de observaciones valiosas y de sentido común; una obra mayormente de carácter deductiva que empieza con los principios, la naturaleza de la guerra y a los fines a los que sirve<sup>17</sup>. Sin embargo, su acertado análisis sobre las relaciones entre la guerra y la política lo hacen más importante hoy en día, ya que permitió comprender la beligerancia entre los Estados.

En toda circunstancia, la guerra no debe considerarse como algo independiente, sino como un instrumento de la política; la guerra se produce como consecuencia de las relaciones políticas entre los gobiernos y naciones; la guerra es regida por las normas generales de la política y por lo tanto no puede separarse de ella, ya que en este caso “se romperían los hilos de diversas relaciones entre naciones y nos encontraríamos con algo sin sentido y sin objeto”<sup>18</sup>.

Clausewitz definió la guerra como una actividad social. Como tal, la guerra es modelada por las relaciones sociales, por el tipo de sociedad que la conduce y la clase de gobierno que esta sociedad tiene. La forma de gobierno dominante en los tiempos de Clausewitz y en un tiempo previsible para él, era el Estado. Por lo tanto, no consideró que fuera necesario hacer estudio detallado de aquellos períodos de la historia anteriores al mismo<sup>19</sup>. La violencia organizada sólo puede ser denominada guerra si es librada por el Estado, para el Estado y contra otro Estado<sup>20</sup>. La mayoría de los Estados alcanzaron el objetivo de monopolizar el uso de la fuerza armada; el cual quedó codificado en forma de leyes internacionales. El marco político del estudio de la guerra de Clausewitz se desarrolla en su famosa trinidad paradójica: el pueblo (la violencia primitiva, la movilización y el compromiso del pueblo); el comandante y su ejército (que proveen la administración

---

<sup>17</sup> Fuller, John. La dirección de la guerra. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME, 1984. p. 60.

<sup>18</sup> Fuller, ob. cit., p. 63.

<sup>19</sup> Van Creveld, Martin. La transformación de la guerra. Buenos Aires: Talleres Gráficos Plantié, 2007. p. 62.

<sup>20</sup> Van Creveld, ob. cit., p. 63.

creativa del riesgo, del azar y de la probabilidad, el planeamiento y la ejecución de las operaciones militares); y el gobierno (que determina las políticas y objetivos racionales de la guerra y que los reexamina a la luz de los costos y beneficios esperados). Sostenía que solamente podría garantizarse la victoria si se alcanzaba un equilibrio adecuado entre estas tres dimensiones, cada una con su lógica autónoma de operación<sup>21</sup>.

En el campo de las relaciones internacionales, dadas las peculiaridades características de este medio social, con escaso nivel de integración y frecuente recurso a la fuerza, el conflicto, bajo la forma de la guerra, desempeña un papel significativo. Es por ello que la guerra ha preocupado desde siempre a los estudiosos de las relaciones internacionales y que la misma haya sido tema central y caracterizador de la gran mayoría de las teorías internacionales. El origen de las relaciones internacionales como disciplina científica se debe entre otras causas, al deseo que se experimenta después de la Primera Guerra Mundial de instaurar un orden internacional que impida el estallido de un nuevo conflicto. De ahí que la cuestión de las causas de la guerra esté presente en la mayoría de las aportaciones que se realizan en el período entre las dos guerras mundiales, y que el problema de la paz y de la guerra sea la cuestión central en los análisis de las relaciones internacionales. Expresión de este hecho será el debate entre idealistas y realistas, que se producirá, sobre todo, en los años treinta, marcando decisivamente el desarrollo de las relaciones internacionales. Los pioneros en los análisis científicos de las causas de la guerra son Quincy Wright y Lewis Richardson, que inician sus investigaciones con métodos cuantitativos en los años treinta. La concepción que inspira a estos dos estudiosos será claramente realista, en consonancia con la perspectiva que se imponían en esos momentos en el estudio de las relaciones internacionales<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> Handel, Michael. Sun Tzu y Clausewitz. El Arte de la Guerra y De la Guerra comparados. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1997. pp. 37-38.

<sup>22</sup> Del Arenal, Celestino. Introducción a las relaciones internacionales. Madrid: Tecnos, 2003. p. 281.

Wright considera que no caben aproximaciones simplistas al problema de las causas de la guerra, afirmando la multiplicidad de las mismas. En su opinión, las causas de la guerra pueden clasificarse en cuatro grandes apartados: político-tecnológicas, jurídico-ideológicas, socio-religiosas y psicológico-económicas. El ensayo *A Study of War* constituye un importantísimo aporte de clasificación, análisis y cuantificación las guerras y de todos los aspectos de las mismas susceptibles a cuantificarse. En tanto Richardson, considera que, dado que la guerra es un invento humano, antes de proponer soluciones utópicas es necesario comprobar su funcionamiento, su dinámica y los métodos de solución. En su obra *Statistic of Deadly Quarrels*, clasifica los conflictos entre los Estados en base a número de personas muertas y examina la frecuencia de las guerras entre décadas de Estados, la duración de las guerras y los intervalos de paz, los esquemas de repetición de las guerras y la correlación entre las mismas, así como factores tales como la proximidad geográfica, población, religión y lengua<sup>23</sup>.

Jean Guitton reflexiona sobre la guerra, como un proceso generador de pensamiento, donde se hace preciso ver de una manera más simple, las interconexiones entre la guerra, la política, el derecho y la moral. Estaba convencido que existía un vínculo secreto entre los métodos del hombre de guerra y los del hombre de pensamiento, y que éstos pueden iluminarse y fortalecerse mutuamente<sup>24</sup>. Por otra parte el Profesor Martin Van Creveld también realiza una interesante reflexión sobre la guerra, muy contraria a lo que frecuentemente se dice sobre ella, la señala como una forma muy importante por la cual los hombres pueden alcanzar el goce, la libertad, la felicidad y aún el delirio y el éxtasis, no es precisamente estar con su esposa y con su familia en su casa, sino llegar al punto de abandonar a estos seres, que son sus más queridos y más cercanos, a menudo, a favor de la guerra<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Del Arenal, ob. cit., p. 281.

<sup>24</sup> Guitton, ob. cit., p. 45.

<sup>25</sup> Van Creveld, ob. cit., pp. 304-305.

A pesar del mal de la muerte que maneja la guerra, apunta a un bien: preservar a una nación de ese fracaso radical que sería la pérdida de su independencia. En otros tiempos las derrotas significaban la esclavitud de todo un pueblo destinado a convertirse en una máquina viviente al servicio del vencedor; una derrota significa aún una amputación de los recursos de un país, una disminución de la libertad y en nuestros días una aniquilación<sup>26</sup>. No obstante, la supervivencia no depende solamente de un querer vivir instintivo o político, de un instinto vital, sino de un acto de razón recíproca, de una profunda convicción de que la vida es buena para la especie y que la desesperación de alguno no puede ni debe provocar la muerte de todos<sup>27</sup>.

### **Indicios de Cambio**

En el transcurrir del tiempo el perfeccionamiento de la acción militar ha sido constante, con la evolución de los actores y de los medios bélicos (tanto armas como estrategias), además de la implicación de los Estados, la guerra ha conocido transformaciones profundas a lo largo de la historia<sup>28</sup>. Estas transformaciones pueden percibirse ilustrativamente en ciertos adelantos tecnológicos tales como: la pólvora, el telégrafo, la ametralladora, la artillería, el tanque y la bomba atómica, ejemplos significativos que cambiaron la forma de hacer la guerra sobre el campo de batalla.

El estudio histórico del siglo XX posee una vital importancia para comprender la guerra y las relaciones internacionales actuales. El siglo XX no puede estudiarse como si se tratará de un bloque uniforme; cronológicamente, abarca tres períodos: el período de la guerra mundial con Alemania como eje (de 1914 a 1945), el período de la confrontación entre las dos superpotencias (de 1945 a 1989) y el período que se inició con el fin

---

<sup>26</sup> Guitton, Jean. El pensamiento y la guerra. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1972. pp. 17-18.

<sup>27</sup> Guitton, ob. cit., p. 22.

<sup>28</sup> Courmont, ob. cit., p. 24.

del sistema clásico de equilibrio de poder internacional<sup>29</sup> (de 1989 a la actualidad).

El primer período fue el de las guerras totales, que incluyeron la movilización de energías nacionales, tanto para luchar como para apoyar la lucha mediante la producción de armas y otros artículos; las dos guerras mundiales se acercaron mucho a la noción de guerra absoluta de Clausewitz<sup>30</sup>. Este período heredó las reglamentaciones de la guerra establecidas en las Convenciones de La Haya de 1899 y de 1907. En principio, los conflictos estallaban entre Estados soberanos o, si transcurrían dentro de las fronteras de un Estado en concreto, entre bandos suficientemente organizados como para que otros Estados soberanos los consideraran partes del conflicto. Las operaciones militares debían distinguir claramente entre combatientes (que se diferenciaban del resto por el uniforme que vestían y por otros signos que denotaban su pertenencia a unas fuerzas armadas organizadas) y civiles no combatientes. En principio la guerra enfrentaba únicamente soldados. En la medida de lo posible había que proteger a la población civil<sup>31</sup>. Sin embargo, la guerras totales comenzaron a sufrir de ciertos cambios, producto de la integración de la toda la sociedad, entre ellos: la distinción entre lo público y privado, de los militar y civil, y de los combatientes y no combatientes<sup>32</sup>.

La Sociedad de Naciones se funda en 1919, respondiendo a las grandes pérdidas humanas y materiales de la Primera Guerra Mundial y con el fin de establecer un sistema internacional capaz de generar paz, orden y justicia entre las relaciones de los Estados; no obstante con un incuestionable dominio de las grandes potencias. Aunque surgieron nuevas dinámicas y problemas que complejizaban las relaciones, el sistema nacido en las paces de Westfalia mantuvo el predominio interestatal.

---

<sup>29</sup> Hobsbawm, Eric. Guerra y paz en el siglo XXI. Barcelona: Crítica, 2008. p. 2.

<sup>30</sup> Kaldor, Mary. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets, 2001. p.42

<sup>31</sup> Hobsbawm, ob. cit., p. 6.

<sup>32</sup> Kaldor, ob. cit., p. 43.

La sociedad internacional para ese momento histórico poseía los siguientes rasgos:

Primero, el papel central y exclusivo que los Estados desempeñaban, o pretendían desempeñar; como únicos actores soberanos, independientes, únicas entidades políticas con base territorial propia y exclusiva, máximos poderes del sistema, que sólo admiten el interés nacional como guía de su comportamiento, detentadores del monopolio legítimo de la fuerza, creadores del derecho internacional y sujetos jurídico-internacionales privilegiados.

Segundo, por el carácter anárquico que en principio se atribuía al sistema en sí mismo, sólo mitigado, por un lado, por el principio de equilibrio de poder, que determinaba que cada Estado había de velar por su propia seguridad e intereses, lo que suponía que era un sistema de autoayuda, y, por otro, por un cierto consenso existente entre los Estados en cuanto a la necesidad relativa de ciertas normas e instituciones comunes, que introdujesen un cierto orden.

Tercero, por su funcionamiento no democrático, dado el papel directorio que siempre han ejercido las grandes potencias en función de sus exclusivos intereses, cómo por la ausencia en el seno de la misma de la democracia y los derechos humanos como valores, lo que explica su deshumanización.

Por último, por la ausencia de conciencia, más allá de planteamientos coyunturales, en cuanto a la existencia de unos intereses y problemas comunes y globales a todo el sistema y a los propios Estados, que sólo mediante la cooperación, la concertación y la integración pueden ser adecuadamente atendidos<sup>33</sup>.

El 6 de agosto de 1945, fue el día que dio paso a un nuevo período del siglo XX. Sobre la ciudad japonesa de Hiroshima, se encontraba volando un bombardero norteamericano tan alto que apenas podía ser visto por la gente sobre el terreno y una sola y simple bomba cayó a las 10:00 a.m. Momentos

---

<sup>33</sup> Del Arenal, Celestino. La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría política. Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2001, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2002, 17-85.

después, 75.000 personas yacían muertas o agonizantes, y el curso de la historia fue modificado para siempre<sup>34</sup>. Este acontecimiento dio inicio al período de confrontación de las superpotencias o frecuentemente reconocido como «Guerra Fría», caracterizado por: la confrontación entre los Estados Unidos de América (EEUU) y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), el predominio del arma atómica, los procesos de descolonización, el nacimiento de una organización internacional con pretensiones de gobierno mundial (ONU) y el concepto de *lus contra bellum*<sup>35</sup>.

El mundo estuvo dividido en dos grupos de naciones con sistemas sociales muy diferentes, cuyos puntos de vista fueron motivo de controversia, tensiones y amenazas, ellos eran: el bloque socialista y el bloque capitalista<sup>36</sup>. La bipolaridad estaba conformada por un grupo de Estados que se identificaban con el capitalismo y liderados por EEUU; y otro grupo, con la URSS al frente y identificados con el modelo socialista. Era la rivalidad entre dos sistemas políticos, sociales y económicos opuestos y totalmente irreconciliables. Las dos grandes potencias desarrollaron una estructura de dominación mundial sin precedentes en el marco de la Guerra Fría.

La introducción del arma atómica produjo una alteración importante en la concepción de empleo de las fuerzas con vista a la guerra o al mantenimiento de la paz. Ante todo, por su potencia no tiene punto de comparación con nada conocido. Una bomba atómica media de 20 kilotones produce una fuerza igual a la de cuatro millones de cañones de 75 milímetros. Por otra parte, tan enorme potencia puede ser accionada sólo por unos pocos hombres. Esta relación provocó un fenómeno nuevo, ya no existe la relación entre potencia y masa<sup>37</sup>. Ante tanta potencia y destrucción, resultaría inútil la acción de las fuerzas armadas tradicionales, pero más complicado se tornó el escenario, cuando la URSS desarrolló el arma

---

<sup>34</sup> Van Creveld, Martin. La puissance militaire en question. Politique étrangère N°1. 2003. p. 12.

<sup>35</sup> Término latino utilizado para referirse al derecho a impedir la guerra.

<sup>36</sup> Vetencourt, Lola y Guardia, Amelia. Historia de la economía mundial. Caracas: Ediciones de la Biblioteca, 1997. p. 439.

<sup>37</sup> Beaufre, André. Introducción a la estrategia. Caracas: Academia Militar de Venezuela, 2002. p. 60.

atómica en 1949 y equiparó la potencia que poseía los EEUU desde 1945. En este sentido, el general André Beaufre, desarrolló cuatro posibles formas de protección: la destrucción preventiva de las armas adversas (medio ofensivo directo); la intercepción de las armas atómicas (medio defensivo); la protección física contra los efectos de las explotaciones (medio defensivo); y la amenaza de represalias (medio ofensivo indirecto). Las tres primeras poseían más desventajas que ventajas, debido a las complicaciones y riesgos en su ejecución. La cuarta propuesta resultó viable, una amenaza de represalias, al tener una fuerza de ataque bastante potente como para desanimar al enemigo de emplear la suya. Es la estrategia de disuasión en su forma inicial más sencilla: se trata de influir directamente sobre la voluntad del adversario sin pasar por el intermediario de una prueba de fuerza<sup>38</sup>.

La Guerra Fría sostuvo una especie de psicosis de guerra permanente basada en la teoría de la disuasión, suponía que el mantenimiento de grandes ejércitos permanentes integrados en alianzas militares, la carrera continuada de armamento tecnológico y los niveles de gasto militar; hasta entonces jamás experimentados, debían garantizar la paz. Ciertamente nunca ocurrió enfrentamiento directo entre los EEUU y la URSS; racionalmente inviable por la destrucción mutua que implicaba, pero paradójicamente esta relativa estabilidad impuso conflictos en las zonas de influencia de cada bloque. Las guerras irregulares de la segunda mitad del siglo XX, empezando por los movimientos de resistencia durante la guerra y la guerra de guerrillas de Mao Zedong y sus sucesores, son el preludio de nuevas formas de guerra. Los actores, las técnicas y las contratécnicas que surgieron de las grietas de la guerra moderna iban a proporcionar la base para nuevas formas de violencia socialmente organizada<sup>39</sup>.

Los procesos de descolonización fueron factor característico del período, impulsando nuevas formas de violencia muy distintas a las guerras

---

<sup>38</sup> Beaufre, ob. cit., p. 65.

<sup>39</sup> Kaldor, ob. cit., p. 48

totales del primer período del siglo XX. A lo largo y ancho de los países del Tercer Mundo numerosos movimientos de liberación nacional crecieron rápidamente. La mayoría de estos países no tenía un ejército, ni gobierno, con la excepción de aquellos grupos que reclamaban representar al pueblo. Usualmente se denominaban combatiente de la libertad, guerrillas o terroristas; dependía si se trataba de movimientos independentistas o revolucionarios. Si sus objetivos no se asemejaban a los de los criminales sus métodos, muchas veces, sí. En consecuencia, ese fue el tratamiento que recibieron como resultado. Eran proclives a emplear la violencia militar para alcanzar sus fines pero no poseían medios económicos a su disposición. Algunos apelaron al recurso de asaltar bancos o al tráfico de drogas, haciendo que la distinción entre guerra y crimen desapareciera. Militarmente eran muy débiles, especialmente al principio. No tenían ni una organización permanente, ni experiencia, ni armas pesadas. Eran muy débiles para portar sus armas abiertamente, ni podían afrontar vestir uniforme para no convertirse en blancos fácilmente.

Si fuera sólo por estas razones no podrían, de hecho no pudieron, soportar las reglas establecidas de la guerra convencional. No aceptaron pelear como si estuvieran en un torneo de un ejército contra otro. Consideraron soldados y civiles blancos legítimos, mientras golpeaban a los gobiernos de la mejor forma como podían. Usando una combinación de violencia y persuasión, obligaron a la población a colocarse de su lado e intimidando a sus enemigos<sup>40</sup>. Estos métodos resultaron ser muy efectivos acelerando de esta manera la descolonización y el desarrollo de un modelo de guerra de desgaste en su forma irregular, apoyadas en muchos casos por las potencias, cuando se trataba de ampliar su área de influencia.

El guerrillero de la guerra de guerrillas española de 1808 fue el primero en atreverse a luchar de modo irregular contra el primer ejército regular

---

<sup>40</sup> Van Creveld, Martin. La transformación de la guerra. Buenos Aires: Talleres Gráficos Plantié, 2007. p. 92.

moderno. Se repitió a partir de 1927; antes de la Segunda Guerra Mundial: en China y otros países asiáticos que más tarde se defendieron de la invasión japonesa de 1932 a 1945; y durante la Segunda Guerra Mundial: en Rusia, Polonia, los Balcanes, Francia, Albania, Grecia y otras regiones fueron teatro de esta clase de guerras. Fue después de la Segunda Guerra Mundial que sobrevino el auge de la guerra de guerrillas. Continuó en Indochina, dónde, en forma especialmente eficaz, la organizaron contra el ejército colonial francés el líder comunista vietnamita Ho Chi-Minh y el vencedor de Dien Bien Phu, el general Vo Nguyen Giap. Más allá de ello, continuó también en Malasia, en Filipinas y Argelia, en Chipre bajo el coronel Grivas, y en Cuba bajo Fidel Castro y el Ché Guevara. En la década de los 60, Laos y Vietnam, constituyeron el teatro de una guerra de guerrillas que desarrolló nuevos métodos para dominar y sorprender al enemigo<sup>41</sup>.

Como necesidad de regular la paz mundial a través de la prevención de los conflictos totales, nace la ONU, el 24 de octubre de 1945, una organización internacional con pretensiones de gobierno mundial. Dominada por las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, estableció un orden internacional. Se constituyó como un foro mundial para la discusión y resolución de problemas, en especial los de seguridad; así como para tratar de hallar el balance y la justicia entre las naciones. Entre los órganos que se crean para afrontar estos problemas se encuentran: el Consejo de Seguridad y la Corte Internacional de Justicia. Con la ONU se conforma un nuevo cuerpo de leyes que vienen a modificar el concepto de *Ius ad bellum* (derecho de la guerra) por el *Ius contra bellum* (derecho contra la guerra)<sup>42</sup>. La idea de que la guerra es legítima empezó a lograr aceptación ya después del trauma de la Primera Guerra Mundial. El Pacto Kellogg-Briand de 1928 rechazaba la guerra como «instrumento político», salvo en casos de defensa propia. Esta prohibición se reforzó con los juicios de Núremberg (1945-1946)

---

<sup>41</sup> Schmitt, Carl. Teoría del guerrillero. Traducción de Denes Martos, s/f/1963. pp. 10-11.

<sup>42</sup> Marín, Igbert. La guerra asimétrica en las relaciones internacionales contemporáneas. Trabajo Especial de Grado. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2009. p. 76.

y Tokio (1946-1948), en los que se procesó a los líderes a alemanes y japoneses por planear una «guerra de agresión», y quedó codificada en la Carta de las Naciones Unidas. Hoy en día parece haberse generalizado la idea de que el uso de la fuerza sólo se justifica en defensa propia o si está sancionado por la comunidad internacional, en especial por el Consejo de Seguridad de la ONU<sup>43</sup>.

### **Quiebra del Estado**

Hoy en día, frecuentemente se argumenta que el sistema de estados está en declive y que está dando a lugar, o que acabará por dar lugar, a un tipo de organización política universal radicalmente distinto. ¿Qué evidencias existen sobre este evento? Después de la Primera Guerra Mundial, se pensó que la sociedad internacional se vería fortalecida a través de la creciente importancia del derecho internacional y de la proliferación de organizaciones internacionales. No obstante, lo que ocurrió fue un declive del consenso por las divisiones en torno a las presiones de intereses y valores comunes: Tensiones ideológicas, tensiones entre estados ricos e industrializados y estados pobres y agrícolas, la consecuente percepción de escasez de recursos y tensiones a las normas e instituciones del siglo XX<sup>44</sup>.

Hedley Bull realizó en 1977 una propuesta conceptual llamada el nuevo medievalismo, en la cual visualizaba un tendencia progresiva de pérdida de influencia y poder de los Estados, la cual pudiera generar una estructura similar a la de las épocas medievales, donde el poder estaba en manos de una pluralidad de actores no exclusivamente políticos y sin una clara base territorial. De esta manera cada actor regulaba algunos ámbitos de la vida social, pero ninguno tenía exclusividad. Las tendencias percibidas por Bull que podían empujar al sistema internacional hacia una situación de este tipo

---

<sup>43</sup> Kaldor, ob. cit., p. 45.

<sup>44</sup> Bull, Hedley. La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política internacional. Madrid: Catarata, 2005. p. 308.

son las siguientes: La integración regional de los Estados; la posible desintegración de los mismos debido a las tendencias separatistas en el interior de muchos de ellos; el auge de la violencia privada, sustrayendo al Estado una de sus características básicas como es el monopolio del uso de la fuerza; la expansión de la influencia de los actores transnacionales poniendo en cuestión la soberanía del Estado en muchas cuestiones; y la unificación tecnológica del mundo que contribuye a borrar la influencia de las fronteras nacionales.

Desde el año 1989, han ocurrido una serie de transformaciones, entre las cuales se encuentran las tendencias de debilitamiento del Estado señaladas por Hedley Bull. Entre ellas resalta, el colapso de la URSS y en medio del proceso de globalización, con predominio en los sistemas de información y finanzas, desaparece el antagonismo entre los dos bloques. La caída del Muro de Berlín, fue entendida como el fin de la Guerra Fría, el triunfo de EEUU y del sistema de valores occidentales (políticos, económicos, militares, sociales y culturales); la desaparición de la URSS desacreditó al comunismo, otorgando a la democracia y al libre mercado una popularidad sin precedentes<sup>45</sup>.

Las reformas de la década de 1990 apuntaban a una dirección común y generalizada: hacia lo que los economistas denominaban una «economía abierta». Desde esta perspectiva, las barreras del comercio o la inversión internacional debían ser lo más reducidas posible; las reglas conocidas por adelantado, transparentes y coherentes, y con aplicación uniforme: las intervenciones del Estado serían limitadas, lo que significó que los gobiernos no fijaban ningún precio, o casi ninguno, y que el peso económico del Estado se vería reducido a través del equilibrio presupuestario y de la privatización de las empresas públicas. Fomentar las exportaciones y el libre comercio es mejor que proteger a la industria local con barreras arancelarias que limiten

---

<sup>45</sup> Naím, Moisés. *Ilícito. Cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo*. Bogotá: Random House Mondadori, 2006. p. 28.

las importaciones<sup>46</sup>, este proceso se puede entender como una integración económica financiera mundial.

Durante este período post Guerra Fría, los Estados han dejado de ser actores exclusivos de las relaciones internacionales y sujetos exclusivos del derecho internacional. Han surgido nuevos actores no-estatales, con influencia en el ámbito político y económico, y de igual o mayor potencial que algunos Estados. Los nuevos actores están constituidos por organizaciones internacionales estatales, organizaciones no gubernamentales y por entidades transnacionales tales como empresas, grupos mediáticos, comunidades religiosas, organizaciones terroristas o criminales, así como entidades subnacionales; todos ellos interactuando simultáneamente, para encontrar sus propios fines; con importancia y protagonismo decisivo en las relaciones internacionales y en menor medida en el derecho internacional, “hemos pasado desde una sociedad internacional en la que, las relaciones internacionales, a pesar del alcance universal y planetario que ya tenían, estaban todavía condicionadas decisivamente por el espacio y el tiempo, a una sociedad global, caracterizada por la mundialización, la transnacionalización y la inmediatez e instantaneidad de una parte importantísima de sus relaciones”<sup>47</sup>.

En el ámbito militar, el objetivo que presidió la estrategia estadounidense fue la creación y mantenimiento de un sistema mundial de alianzas capaz de obtener y, en caso necesario, derrotar a la Unión Soviética<sup>48</sup>, en este sentido, la doctrina militar diseñada para contrarrestar la amenaza del Pacto de Varsovia, quedó obsoleta; la organización, equipamiento y empleo de las fuerzas armadas de los estados occidentales se encontraron fuera de contexto en este período; la guerra de tipo convencional y el arma atómica resultaron ser ineficaces. Un ataque

---

<sup>46</sup> Naím, ob. cit., p. 35.

<sup>47</sup> Del Arenal, Celestino. op. cit., p. 21.

<sup>48</sup> Klare, Michael: Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Barcelona: Urano, 2003. p. 22.

convencional sólo tendría éxito si es lanzado a gran escala, un ataque tan serio sería seguramente contestado con armas nucleares y el empleo de armas nucleares significaría un apocalipsis global. Los beneficios políticos que confería la posesión de armas atómicas a potencias intermedias como el Reino Unido y Francia son menores; no ha ayudado a estos países ni a retomar ni a retener algo que se asemeje a su viejo status de gran potencia<sup>49</sup>. La razón por la cual las armas nucleares dejaron de tener impacto político importante, ha sido, por que nadie tiene una idea convincente de cómo un guerra nuclear puede ser ejecutada sin acabar con el mundo, por lo tanto su efecto político, si es que lo hay, sólo ha servido para obligar la cautela y al congelamiento de las fronteras existentes.

Los conflictos en el mundo se han multiplicado y agravado, en su mayoría han adquirido un carácter irregular y sin posibilidades de solución en los próximos años: Cachemira, Sri Lanka, Chechenia, Colombia entre otros, en casos extremos, en regiones africanas donde el Estado ha desaparecido prácticamente. Incluso Estados fuertes y consolidados han tenido problemas para acabar con grupos armados al margen de la ley: como el IRA<sup>50</sup> en Gran Bretaña o ETA<sup>51</sup> en España (Además de otros grupos separatistas en Bélgica e Italia). Ni el Estado más poderoso del planeta se escapa de esta situación; como consecuencia de los ataques terroristas ejecutados en los EEUU el 11 de septiembre del 2001, este se ha visto en la obligación de lanzar una operación contra una pequeña red u organización internacional, no gubernamental llamada Al-Qaeda, que carece tanto de un espacio territorial como de un ejército propiamente dicho<sup>52</sup>.

Como ya sucediera durante todo el siglo XX, este nuevo período está marcado por la ausencia total de una autoridad global eficaz y capaz de controlar a de resolver los conflictos armados. La globalización ha avanzado

---

<sup>49</sup> Van Creveld, Martin. La transformación de la guerra. Buenos Aires: Talleres Gráficos Plantié, 2007. p. 20.

<sup>50</sup> Acrónimo de *Irish Republican Army* (Ejército Republicano Irlandés).

<sup>51</sup> Acrónimo del *Euskadi Ta Askatasuna* (País Vasco y Libertad).

<sup>52</sup> Hobsbawm, ob. cit., p. 12.

en casi todos los aspectos: en el económico, en el tecnológico, en el cultura e incluso en el lingüístico, menos en uno: política y militarmente, los estados territoriales siguen siendo las únicas autoridades reales. Oficialmente, existen unos doscientos Estados, pero en la práctica sólo unos tienen peso, y de todos ellos EEUU es el más poderoso. Sin embargo, ningún Estado ha sido suficientemente extenso, rico y poderoso para mantener la hegemonía política, menos aún para alzarse con la supremacía política y militar. El mundo es demasiado grande, complicado y plural. Y no parece factible que EEUU, ni ninguna otra potencia estatal imaginable, pueda consolidar su dominio, por más que se lo proponga<sup>53</sup>.

El Estado como único actor capaz de monopolizar el uso de la violencia física organizada y legítima para mantener el orden social y su protagonismo en el sistema internacional, muestra señales de debilitamiento; los nuevos actores a los cuales se deben enfrentar en los conflictos no comparten características, ni estatus, ni objetivos, sólo el deseo de recurrir a la violencia<sup>54</sup> y los peligros de la debilidad del Estado radica en que libera la violencia de todos contra todos<sup>55</sup>.

### **Las Nuevas Formas de Violencia Política**

Tanto los conflictos militares como los disturbios internos, los desórdenes y las represiones tienen un gran peso en la evolución de las sociedades<sup>56</sup>. La conflictividad es uno de los fenómenos que envuelve la angustia de ánimo de los involucrados y la incertidumbre sobre su posible desenlace; es una “lucha y demanda de status, poder y recursos escasos, neutralizando las pretensiones del adversario o dañando y eliminando a sus rivales”<sup>57</sup>.

---

<sup>53</sup> Hobsbawm, ob. cit., pp. 9-10.

<sup>54</sup> Hobsbawm, ob. cit., p. 3.

<sup>55</sup> Braud, Philippe. Violencias políticas. Madrid: Alianza Editorial, 2006. p. 11.

<sup>56</sup> Braud, ob. cit., p. 9.

<sup>57</sup> Coser, Lewis. The functions of social conflict. Nueva York: The Free Press of Glencoe, 1964. p. 8.

Con frecuencia el conflicto es percibido como un factor inherente a la naturaleza humana, responde a los intereses en juego y a la época en la cual ocurre, aún cuando en los diversos sistemas sociales presenta diferentes grados de incidencia y tensión. Ha evolucionado paralelamente a los avances de la tecnología para revestirse de nuevas formas, a diversos niveles de relación social, y responde a diferentes causas que van desde la frustración individual por causa de la insatisfacción de necesidades hasta el enfrentamiento de objetivos entre naciones, abarcando dentro de estos extremos las modalidades que ocasiona la presión socio-política y particularmente la ideológica<sup>58</sup>. El elemento más resaltante del comportamiento social ante la conflictividad es que puede provocar violencia, conceptualizada como “actos de fuerza orientados a la desorganización, desestabilización, destrucción o daños físico o moral hacia algo o alguien. Su objetivo final es lograr mediante la presión o coacción o el pánico, lo que no se puede obtener por el convencimiento, la razón, ni los instrumentos jurídicos existentes”<sup>59</sup>.

Cuando la violencia adquiere un impacto social se puede entender como violencia política, definida como los actos de desorganización y destrucción y las lesiones cuyo objetivo, elección de blancos o de víctimas, circunstancias, ejecución y/o efectos adquieren un significado político, es decir, tienden a modificar el comportamiento ajeno en una situación de negociación con repercusiones en el sistema social<sup>60</sup>. Esta definición esta contextualizada dentro de las consideraciones de Clausewitz, en relación a la guerra como un acto de violencia entre Estados, pero también existen otras formas fuera de esta relación, tales como: acciones de violencia callejera, golpes de Estado, atentados, ocupaciones pacíficas de edificios, cortes de carreteras, entre otras. Aunque las formas de resistencia pasiva no están

---

<sup>58</sup> Celis, Carlos. Introducción a la seguridad y defensa. Caracas: IAEDEN, 2000. p. 45.

<sup>59</sup> Maldonado y Martínez, ob. cit., p. 116.

<sup>60</sup> Nieburg, Harold. Political violence. The behavioral process. Nueva York: St Martin's Press, 1969. p. 13.

enmarcadas en la definición anteriormente señalada, suelen provocar enfrentamientos con las fuerzas del orden. En este sentido, existe una amplia diversidad de los conflictos violentos constituida por los que enfrentan a los actores de naturaleza política o bien se desarrollan para alcanzar fines u objetivos principalmente políticos. La violencia política está configurada desde: el asesinato político hasta los conflictos bélicos internacionales, pasando por los golpes de Estado, el terrorismo, las revoluciones, las guerras subversivas, las guerras de secesión<sup>61</sup>, entre otros.

Uno de los aspectos de la violencia que causa gran controversia se relaciona a la justificación moral del empleo de la violencia, por ejemplo: la distinción entre violencia opresiva y violencia liberadora; la cual perdurará en el debate filosófico y servirá para legitimar algunas revoluciones. La legitimidad de una violencia emancipadora es igualmente lo que constituye el núcleo de la tesis defendida por Marx y Engels. Y luego por Lenin, cuando sostienen que es imposible pasar al socialismo sin luchar encarnizadamente. Y es que, desde su punto de vista, sería irrazonable pensar que los explotadores se dejarían arrebatar el poder sin tratar de recurrir a medios extremos<sup>62</sup>. Otra postura justificadora y controvertida de la violencia es mencionada por Nicolás Maquiavelo, según su percepción sobre César Borgia: “era considerado cruel; más su crueldad arregló, reunió, pacificó e inspiró confianza a la Romana”<sup>63</sup>, en este contexto se puede observar que la justificación está dada por una causa «justa», como lo es el alcance de la paz. Caso contrario, sobre la ilegitimidad del uso de la fuerza, se encuentran los excesos policiales, los cuales pueden desacreditar este organismo y especialmente en democracias occidentales.

Los seres humanos rivalizan entre sí por la consecución de ventajas materiales, se celan unos de otros por cuestiones de honor o de orgullo; y cada uno de ellos tiene la capacidad, gracias a la violencia o a la astucia, de

---

<sup>61</sup> Calduch, Rafael. La dinámica de la sociedad internacional. Madrid: Ceura, 1993. p.139.

<sup>62</sup> Braud, ob. cit., pp. 30-31.

<sup>63</sup> Maquiavelo, Nicolás. El príncipe. México: Colofón, 2001. pp. 11-112.

atentar contra la integridad física de sus semejantes. Cualquier individuo tiene derecho a defenderse de un peligro concreto, pero también a prevenir las amenazas que lo acechan por doquier. Sin embargo, la razón le permite descubrir la vanidad del ejercicio de este derecho natural de cada uno contra cada uno, que efectivamente sólo puede desembocar en un deseo de poder, perpetuo y sin tregua, que no termina más que con la muerte. Por lo tanto, la auténtica protección sólo se puede garantizar delegando ese derecho natural a la autodefensa en beneficio de un poder político lo suficientemente fuerte como para imponer su ley a todos los miembros de la sociedad. La seguridad consiste en la igualdad dentro de la sumisión a la ley que protege<sup>64</sup>. De esta forma, debe existir una clara distinción entre la violencia al servicio de las leyes y la que infringe el derecho. Para que se produzca una verdadera seguridad, el Estado debe aplicar eficazmente el derecho y de ser necesaria la coacción física y subordinar esta fuerza a las normas constitucionales.

En el ámbito internacional, al poder político se le reconoce la prerrogativa de recurrir a la fuerza para garantizar la protección de sus habitantes, territorio y modo de gobierno. En caso de ataque exterior, el recurso de la guerra se fundamenta siempre en el derecho, como señala el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas: “Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas”<sup>65</sup>. Sin embargo, algunos dirigentes utilizan grandes campañas propagandísticas para mostrar una acción ofensiva como si se tratara de una acción defensiva como lo expresa la regulación anteriormente señalada; ejemplo de ello: la manera de cómo los EEUU justificó su entrada al conflicto en Vietnam y su posterior intervención en la Segunda Guerra del Golfo. De esta situación, también surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los límites de la legítima defensa?, ¿Poner fin a la amenaza imponiendo un

---

<sup>64</sup> Braud, ob. cit., p. 38.

<sup>65</sup> Carta de las Naciones Unidas. Firmada en San Francisco, Estados Unidos de América, el 26 de junio 1945, entrada en vigor: 24 de octubre de 1945.

desarme forzoso, con o sin autorización de Naciones Unidas?, ¿Destruir como medida preventiva infraestructuras amenazantes del adversario?, ¿Emprender una guerra preventiva para anticiparse a la concreción de una amenaza? Al sobrepasar alguna de estas fases, se corre el riesgo de perder la condición de agredido y aparecer como agresor, al menos ante una parte cada vez mayor de la opinión internacional<sup>66</sup>.

Desde el punto de vista científico, la principal dificultad que hay que superar es la articulación entre el nivel psicológico y el sociológico de la interpretación. Cuanto más se ejerce la violencia a escala microsocia, más se tenderá a valorar los factores psicológicos, e incluso caracterológicos; por el contrario, las violencias colectivas de larga duración incitan obligatoriamente a buscar explicaciones a muy distinto nivel<sup>67</sup>.

En el ámbito sociológico, se identifican los factores estructurales, muy frecuentemente de tipo económico o político, que generan la probabilidad de violencia. La abundancia de bienes suele favorecer las relaciones pacíficas dentro de una sociedad o entre sociedades vecinas; la escasez objetiva, o subjetiva, tiende por el contrario a exacerbar la agresividad y la violencia<sup>68</sup>. Los gobiernos y las clases dirigentes recurren a la violencia para crear, ampliar o defender el sistema de desigualdades que les favorece; sus rivales tienen la tentación de arrebatarles las posiciones dominantes; por último los dominados y los explotados intentan a veces a cuestionar el sistema que los reduce a una situación de inferioridad<sup>69</sup>. La invocación a una voluntad divina y la esperanza de la salvación en otro mundo han permitido justificar muchas disparidades de riqueza o de condición. En este sentido, la religión desempeña un papel histórico de pacificación social, denunciada por los revolucionarios como el «opio del pueblo»<sup>70</sup>. La consolidación de prosperidad económica y democracia política, a finales del siglo XX, consiguió, no que

---

<sup>66</sup> Braud, ob. cit., pp. 81-82.

<sup>67</sup> Braud, ob. cit., p. 124.

<sup>68</sup> Braud, ob. cit., p. 125.

<sup>69</sup> Tilly, Charles. *Durable inequality*. Los Ángeles: University of California Press, 1998.

<sup>70</sup> Braud, ob. cit., p. 133.

desaparecieran las desigualdades en los países occidentales, pero sí que se aceptaran las que subsistían; y este fenómeno explica en parte la considerable reducción del nivel de violencia política, por parte tanto del Estado como de las masas contestatarias. Lo mismo ha sucedido en países como Japón, Taiwán y Corea del Sur. En otras regiones del mundo (América Latina o África subsahariana), las desigualdades derivadas de la globalización económica siguen siendo fuentes de tensiones, cada vez que el nivel de prosperidad resulta insuficiente para suscitar un amplio consenso<sup>71</sup>. El acceso al poder, es también otro factor de desigualdad generadora de violencia, donde ni siquiera las democracias auténticas, logran una representación fiel a la población.

En el ámbito psicológico, se ponen de manifiesto dos puntos de vista antagónicos e incluso contradictorios. Por una parte se postula la existencia de personalidades con mayor predisposición para la violencia; y por otra, se pretende demostrar que se trata de individuos absolutamente corrientes que, en determinadas circunstancias, se convierten en autores de violencias incluso extremas<sup>72</sup>. Desde Calígula y Nerón hasta los modernos Pol Pot, Amín Dadá y Sadam Husein, sin olvidar Hitler ni a Stalin son considerados líderes con perfiles psicológicos con predisposición para la violencia, sin embargo, los estudios realizados en virtud de esta teoría frecuentemente pasan por alto las interacciones con el entorno y personalidad. Es preciso no perder de vista la importancia de las situaciones históricas y los factores coyunturales. Las crisis graves, la inseguridad real, la pauperización extrema obligan a personas que hasta ese momento eran tolerantes a adoptar una actitud autocorregida, y a individuos pacíficos a mostrarse belicosos o agresivos<sup>73</sup>. Existe una hipótesis que permite explicar la violencia en gente corriente, que se llama modelo pulsión/inhibición; la violencia se hace probable cuando, bajo la influencia de estímulos externos, se da por una

---

<sup>71</sup> Braud, ob. cit., p. 135.

<sup>72</sup> Braud, ob. cit., p. 158.

<sup>73</sup> Braud, ob. cit., p. 161.

parte una reactivación de la agresividad y por otra una supresión de las inhibiciones. En situaciones de anomia social que manifiestan un eclipse de autoridad, en particular aquellas que preceden o acompañan inmediatamente la caída de un régimen político; se diría que el desmoronamiento del orden y de la ley autoriza cualquier exceso. En casos que suelen alcanzar puntos álgidos de crueldad en escenas de linchamiento de los agentes del régimen destituido o en represalias de masa contra grupos de población que lo habían apoyado<sup>74</sup>.

¿Cuál es el elemento más violento: el golpe recibido o la humillación recibida? No hay nunca violencias físicas sin una dimensión psicológica; ésta es, por otra parte, la que le confiere a la violencia su significado político<sup>75</sup>. Ocasionalmente es clasificada como violencia simbólica, difícil determinar debido a las múltiples adopciones de la autoestima o la autoimagen. La hostilidad a la identidad es factor determinante en este tipo de violencia. En este caso, la xenofobia centra su atención en la nacionalidad, el racismo en el origen real o supuesto, el antisemitismo en la condición de judío, el anticlericalismo o el laicismo agresivos en la religión (aunque existen también formas de desprecio entre diferentes religiones), el machismo y el ultrafeminismo en el sexo de la otra persona. Los antagónicos de clases conllevan desprecios mutuos: proletarios y burgueses, intelectuales y pequeñoburgueses; y a esto habría que añadir las divergencias más sordas que enfrentan a la población urbana y a la rural, a los asalariados y a los campesinos<sup>76</sup>, entre otros.

La necesidad que tiene cualquier individuo de sentirse seguro no se limita a su seguridad física ni al terreno económico, afecta también el ámbito de las creencias y convicciones. La violencia surge cuando se desestabilizan esas referencias de identidad provocando incertidumbre y angustia. Tal es la situación que se produce cuando hay choques de universos simbólicos, a la

---

<sup>74</sup> Braud, ob. cit., p. 165.

<sup>75</sup> Braud, ob. cit., p. 17.

<sup>76</sup> Braud, ob. cit., p. 182.

vez antagonistas e irreductibles, y también cuando surgen desajustes progresivos de los valores y creencias que los inhabilitan para dar respuesta a la necesidad de seguridad existencial<sup>77</sup>.

La actualidad esta signada por una dimensión de la delincuencia globalizada atraída por la debilidad del Estado, y por ende, por la falta de ejercicio del poder eficaz<sup>78</sup>. Los conflictos bélicos desde 1989 hasta el presente, se han caracterizado por poseer una naturaleza distinta, las insurrecciones separatistas y los conflictos regionales de pequeña y mediana escala han pasado a ser la norma<sup>79</sup>. La tendencia indica que las guerras del futuro se harán, principalmente, por la posesión y el control de unos bienes económicamente vitales, y particularmente por los recursos que precisan las modernas sociedades industriales para funcionar<sup>80</sup>. No obstante, también existe un apogeo de violencia como consecuencia del comercio ilícito, que ha superando inesperadamente la capacidad de control por parte de los Estados: Desafiando reglamentos e impuestos, tratados y leyes. En el actual mercado global se pone en venta prácticamente cualquier cosa que tenga algún valor<sup>81</sup>.

La expansión global de las redes comerciales ilícitas sugiere algo completamente distinto. Todas las evidencias del tráfico ilegal de armas, drogas, seres humanos, falsificaciones, blanqueo de dinero, órganos, animales, piedras preciosas, arte, residuos tóxicos y otras más, señalan una y otra vez la fuerza impulsora que ejercen las redes internacionales a la hora de erosionar la autoridad de los Estados, de corromper a las empresas y gobiernos legítimos y de apropiarse sus instituciones e incluso sus objetos<sup>82</sup>.

Los enormes y constantes márgenes de beneficio del narcotráfico global en las regiones más vulnerables darán lugar a un poder político

---

<sup>77</sup> Braud, ob. cit., p. 197.

<sup>78</sup> Talancón, Jaime: La violencia política. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2008. p. 383.

<sup>79</sup> Naím, ob. cit., p. 78.

<sup>80</sup> Klare, ob. cit., p. 261.

<sup>81</sup> Naím, ob. cit., p.16.

<sup>82</sup> Naím, ob. cit., p. 346.

sustentado en el dinero obtenido gracias a las drogas, y viceversa. Las formas que adopten estas combinaciones pueden variar desde la corrupción hasta los «estados forajidos», pasando por la secesión: pero la dinámica subyacente será siempre la misma: los gobiernos están en desventaja frente a los narcotraficantes<sup>83</sup>.

En los países asolados por una guerra civil, separatismos o pequeños conflictos, se puede tener la impresión de una perpetuación de la conflictividad. El estado prolongado de guerra o guerrilla engendra necesariamente personas que sacan partido de ello, es decir, actores que interesados en la dilatación de la situación conflictiva. Se trata de soldados mercenarios que, aprovechando la inseguridad, han cambiado su posición poco envidiable de parados o marginados por la condición de milicianos o militares. Si el regreso a la vida normal ha de suponer la pérdida de su poder o sus ingresos, o incluso de verse sometidos a posibles represalias debido a algún acto criminal cometido de uniforme, tienen muchas posibilidades de convertirse en agentes objetivos de la prolongación del conflicto. Igual sucede con sus jefes, los señores de la guerra que viven en ese país y se arrogan el control de lucrativos recursos: tráfico de drogas, de diamantes o armas, impuestos «revolucionarios», *royalties*<sup>84</sup> cobrados a las empresas extranjeras o a los comerciantes locales. Las perspectivas de reinserción de estos milicianos en oficios distintos al de la guerra, son sumamente inciertos<sup>85</sup>.

El terrorismo también se ha acrecentado y la razón se deriva en el hecho de que da fuerza al débil o, en cualquier caso, de que compensa la impotencia en el ámbito de los enfrentamientos más normales. Efectivamente, el terrorismo denota en una debilidad militar y política. Las guerrillas saben que, frente a ejércitos organizados, no tienen por lo general

---

<sup>83</sup> Naím, ob. cit., p. 113.

<sup>84</sup> Regalía: participación, tanto por ciento de los ingresos.

<sup>85</sup> Braud, ob. cit., p. 97.

posibilidades de ganar y poseen un apoyo minoritario de su entorno<sup>86</sup>, que les imposibilita alcanzar sus objetivos mediante el sufragio. En la actualidad los grupos terroristas se ven favorecidos por el desarrollo del tráfico de armas a escala internacional y se corre el riesgo de que surja un terrorismo de nueva generación que utilice dispositivos de destrucción masiva cada vez más miniaturizados y triviales<sup>87</sup>.

Kalevi Holsti, historiador de la guerra, se inscribe ampliamente en el vínculo que existe entre la debilidad del Estado y la aparición de la violencia. Rechaza como excesivamente limitada la definición clauzewitziana de la guerra como «el enfrentamiento organizado entre las fuerzas armadas de dos o más Estados» y se pregunta cuáles son los factores que fomentan el desarrollo de una gran inseguridad en muchas regiones del mundo. Estas guerras que él define como «del tercer tipo», en África subsahariana, en el Cáucaso, en Oriente Próximo o en Afganistán, no son comparables a las guerras clásicas entre Estados-nación, ni a los conflictos a los que se enfrentaron determinados sistemas ideológicos. Lo que hace que estallen, no son las oposiciones de intereses de potencia a potencia. La causa principal está vinculada a la propia naturaleza de los Estados, demasiado débiles para garantizar sus funciones de regulación y control<sup>88</sup>, los cuales tienen débil legitimidad política de sus instituciones y dirigentes que no gozan de auténtica autoridad para imponer el respeto a la ley. Las solidaridades en el seno del Estado se encuentran entre lealtades de tipo religioso, étnico, de clan o clientela. En cuanto surgen los desequilibrios, aparece el conflicto, que fácilmente reviste una forma violenta. La debilidad del poder central no le da más opción que la brutalidad extrema o la impotencia<sup>89</sup>.

En un mundo donde el tráfico de productos ilícitos sigue creciendo a gran velocidad, los choques ya no serán entre Este y el Oeste, el Norte y el

---

<sup>86</sup> Braud, ob. cit., p. 13.

<sup>87</sup> Braud, ob. cit., p. 64.

<sup>88</sup> Holsti, Kalevi. *The State, war, and the state of war*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996. p. 104.

<sup>89</sup> Braud, ob. cit., pp. 150-151.

Sur, o entre ideologías y civilizaciones; todos estos polos seguirán generando conflictos internacionales. Pero el mayor choque será el que existirá entre los gobiernos y las sociedades que tengan los motivos y los recursos para protegerse del comercio ilícito y las redes de traficantes criminales globalizados, y cuyo objeto es penetrar estas sociedades y enriquecerse explotando su apetito por el consumo de productos extranjeros prohibidos<sup>90</sup>.

---

<sup>90</sup> Naím, ob. cit., p. 327.

## CAPÍTULO II

### NUEVOS TIPOS DE GUERRA

#### Contexto de las Propuestas Teóricas

En el nuevo orden internacional de la era post Guerra Fría, surgen diversos intelectuales que intentan exponer los posibles escenarios en virtud de los cambios ocurridos con la caída del Muro de Berlín. Entre ellos se destacan Francis Fukuyama y Samuel Huntington, presentando ensayos que permiten caracterizar el contexto en el que surgen las teorías de los nuevos tipos de guerra.

Francis Fukuyama es un politólogo norteamericano de origen japonés que publicó en el verano de 1989 un artículo titulado: *¿El fin de la historia?*, posteriormente ampliado en el libro: *El fin de la historia y el último hombre*, en 1992, donde expone una polémica tesis en la cual el liberalismo económico y político se impusieron en el mundo debido al colapso y al agotamiento de ideologías alternativas, y en este sentido, es el fin de la historia en términos hegelianos<sup>91</sup>.

El autor destaca, que con el fin de La Guerra Fría, concluye el proceso dialéctico que creaba contradicciones en las ideologías que cedieron (marxismo) y dieron paso a la dominación ideológica del liberalismo y de Occidente. Asimismo, indica que ante la falta de opciones ideológicas capaces de mejorar los principios de la democracia liberal y el capitalismo, solo quedaba la expansión de las ideas e instituciones provenientes de la Revolución Francesa y de Estados Unidos<sup>92</sup>. De igual forma, Fukuyama fundamenta su tesis en lo expuesto por Alexandre Kojève, al indicar que al

---

<sup>91</sup> Fukuyama, Francis. *¿El fin de la historia?* The National Interest, Verano 1989. p. 3.

<sup>92</sup> Fukuyama, ob. cit., p. 8.

no existir regímenes políticos superiores, la democracia capitalista sería el régimen político absoluto, lo que en términos políticos significaría la existencia de un Estado Homogéneo Universal, donde se lograría alcanzar el bienestar común al satisfacer las necesidades del ser humano, superando los conflictos, dicotomías y contradicciones<sup>93</sup>.

En verano de 1993, otro politólogo norteamericano llamado Samuel Huntington, publica en la revista *Foreign Affairs* otro artículo de influyente impacto en las relaciones internacionales: *¿Choque de civilizaciones?*. De igual forma expandió en el año 1996 el contenido del artículo, en un libro titulado: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Tanto el artículo como el libro, articulan una teoría antagónica a la idea del fin de la conflictividad y del total predominio Occidental, señala que la principal fuente de conflicto en un nuevo mundo no será fundamentalmente ideológica ni económica. El carácter tanto de las grandes divisiones de la humanidad como de la fuente dominante de conflicto será cultural<sup>94</sup>.

Huntington indica que el conflicto entre civilizaciones será la última fase de la evolución del conflicto en el mundo moderno. Durante siglo y medio, después de que con las Paces de Westfalia surgiera el sistema internacional moderno, los conflictos del mundo occidental fueron en su mayoría entre príncipes, emperadores, monarcas absolutos o constitucionales que intentaban ampliar sus burocracias, sus ejércitos, su fuerza económica mercantilista y, sobre todo, su territorio. Con la creación de las naciones-estado y, a partir de la Revolución Francesa, las principales líneas de conflicto se sitúan entre naciones y no entre príncipes. En 1793, en palabras de R. R. Palmer, "terminaron las guerras de los reyes y comenzó la guerra de los pueblos"<sup>95</sup>.

---

<sup>93</sup> Fukuyama, ob. cit., p. 5.

<sup>94</sup> Huntington, Samuel. *¿Choque de civilizaciones?* *Foreign Affairs* en español, Verano 1993. p. 1.

<sup>95</sup> Huntington, ob. cit., p. 1.

Este patrón continuó hasta finalizada la Primera Guerra Mundial cuando, el conflicto entre naciones cedió paso al conflicto entre ideologías, primero entre el comunismo, el fascismo-nazismo y la democracia liberal, y luego entre el comunismo y la democracia liberal. Con el fin de la Guerra Fría, la política internacional abandonó su fase occidental y su eje pasó a ser a la interacción entre la civilización occidental y la no occidental, o entre civilizaciones no occidentales<sup>96</sup>.

Según Huntington, la civilización es una entidad cultural, es la organización cultural más alta de personas, y el nivel de identidad cultural individual más amplio tiene poco de lo que distingue a los seres humanos de otras especies. Se define tanto por elementos objetivos comunes (idioma, historia, religión, costumbres, instituciones) como por autoidentificación subjetiva de la gente. Las personas tienen niveles de identidad: un residente de Roma puede definirse, con diversos grados de intensidad, como romano, italiano, católico, cristiano, europeo, occidental. Las civilizaciones pueden abarcar a un número grande de personas, como en el caso de China, o a un número muy pequeño, como el Caribe anglófono. Una civilización puede incluir varias naciones-estado, como ocurre con las civilizaciones: occidental, latinoamericana o árabe, o sólo una, como la civilización japonesa<sup>97</sup>.

Las civilizaciones son entidades dotadas de sentido, y si las líneas que las separan suelen no ser definidas, no por eso dejan de ser reales. Las civilizaciones son dinámicas: ascienden y descienden, se dividen y se fusionan. Según Huntington, el mundo estará conformado por la interacción de siete u ocho civilizaciones principales: occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslava ortodoxa, latinoamericana y, posiblemente, la civilización africana. Los conflictos más importantes del futuro se producirán en las líneas de ruptura que separan a estas civilizaciones unas de otras<sup>98</sup>.

---

<sup>96</sup> Huntington, ob. cit., p. 1.

<sup>97</sup> Huntington, ob. cit., p. 2.

<sup>98</sup> Huntington, ob. cit., p. 2.

Las civilizaciones se diferencian entre sí por su historia, idioma, cultura, tradición y, lo más importante, por su religión. Personas pertenecientes a distintas civilizaciones consideran de distinta forma las relaciones entre Dios y el hombre, grupo e individuo, ciudadano y Estado, padres e hijos, esposo y esposa; y del mismo modo tienen un criterio diferente de la importancia relativa de derechos y responsabilidades, libertad y autoridad, igualdad y jerarquía. Estas diferencias son el resultado de siglos y no desaparecerán rápidamente. Son mucho más determinantes que las diferencias entre ideologías y regímenes políticos<sup>99</sup>.

Las líneas de ruptura entre civilizaciones sustituyeron las fronteras políticas e ideológicas de la Guerra Fría como puntos álgidos de crisis y derramamiento de sangre. La Guerra Fría comenzó cuando la Cortina de Hierro dividió política e ideológicamente a Europa. La Guerra Fría se acabó con la caída de la Cortina de Hierro. Al desaparecer la división ideológica de Europa, reapareció la división cultural entre cristianismo occidental por una parte, y cristianismo ortodoxo e Islam por la otra<sup>100</sup>. En los próximos años, los conflictos locales que mayor probabilidad tendrán de convertirse en guerras importantes serán aquellos que (como ocurrió en Bosnia y en el Cáucaso) sigan las líneas de ruptura entre civilizaciones. Según Huntington, la próxima guerra mundial, de producirse, será una guerra entre civilizaciones<sup>101</sup>.

Aunque las teorías de Fukuyama y Huntington son visiones contrapuestas, coinciden en admitir la expansión de Occidente y su influencia mundial; la disminución del papel del Estado y la existencia de actores no estatales; y el surgimiento de un nuevo tipo de guerra, de naturaleza no convencional. Es en este contexto que surgen las teorías sobre los nuevos tipos de guerra, caracterizado por la creciente complejidad, interdependencia y la aparición de múltiples actores con influencia determinante, capaces de modificar la configuración de poder y la estabilidad mundial.

---

<sup>99</sup> Huntington, ob. cit., p. 2.

<sup>100</sup> Huntington, ob. cit., p. 5.

<sup>101</sup> Huntington, ob. cit., p. 9.

## La Guerra de Cuarta Generación

La formulación de la teoría de la Guerra de Cuarta Generación es una de las aproximaciones de cómo la guerra a evolucionado; William Lind y sus compañeros coautores, el coronel Keith Nightendale y otros oficiales del cuerpo de marines (USMC) y del Ejército de los Estados Unidos (U.S. Army), publicaron en el año 1989 un artículo titulado: *El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación*. El concepto no fue totalmente definido en ese artículo inicial y evolucionó a lo largo de la década de los noventa, con la publicación de otros artículos que ampliaban la teoría. La Guerra de Cuarta Generación no es algo novedoso, sino un retorno, específicamente un retorno a la manera de guerra antes de la creación del Estado. Ahora, como entonces, muchos actores diferentes, no sólo los gobiernos de los Estados, entablarán la guerra. Librarán la guerra por muchas diferentes razones, no sólo la extensión de la política con otros medios. Emplearán muchas herramientas diferentes para entablar la guerra, y no van a restringirse a lo que se reconoce como las fuerzas militares<sup>102</sup>.

La primera generación de guerra surge en torno a 1648, durante las paces de Westfalia, tratados que pusieron fin a la guerra de los 30 años y en la que el Estado se establece como entidad que monopolizará la guerra. Con anterioridad, actores que no eran Estado, practicaban la guerra: empresas, clanes, entre otros. Tratadistas de guerra como Sun Tzu podrían situarse como precursores del nacimiento de esta generación de guerra que estaría basada en el fusil de cañón liso y en tácticas derivadas de las formaciones de línea y columna. El campo de batalla era formal y ordenado, pequeños ejércitos de profesionales que se situaban en forma lineal, casi uno enfrente de otro, y cuya fuerza provenía de la acumulación de hombres, aunque la mayoría de los soldados, reclutados de manera obligatoria, pensaban más en desertar que en luchar. Su práctica era rígida, muy pautada para optimizar

---

<sup>102</sup> Lind, William. Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación. *Military Review Hispano-American*, Enero-Febrero 2005. p. 17.

su potencia de fuego. Muchas de las formas que distinguen lo militar de lo civil provienen de esta época: uniformes, rangos y saludos. Con ello, se pretendía contribuir a la formación de una cultura de orden como componente intrínseco a lo militar. La primera generación se extendería hasta finales del siglo XIX. Cambios tecnológicos en el armamento, como la aparición de la ametralladora convirtieron en suicidas, las tan ordenadas formaciones de línea y columna, y dieron paso a la siguiente generación de guerra. El campo de batalla se desordenaba y se necesitaba intentar superar esa contradicción con una cultura militar fuertemente ordenada<sup>103</sup>.

La segunda generación de guerra constituiría un intento de respuesta a esa contradicción. Practicada por el ejército francés a partir de la I Guerra Mundial, la potencia de fuego en masa, principalmente fuego indirecto de artillería, sustituye a la acumulación de la masa de soldados. El objetivo principal era el agotamiento; la doctrina francesa establecía su máxima: la artillería conquista, la infantería ocupa. La potencia de fuego era controlada de manera centralizada y sincronizada, se establecían planes y órdenes específicos y detallados para la infantería, los tanques y la artillería en una batalla dirigida, donde el comandante ejercía como director de orquesta<sup>104</sup>. Las tácticas permanecen lineales pese a que el movimiento es ya algo más común. Se desarrolla el arte operacional, la cultura del orden permanece hacia adentro de los ejércitos, órdenes muy pautadas, se aprecia más la obediencia que la iniciativa, pues esta puede impedir la sincronización. Los conceptos de esta forma de hacer guerra siguen vigentes en el desarrollo de algunos conflictos. Únicamente se ha sustituido la artillería por la aviación<sup>105</sup>.

La tercera generación se caracterizaría por ser una guerra de maniobra, en la que se trata de neutralizar la potencia del enemigo mediante

---

<sup>103</sup> Lind, ob. cit., p. 12.

<sup>104</sup> Lind, ob. cit., p. 13.

<sup>105</sup> Salmerón, Rubén. Teorías y conceptos para entender formas actuales de hacer la guerra. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, s/f. p. 10.

la búsqueda de debilidades en su dispositivo para aplicar sobre ellas la potencia propia, consiguiendo de esta manera, anular su capacidad operativa sin necesidad de destruirlo físicamente. Los autores identifican el inicio de esta época con el empleo de tácticas de infiltración por los alemanes en el frente occidental en 1918, y alcanza su máxima expresión en los inicios de la Segunda Guerra Mundial con el desarrollo de las operaciones alemanas de *blitzkrieg* (guerra relámpago).

En los 22 años que van desde el final de la Primera Guerra Mundial a la invasión de Polonia y Francia, los avances tecnológicos permitieron el perfeccionamiento del carro de combate y la aviación, lo que propició el desarrollo de rápidas maniobras en el nivel operacional, imponiendo al adversario un ritmo al que no podía hacer frente. El foco no es ya desgastar los recursos militares del oponente, por potencia de fuego y agotamiento, sino focalizar en el movimiento y en el tiempo, en la velocidad, en la dislocación física y mental del enemigo. Tácticamente, en el ataque se busca la retaguardia enemiga y se le intenta colapsar atravesándolo de atrás hacia delante, en lugar de encerrarlo y destruirlo. En la defensa, se intenta atraer al enemigo hacia el interior para aislarlo y destruirlo. La guerra deja de ser lineal. La cultura militar cambia también. El foco está fuera, en el enemigo, en la situación y en los resultados que esta requiere; ya no está adentro, en los procesos y en los métodos. Las órdenes especifican resultados a conseguir, no los métodos a utilizar para conseguirlos, es lo que se llama: órdenes tipo misión. La iniciativa se va haciendo más importante que la obediencia, la disciplina debe ser interiorizada no impuesta de manera externa. La cultura del orden se va rompiendo<sup>106</sup>. Esta generación se ilustra en las propias palabras de Adolf Hitler: “Ataques aéreos masivos, golpes de mano, actos de terrorismo, el sabotaje, atentados perpetrados en la retaguardia, asesinato de los dirigentes, ataques aplastantes sobre todos los puntos débiles de la

---

<sup>106</sup> Lind, ob. cit., pp. 12-13.

defensa enemiga asestados como martillazos simultáneamente, sin preocuparse de las reservas ni de las pérdidas, tal es la guerra del futuro”<sup>107</sup>.

La cuarta generación corresponde a lo que actualmente si se identifica como la guerra del futuro, donde la ampliación del campo de batalla, que progresivamente se venía produciendo en anteriores generaciones, se dispersa en la totalidad de la sociedad enemiga, y en la que las acciones tácticas serían llevadas a cabo por elementos de muy pequeña entidad. La actuación ágil de estos elementos dependerá de la capacidad de subsistencia por sus propios medios en el espacio donde van a operar. Los objetivos de las acciones incluirán el ámbito cultural enemigo y la predisposición de la población a apoyar la guerra. Estas características configuran una situación en la que la frontera clásica entre guerra y paz se difumina, hasta el punto de ser difícil de determinar. Los contornos del campo de batalla resultan imprecisos, sin frentes identificables, y la distinción entre civiles y militares se vuelve muy tenue. Los grandes elementos físicos de lo que, hasta ahora, se habían venido considerando como exponentes materiales de la potencia nacional, tales como bases militares, aeropuertos, grandes centros de comunicaciones, industrias, plantas productoras de energía o edificios gubernamentales, perderán gran parte de su importancia debido a su vulnerabilidad. También se identifican las potencialidades tecnológicas y las ideas que caracterizarán la cuarta generación. Con referencia a los avances tecnológicos, se ponen de manifiesto las posibilidades que se abren por el desarrollo de la información y el uso de nuevas formas de energía y los procedimientos para emplearla. Ello permitirá a un pequeño número de combatientes atacar y causar gran daño, a elementos importantes, predominantemente de naturaleza civil en la retaguardia enemiga. Este hecho rompe el esquema tradicional de los niveles del conflicto, al disminuir la importancia del nivel operacional,

---

<sup>107</sup> Guitton, Jean. El pensamiento y la guerra. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1972. p. 34.

mediante la gran relevancia estratégica que cobran las acciones tácticas, a la vez que establece el conflicto asimétrico como paradigma. Este escenario viene a corresponderse con el ámbito de lo que se suele denominar insurgencia o conflicto de baja intensidad, una de cuyas modalidades es el terrorismo. Las posibilidades que brinda el desarrollo tecnológico permitirán que los mensajes emitidos por los medios de comunicación constituyan un factor esencial para influir en la opinión pública, tanto en el ámbito doméstico como en el internacional, por lo que la propaganda llegará a constituir el arma estratégica y operacional dominante<sup>108</sup>.

El terrorismo no se identifica como la principal característica de la cuarta generación, pero se incorporan a ella dos rasgos propios. El primero es la búsqueda del colapso del enemigo en su retaguardia civil, no en el frente; de esta forma se consigue hacer irrelevante la potencia militar del adversario. El segundo es el aprovechamiento de las potencialidades del oponente en beneficio propio, lo que se denomina como la llave de judo. Utilizar las libertades de las sociedades democráticas contra ellas, emplear sus propias leyes para protegerse e intentar forzar a los gobiernos de estas sociedades a utilizar medios que los deslegitimen ante sus ciudadanos. A diferencia de las tres primeras generaciones, que fueron determinadas por la influencia de la cultura occidental, los impulsores de la cuarta podrán pertenecer a otras culturas<sup>109</sup>.

La propuesta de Guerra de Cuarta Generación recibió otro importante aporte, cuando el teniente coronel Thomas X. Hammes publicó en el año 1994 un artículo titulado: *La evolución de la guerra: la cuarta generación*. Este autor admite la división en generaciones, pero sostiene que el cambio en la guerra se debe a factores políticos, económicos y sociales. Mantiene que la cuarta generación es la consecuencia de la transformación histórica que se está produciendo por los revolucionarios cambios en el

---

<sup>108</sup> Fojón, ob. cit., p. 2.

<sup>109</sup> Fojón, ob. cit., p. 3.

campo de la información. Expone las diferencias políticas, económicas y sociales que determinan el cambio. Mientras en la tercera generación los actores que dominaban la escena internacional eran los Estados, en la actualidad existen, junto a un notable aumento en el número de aquellos, una gran variedad de otros protagonistas del conflicto como son las organizaciones internacionales, las no gubernamentales y una pléyade de entidades transnacionales como empresas, organizaciones mediáticas, grupos religiosos, organizaciones terroristas o criminales, así como entidades subnacionales. Dentro de este contexto, hay que resaltar que no todos estos actores interaccionan con las mismas reglas de juego. El Derecho Internacional es un marco en el que se desenvuelven los Estados y las organizaciones internacionales, mientras los otros disponen de una mayor laxitud. El autor relaciona estos cambios con la interrelación producida por el fenómeno globalizador, que ha difundido el progreso a la vez que ha ahondado las desigualdades, los gobiernos han visto limitada su capacidad de influencia en muchos acontecimientos, al igual que en el empleo de otros instrumentos tradicionales de poder, como la fuerza militar. Desde un punto de vista social, Hammes cree que las posibilidades de interconexión a escala global de las personas e instituciones, definen un nuevo marco de relaciones que debilita los tradicionales vínculos de los ciudadanos con las comunidades políticas a que pertenecen, a la vez que se fortalecen los que mantienen con otras entidades transnacionales o subnacionales<sup>110</sup>.

Estas diferentes aportaciones constituyen el núcleo de lo que pretende ser una teoría sobre un nuevo tipo de guerra en la realidad actual. Naturalmente estas ideas han tenido también sus críticos y se han desarrollado, como es propio de la creación intelectual, en un clima de debate entre partidarios y detractores. Las críticas suelen ser de dos clases.

---

<sup>110</sup> Hammes, Thomas X. The evolution of war. The fourth generation. Marine Corps Gazette, Septiembre 1994.

Las primeras van dirigidas a la interpretación histórica de la teoría. La periodización en cuatro etapas se considera que no tiene suficiente fundamento y que habría dado otros resultados si se hubieran tomado como referencia otros criterios igualmente válidos. La segunda serie de críticas versan sobre si verdaderamente la pregonada cuarta fase supone o no un cambio en la naturaleza de la guerra. A efectos prácticos, el número de generaciones que se pueden tomar como referencia es irrelevante y la denominación Guerra de Cuarta Generación puede admitirse como una mera denominación para referirse a una realidad. Más sustantivo se presenta el debate sobre la naturaleza no trinitaria del conflicto. Las opiniones más solventes niegan que haya diferencias significativas entre lo descrito por Clausewitz como trinidad y la situación actual<sup>111</sup>.

Aunque la teoría de la Guerra de Cuarta Generación ha sido criticada por carecer de un enfoque académico riguroso, los autores han acertado en predecir los rasgos que iban a configurar la realidad de comienzos del siglo XXI. Tanto en los ataques terroristas ocurridos el 11 de Septiembre del 2011 en los Estados Unidos de América, como en el desarrollo de las guerras de Afganistán, Irak, Libia, Siria y otros pequeños conflictos, pueden identificarse algunas de las características propias de la Guerra de Cuarta Generación. No obstante la teoría no los abarca plenamente y el Estado sigue manteniendo su presencia en el desarrollo de los conflictos de reciente data.

### **La Guerra No Trinitaria**

El profesor Martin Van Creveld publicó un libro en 1991 titulado: *La transformación de la guerra*. Trata de demostrar que la guerra ha evolucionado hasta un punto en que la teoría de Clausewitz resulta obsoleta. El ensayo realizado por Van Creveld se inicia con una descripción de la evolución de la guerra en los últimos años, con énfasis en el período

---

<sup>111</sup> Fojón, ob. cit., p.5.

posterior a la Segunda Guerra Mundial desde la aparición del arma atómica hasta finales de los años 80. Luego desarrolla la concepción trinitaria de la guerra y su cuestionamiento basados a los acontecimientos del período. Por último expone las posibles formas de la guerra del futuro.

Las armas nucleares fueron construidas para darles a los militares y a los políticos una herramienta poderosa sin precedentes para librar y ganar la guerra. A mediados de los 50, las dos superpotencias habían ensamblado cientos de bombas de fusión, y bajo esta circunstancia, la posibilidad de ataques convencionales o ataques limitados era cada vez menor, ya que la respuesta sería constatada con armas nucleares<sup>112</sup>. No obstante, ambas potencias mantuvieron el desarrollo de armas nucleares y ejércitos convencionales para una forma de guerra contemporánea en la cual no tenía utilidad.

Los conflictos de baja intensidad, fueron la nueva y predominante forma de conflicto de este período. Aunque el término apareció a mediados de los 80, es apto para describir muchos conflictos previos. Las principales características de los conflictos de baja intensidad son los siguientes: Primero, tienden a desarrollarse en las partes «menos desarrolladas» del mundo; los conflictos armados de baja intensidad que tienen lugar en países del mundo «desarrollado» son usualmente conocidos bajo variedades de otros nombres como «terrorismo», «trabajo policial», o en el caso de Irlanda del Norte simplemente como «problemas». Segundo, muy raramente implican el empleo de ejércitos regulares por parte de ambos bandos, por lo tanto, varias veces es cuestión de regulares de un bando, combatiendo guerrillas, terroristas, y hasta civiles, incluyendo mujeres y niños, del otro. Tercero, la masa de los conflictos de baja intensidad no cuenta primariamente con armas colectivas de tecnología avanzada<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> Van Creveld, Martin. La transformación de la guerra. Buenos Aires: Talleres Gráficos Plantié, 2006. p. 29.

<sup>113</sup> Van Creveld, ob. Cit., p. 41.

Bajo estas características, las principales potencias del mundo combatieron desde 1945 para mantener sus colonias o áreas de influencia, y en la mayoría de los casos los resultados fueron desastrosos. Los británicos perdieron la India, Palestina, Kenia, Chipre, Adén, entre otros. Los franceses perdieron seis años luchando en Indochina y otros siete tratando de evitar su derrota en Argelia. Los belgas fueron forzados a rendirse en el Congo. Los holandeses perdieron Indonesia. Los españoles entregaron el Sahara casi sin luchar, pero los portugueses en Angola y Mozambique pelearon por años y fueron obligados a capitular<sup>114</sup>. Los EEUU en Vietnam y a la Unión Soviética en Afganistán no escaparon a esta circunstancia. Se evidencia que ni siquiera los avances tecnológicos influyen para obtener el éxito; no solo EEUU en Vietnam como mejor ejemplificación; sino también Israel en el Líbano y Palestina para controlar áreas pobladas. Es este sentido el autor sostiene que las actuales fuerzas armadas son irrelevantes en la guerra actual y su irrelevancia es inversamente proporcional a su modernidad.

Según Clausewitz, existen dos grandes obstáculos para una fuerza guerrera: la incertidumbre y la fricción. Van Creveld incorpora la inflexibilidad para completar los problemas. La inflexibilidad corresponde al problema en la preferencia por fuerzas de gran tamaño, lo que trae como consecuencia serias dificultades para maniobrar, controlar y mantener. La fricción se refiere a la complejidad de los sistemas; cuanto más numerosos son los componentes de cualquier máquina -humano o mecánica-, mayor será la posibilidad de que cualquiera de ellos se rompa, afecte el resto y cree fricción. La incertidumbre al igual que los dos anteriores obstáculos, es un producto natural del tamaño y tiende a incrementarse en proporción directa con ella. Un ejército de un solo hombre no sufre incertidumbre, al menos a nivel consiente. Cuanto más grande es la fuerza, mayor la dificultad para la transmisión de órdenes y su conducción para un objetivo concreto<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> Van Creveld, ob. cit., p. 44-45.

<sup>115</sup> Van Creveld, ob. cit., pp. 148-154.

El profesor Van Creveld sostiene que Clausewitz definió la naturaleza de la guerra en función de tres rasgos: la hostilidad básica que generaría el conflicto, la aplicación de la violencia en un ambiente dominado por la incertidumbre y el azar, y el propósito que se pretende conseguir mediante el empleo de la violencia. Esas características se encarnarían en tres elementos: 1) La hostilidad en el pueblo; 2) La incertidumbre y el azar en el ejército; y, 3) El propósito en el gobierno. Esos tres elementos conforman la famosa trinidad de Clausewitz. Van Creveld relaciona esta trinidad con la vigencia del sistema impuesto por las paces de Westfalia, donde se reconoció al Estado el monopolio de la violencia. El autor opina que las circunstancias históricas que propiciaron ese sistema han cambiado y que el recurso a la guerra entre Estados no será un instrumento válido para resolver diferencias políticas<sup>116</sup>.

La teoría de Clausewitz descansa en la asunción de que la guerra es predominantemente hecha por Estados, o para ser exactos, por gobiernos. Hoy los Estados son creaciones artificiales; cuerpos corporativos que poseen existencia legal independiente del pueblo al cual pertenecen y cuya vida organizada reclaman representar; es una invención moderna, ya que es a partir de las paces de Westfalia en 1648 que existe el Estado<sup>117</sup>. Durante los procesos de colonización y descolonización de los siglos XIX y XX se libraron enfrentamientos violentos en regiones donde no tenían gobiernos ni ejércitos, y por supuesto antes de las paces de Westfalia, entonces, ¿Quiénes hacían la guerra? Según Van Creveld, la respuesta depende del tiempo y del lugar, no obstante, en forma general, se puede afirmar que los conflictos armados fueron librados por diferentes clases de entidades sociales que no eran ni ejércitos ni gobiernos tal y como hoy en día se reconocen.

En su visión del conflicto del futuro, Van Creveld afirma, que al haber perdido el Estado el monopolio de la violencia, otros actores tales como

---

<sup>116</sup> Fojón, ob. cit., p. 3.

<sup>117</sup> Van Creveld, ob. cit. p. 79.

entidades étnicas, bandas criminales, guerrillas, etc., serán los protagonistas de la guerra, similar a lo que ocurría antes de las paces de Westfalia en 1648 y durante los procesos de colonización y descolonización del siglo XIX y XX; por lo tanto se puede visualizar como un auge de los conflictos de baja intensidad, acuñando el término no trinitario para referirse a esa nueva situación. El proceso de pérdida del monopolio de la violencia por parte del Estado en favor de otras entidades; se prevé que será gradual, desigual y espasmódico<sup>118</sup>.

Una consecuencia del carácter no trinitario del nuevo tipo de conflicto es la falta de regulación convencional. La serie de convenciones que antaño legitimaban la guerra dejan de tener efecto. Los actores no estatales que carecen de personalidad jurídica no estarán insertos en el sistema jurídico internacional. Van Creveld sostiene que para combatir en conflictos de baja intensidad, el Estado se verá obligado a circunvenir las convenciones establecidas y emplear procedimientos parecidos a los de los terroristas. Esta falta de regulación del conflicto es la que borrará la distinción entre soldados y civiles, la que permitirá atacar sin restricciones monumentos culturales o emplear armas prohibidas. Muchos de los elementos de la acción militar clásica: grandes unidades, frentes, líneas de comunicación, retaguardia, entre otros, ya no son válidos en este nuevo tipo de conflicto. El autor prevé que en el futuro las batallas serán sustituidas por pequeños enfrentamientos armados y masacres. Los itinerarios clandestinos o los medios comerciales de viajes se convertirán en líneas de comunicación. Las bases serán reemplazadas por escondites y depósitos, y el control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y terror<sup>119</sup>.

Ante este tipo de conflicto las fuerzas armadas regulares se verán forzadas a disminuir su tamaño y muchas de sus funciones se privatizarán.

---

<sup>118</sup> Fojón, ob. cit., p.3.

<sup>119</sup> Fojón, ob. cit. pp. 3-4.

Las fuerzas regulares se irán transformando, a medida que vayan asimilando más cometidos de policía, en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente. También prevé la desaparición de los principales sistemas de combate hoy en uso por su falta de aplicación a conflictos de baja intensidad<sup>120</sup>.

Si no tiene lugar un holocausto nuclear, entonces la guerra convencional parece estar en las últimas etapas de abolirse a sí misma; si una tiene lugar, entonces será porque tal abolición ha tenido lugar. Este dilema no significa que nos acercamos a una paz perpetua; sino que es la violencia organizada que está llegando a su fin<sup>121</sup>.

### **Guerra Fuera de Límites**

Los coroneles de la Fuerza Aérea de Ejército Popular de Liberación China Qiao Liang y Wang Xiangsui, realizaron un trabajo en el año 1999 llamado: *Guerra sin restricciones*. En este ensayo se realiza un análisis exhaustivo sobre las dimensiones alcanzadas por la guerra moderna, donde las áreas valoradas para la seguridad nacional, van más allá de lo tradicionalmente considerado, para darle un realce a los asuntos no militares, ya que el número de acciones de violencia de tipo político, económico y tecnológico ha aumentado considerablemente ante la violencia militar; la guerra se debe conducir en todos los campos de la vida, sin que la acción militar sea el elemento preponderante<sup>122</sup>. El espíritu para alcanzar los objetivos políticos, debe ser el mismo que planteó Maquiavelo; de que el fin justifica los medios, utilizar todos los medios disponibles para alcanzar el objetivo, incluso cuando uno hace la guerra, no constituye sin duda la fuente más antigua de un pensamiento fuera de límites<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> Fojón, ob. cit., p. 4.

<sup>121</sup> Van Creveld, ob. cit., p. 301.

<sup>122</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. Guerra sin restricciones. Traducción de Jacobo Yépez, s/f/1999. p.91.

<sup>123</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 94.

Para los autores la Guerra del Golfo en 1991 o Primera Guerra del Golfo marcó profundos cambios sobre la naturaleza de la guerra. Una guerra que transformó al mundo y que termina por transformar a la guerra misma, es un fenómeno difícil de creer y por lo tanto, da mucho que reflexionar. No se trata de cambios ocurridos en las herramientas, las técnicas, los métodos o las formas de hacer la guerra sino de su rol ¿Quién hubiera podido imaginar que un protagonista histórico sin par, cuya aparición ha modificado todo, descubriría por si mismo que se ha convertido en un personajes de cuarta categoría?<sup>124</sup> Los norteamericanos están experimentando este sentimiento. El rol que pretenden protagonizar en la escena internacional, como única potencia hegemónica ha sido un fracaso; sus intervenciones bélicas no han logrado obtener victorias como en el pasado, tal es el caso de Somalia o Bosnia Herzegovina. Los militares norteamericanos han tenido que enfrentar escenarios más complejos, donde intervienen asuntos políticos, económicos, culturales, diplomáticos, éticos y religiosos.

En la actualidad se observa una disminución relativa, en la aplicación de la violencia militar, al mismo tiempo se observa un incremento de la violencia política, económica y técnica. No obstante, cualquier forma que adquiera la violencia, la guerra es la guerra y aún cuando su apariencia sea modificada, obedecerá siempre a los mismos principios; por lo tanto los nuevos principios de la guerra no consistirán más en hacer uso de la fuerza armada para obligar al enemigo a plegarse a nuestra voluntad, sino más bien en utilizar todos los medios, fuerzas armadas, fuerzas no armadas, militares o no militares y de medios letales o no letales, para obligar al enemigo a someterse a nuestros intereses<sup>125</sup>.

En este sentido, el campo de batalla estará en todas partes, todas las armas y todas las técnicas podrán ser aplicadas a placer, todas las fronteras que separan los mundos de la guerra y de la no guerra serán totalmente

---

<sup>124</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 1.

<sup>125</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., pp. 2-3.

abolidas; igualmente los principios actuales de combate deberán ser modificados y al mismo tiempo, que las leyes de la guerra deberán ser reescritas<sup>126</sup>.

La revolución de las armas precede invariablemente en un paso, a la revolución del pensamiento militar. Cuando aparece un arma revolucionaria, el desarrollo de una revolución en el pensamiento militar no es más que cuestión de tiempo. La historia de la guerra ofrece continuamente la prueba: las lanzas de bronce o de hierro, produjeron falanges de infantería y los arcos, las flechas y los escudos, hicieron nacer una nueva táctica a la caballería. La pólvora negra favoreció la aparición de los modos de combate moderno.<sup>127</sup> No obstante, la guerra del futuro estará desligada de esta tendencia: «Hacer la guerra que corresponda a sus armas y fabricar las armas que corresponda a la guerra», estas dos frases muestran la demarcación clara que existe entre la guerra tradicional y la guerra futura y subraya el lazo que existe entre las armas y tácticas en los dos tipos de guerra. La primera frase refleja la adaptación involuntaria o pasiva, del nexo entre el hombre por una parte y las armas y la táctica por otra, en una guerra que se desarrolla en condiciones naturales, mientras que la segunda, traduce la escogencia consciente o activa, que uno hace frente a la misma proposición, cuando tiene la libertad de escoger. Por otra parte el progreso técnico que proporcionado los medios de golpear directamente el centro neurálgico del enemigo, sin dañar el resto, ha proporcionado nuevas posibilidades de vencer, lo que conlleva a pensar que el mejor medio de lograr la victoria es el de controlar y no el de matar<sup>128</sup>.

Liang y Xiangsui señalan que la guerra del futuro se inclinará en la omnidimensionalidad; una guerra en el espacio tridimensional, a 360 grados, juntando los tiempos y todos los factores no físicos. Hasta ahora las guerras se han caracterizado por poner acento sobre un elemento y se desarrolla en

---

<sup>126</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 7.

<sup>127</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 8.

<sup>128</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., pp. 10-16.

una dimensión limitada; y los norteamericanos, a pesar de haber realizado estudios sobre este nuevo paradigma, no han logrado avanzar en este concepto; al afirmar que la teoría militar norteamericana está en retardo, es necesario aclarar, que lo está en relación al avance de su tecnología militar<sup>129</sup>, el énfasis de la evolución norteamericana en los asuntos militares se concentra principalmente en lo técnico mas no en el pensamiento militar.

Otra tendencia ha sido la decadencia de las reglas. Los esfuerzos de paz, desplegados en centenares y miles de años, pueden ser reducidos a la nada de un solo golpe. La aceptación o el rechazo de las reglas internacionales por cada Estado, depende a menudo de su propio interés. Los estados pequeños tratan de utilizarlas para protegerse, mientras que los grandes para controlar a los pequeños. Cuando estas reglas no coinciden con sus intereses, todos, grandes y pequeños no dudan en infringir las reglas para alcanzar sus objetivos<sup>130</sup>.

Desde hace 20 años, la informática, los virus, Internet, las herramientas de desvíos financieros y otras técnicas que, fundamentalmente no son medios militares, hacen todavía más difícil prever cual será el destino de la guerra del mañana. Pero hoy, para la gran mayoría de los soldados y de los oficiales, combatir según el modo de combinación de los elementos, es un acto inconsciente. En consecuencia, las combinaciones se detienen generalmente al nivel de las armas, de los métodos de despliegue y del campo de batalla; y los planes de guerra que se planifican, se limitan a menudo al campo militar y con eso se dan por complacidos. Solo los genios militares pueden, como los meteoros, levantarse e infringir las reglas, cruzar los límites y combinar sabiamente el conjunto de los medios disponibles del momento, para interpretar la obra maestra ceremonial que cambia la tonalidad de la guerra<sup>131</sup>.

---

<sup>129</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., pp. 54-58.

<sup>130</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 68.

<sup>131</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 74.

La idea de que el fin justifica los medios, continúa siendo la herencia espiritual más importante de este pensador político italiano Maquiavelo. Al final de la Edad Media, esa idea representaba una ruptura con relación a la tradición romántico caballeresca, que se encontraba en el declinar de la nobleza de la espada. Utilizar todos los medios disponibles para alcanzar el objetivo, incluso cuando se hace la guerra, no constituye sin duda la fuente más antigua de un pensamiento «fuera de límites». En un mundo donde todos los elementos son interdependientes, los límites no tienen más que un sentido relativo. Lo que se entiende por «fuera de límites» designa el salirse de lo que está establecido o, lo que puede ser entendido como límite. Poco importa que este sea de orden material, espiritual o técnico; poco importa también que se llame grado, determinación, límite, frontera, regla, ley, techo o prohibido<sup>132</sup>.

Principios para definir la conducción de la guerra han sido desarrollados a lo largo de la historia, Sun Tzu como referente más antiguo mencionó los siguientes: Quien se conoce a sí mismo, y conoce su adversario no perderá ninguna batalla; atacar al enemigo allí donde no lo espera y tomarlo por sorpresa; evitar el lleno y atacar el vacío, entre otros, son empleados aún por estrategias contemporáneos. El general británico JFC Fuller extrajo de las guerras napoleónicas, principios aplicables a la guerra moderna de occidente, manteniéndose vigentes hasta la Guerra del Golfo: Objetivo, ofensiva, masa, economía de fuerza, maniobra, unidad de mando, seguridad, sorpresa y simplicidad<sup>133</sup>. Los cambios de la naturaleza de la guerra a partir de este conflicto, impulsan la necesidad de establecer nuevos principios para la guerra fuera de límites: Ominidireccionalidad, sincronía, objetivos limitados, medios ilimitados, desequilibrio, consumo mínimo, coordinación omnidireccional y control de todo el proceso<sup>134</sup>.

---

<sup>132</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., p. 94.

<sup>133</sup> Ejército de Venezuela. Manual de táctica general (MC 101-1). Caracas: Autor, 2000. pp. 24-29.

<sup>134</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., pp. 107-108.

Omnidireccionalidad: observación, concepción y empleo combinado de todos los factores correlacionados en 360 grados. Sincronía: conducir unas acciones en el mismo período de tiempo y en espacios diferentes. Objetivos limitados: Guías de acción fijadas para un espacio accesible, con medios disponibles. Medios ilimitados: la tendencia al empleo ilimitado de medios, limitados a la satisfacción de objetivos limitados. Desequilibrios: buscar puntos nodales de la acción, siguiendo una dirección opuesta a la simetría equilibrada. Consumo mínimo: utilizar los recursos guerreros en el límite inferior, suficiente para alcanzar el objetivo. Coordinación multidimensional: coordinar todas las fuerzas movilizables, en los campos militar y no militar, definidos por un objetivo. Ajuste y control de todo el proceso: a todo lo largo del proceso de la guerra –inicio, desarrollo y culminación-, obtener informaciones, ajustar la acción y controlar la situación, sin interrupciones<sup>135</sup>.

Los autores sostienen que la guerra fuera de límites es la única forma de enfrentar los conflictos del futuro, ya que la creciente mundialización transformó la guerra concebida sobre la idea del Estado-Nación, en una guerra donde la frontera de lo militar y de lo no militar ha sido abolida, y en este caso queda a los militares, políticos y hasta los simples soldados adaptarse.

### **Las Nuevas Guerras**

Otra propuesta sobre la evolución de la guerra fue presentada en el año 2001, por la académica británica Mary Kaldor. Basada en su experiencia directa en los Balcanes y en la región transcaucásica, su trabajo se titula: *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*. El argumento fundamental de su investigación se relaciona a un nuevo tipo de violencia organizada, propio de la actual era de globalización y que fue desarrollado durante los años ochenta y noventa. Este tipo de violencia lo calificó de

---

<sup>135</sup> Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. ob. cit., pp. 108-114.

«nueva guerra». Utilizó el término «nueva» para distinguir estas guerras de las percepciones más comunes sobre la guerra, procedentes de una época anterior. El término «guerra» lo empleó para subrayar el carácter político de este nuevo tipo de violencia, las nuevas guerras implican un desdibujamiento de las distinciones entre guerra (normalmente definida como la violencia por motivos políticos entre Estados o grupos políticos organizados), crimen organizado (la violencia por motivos particulares, en general el beneficio económico, ejercida por grupos organizados privados) y violaciones a gran escala de los derechos humanos (la violencia contra personas individuales ejercidas por Estados o grupos organizados políticamente)<sup>136</sup>.

Para comprender las nuevas guerras es necesario conocer las características de las guerras anteriores, las cuales adquirieron una definición específica a partir del siglo XVIII y permitirá diferenciarlas con mayor claridad con las nuevas, las cuales se mencionan a continuación: La distinción entre lo público y lo privado, entre el ámbito de actividad del Estado y el de la actividad no estatal; la distinción entre lo interno y lo externo, entre lo que ocurría dentro del territorio claramente definido del Estado y lo que ocurría fuera; la distinción entre lo económico y lo político, unida al ascenso del capitalismo, la separación de la actividad económica privada de las actividades públicas del Estado y la eliminación de la coacción física de las actividades económicas; la distinción entre lo civil y lo militar, entre la relación interna legal y no violenta y la lucha externa violenta, entre la sociedad civil y la barbarie; y la distinción entre el portador legítimo de armas y el no combatiente o el criminal<sup>137</sup>.

Las nuevas guerras son producto de la erosión del estado moderno, específicamente en la erosión del monopolio de la violencia legítima por la privatización. Surgen en situaciones en la que los ingresos del Estado disminuye por el declive de la economía y la expansión del delito, la

---

<sup>136</sup> Kaldor, Mary. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets, 2001. pp. 15-16.

<sup>137</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 36-37.

corrupción y la ineficacia, la violencia está cada vez más privatizada, como consecuencia del creciente crimen organizado y la aparición de grupos paramilitares, mientras la legitimidad política va desapareciendo. Por lo tanto, las distinciones entre la barbarie externa y el civismo interno, entre el combatiente, entre el soldado o policía y el criminal, son distinciones que están desvaneciéndose<sup>138</sup>.

Kaldor resalta que la definición de este tipo de guerra es calificada de muchas formas: internas, civiles, baja intensidad, privatizadas o informales; no obstante aunque la privatización de la violencia es un elemento importante de ellas, en la práctica la distinción entre lo privado y lo público, lo estatal y lo no estatal, lo informal y lo formal, lo que se hace por motivos económicos o políticos, no es fácil de establecer<sup>139</sup>.

Se ha producido una transformación de la guerra en tres ámbitos fundamentales: en los objetivos, sus modos de financiación y sus métodos de lucha. Los objetivos de las nuevas guerras están relacionados con la política de las identidades, y se diferencia de los objetivos geopolíticos o ideológicos de las guerras anteriores. En el contexto de la globalización, las divisiones ideológicas o territoriales del pasado se han ido sustituyendo, cada vez más, por una nueva división política entre lo que llama Kaldor cosmopolitismo, basado en valores incluyentes, universalistas y multiculturales, y la política de las identidades particularistas. La política de identidades se refiere a la reivindicación del poder basada en un identidad concreta, sea nacional, de clan, religiosa o lingüística<sup>140</sup>.

El modo de financiación de las nuevas guerras está basado en lo que Kaldor denomina la nueva economía de guerra globalizada; es casi exactamente lo contrario de las economías de las dos guerras mundiales. Aquéllas eran centralizadas, totalizadoras y autárquicas. Las nuevas economías de guerra están descentralizadas. Las unidades de combate se

---

<sup>138</sup> Kaldor, ob. cit., p. 20.

<sup>139</sup> Kaldor, ob. cit., p. 16.

<sup>140</sup> Kaldor, ob. cit., p. 21.

financian mediante el saqueo y el mercado negro, o gracias a la ayuda exterior, con diversas modalidades: envíos de expatriados, fiscalización de la ayuda humanitaria, apoyo de los gobiernos vecinos o comercio ilegal de armas, drogas o mercancías de valor, como el petróleo o diamantes. Todas estas fuentes sólo pueden mantenerse a través de la violencia permanente, de modo que la lógica de la guerra se incorpora a la marcha de la economía<sup>141</sup>.

Los métodos de lucha o modo de combatir han cambiado. Las nuevas estrategias bélicas aprovechan la experiencia tanto de la guerrilla como de la lucha contrarrevolucionaria. Las nuevas guerras evitan el combate y se hacen del control del territorio a través del control político de la población, sin embargo no pretenden ganarse a la gente como las teorías de Mao Zedong o el Che Guevera, sino a través de técnicas de desestabilización dirigidas a sembrar miedo y odio. Controlar la población deshaciéndose de cualquiera que tenga una identidad distinta (e incluso opinión distinta). Por eso el objetivo estratégico de estas guerras, es expulsar a la población mediante diversos métodos como las matanzas masivas, los reasentamientos forzosos y una serie de técnicas políticas, psicológicas y económicas de intimidación. En contraste con las unidades jerárquicas verticales que caracterizaban a las viejas guerras, las nuevas unidades comprenden una enorme variedad de grupos: paramilitares, caudillos locales, bandas criminales, fuerzas de policía, grupos mercenarios y ejércitos regulares, incluidas unidades escindidas de dichos ejércitos. Desde el punto de vista organizativo están muy descentralizadas y actúan en una mezcla de confrontación y cooperación. Utilizan tecnología de avanzada: armas ligeras, precisas y fáciles de usar, y además de los medios modernos de comunicaciones e informática<sup>142</sup>.

Kaldor indica que existen serias dificultades para la gestión de los conflictos, no visualiza una solución posible a largo plazo dentro de la política

---

<sup>141</sup> Kaldor, ob. cit., p. 24.

<sup>142</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 23-24.

de identidades debido a las amplias ramificaciones sociales y económicas, en tal sentido, todos los métodos impuestos para impedirlos tienen todas las probabilidades de fracasar. El optimismo que existía a principios de los noventa con respecto a la protección de la población civil a través de la ayuda humanitaria a caído. Existe una persistencia de interpretar estas nuevas guerras en términos tradicionales, y es por ello que la intervención humanitaria no sólo no ha sido capaz de impedir las guerras sino que, tal vez, ha ayudado activamente a mantenerlas de diversas formas; por ejemplo: mediante el suministro de ayuda humanitaria que es una importante fuente de ingresos para las partes del conflicto, o con la legitimación de criminales de guerra al invitarles a la mesa de negociación, o mediante el esfuerzo para lograr acuerdos políticos basados en teorías exclusivistas<sup>143</sup>.

Como se ha señalado anteriormente, el trabajo de Kaldor se centró en sus observaciones del conflicto yugoslavo de los noventa, especialmente en Bosnia-Herzegovina. Esta guerra se convirtió en el ejemplo del nuevo tipo de guerra. Aunque la Primera Guerra del Golfo significó la primera crisis internacional post Guerra Fría, la guerra de Bosnia-Herzegovina tuvo mayor impacto debido a sus profundas consecuencias: la penosa incapacidad de la política exterior de la Unión Europea, los fallos de la ONU, el regreso de EEUU y la redefinición del papel de Rusia y de la OTAN. Bosnia-Herzegovina marcó la transición de las ideas heredadas sobre el carácter de la guerra, a la necesidad de un nuevo tipo de análisis en relación con las teorías políticas y militares sobre cómo y por qué se libran las guerras<sup>144</sup>.

Los ámbitos de transformación de la guerra según Kaldor pueden ser claramente observados en la guerra de Bosnia-Herzegovina. Los objetivos políticos de los serbiobosnios y los serbocroatas apoyados respectivamente por Serbia y Croacia, era la «limpieza étnica». La comisión de expertos de la ONU ha definido este fenómeno como «la homogenización étnica de un área

---

<sup>143</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 25-26.

<sup>144</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 49-50.

mediante el uso de la fuerza de intimidación para eliminar de una zona concreta a personas de otro grupo étnico o religioso». Querían establecer territorios étnicamente homogéneos que acabasen formando parte de Serbia y Croacia y dividir Bosnia-Herzegovina, con su mezcla étnica, en una parte serbia y otra croata<sup>145</sup>.

En cuanto a los medios militares empleados en esta guerra, es necesario recordar que Yugoslavia era el país más militarizado de Europa después de la Unión Soviética. El Ejército Nacional Yugoslavo (JNA) contaba con 70.000 oficiales y 150.000 reclutas, además de las Unidades de Defensa Territorial (TO), fuerzas de reserva organizadas por cada república y provincia autónoma, que ascendían a un millón de hombres. A partir de 1991, comenzó la desintegración de este complejo militar, para convertirse en una combinación de fuerzas regulares e irregulares a las que se fueron añadiendo criminales, voluntarios y mercenarios extranjeros que rivalizaban por el control sobre los bienes militares de la antigua Yugoslavia<sup>146</sup>.

Durante la guerra, la economía formal se desplomó, la moneda local se hundió y los intercambios comerciales se basaban en una mezcla de trueque y marcos alemanes. La mayoría de los habitantes se enfrentaban a un penoso dilema: la ayuda humanitaria no les daba lo suficiente para vivir, de modo que podían presentarse voluntarios para el ejército, convertirse en delincuentes, o ambas cosas. Las fuerzas militares dependían por completo de la ayuda exterior, esta consistía en el apoyo directo de los gobiernos extranjeros, la «fiscalización» de la ayuda humanitaria y los envíos de personas particulares. Las fuerzas regulares estaban financiadas y equipadas, en gran parte, por los gobiernos que las patrocinaban. Los paramilitares se financiaban mediante el saqueo y la extorsión de la población expulsada, además de los recaudos en los numerosos puestos de control y el mercado negro. Las milicias locales estaban financiadas por los

---

<sup>145</sup> Kaldor, ob. cit., p. 51.

<sup>146</sup> Kaldor, ob. cit., p. 65.

ayuntamientos, que recibían los «impuestos» recaudados sobre la ayuda humanitaria en sus zonas y, además, seguían cobrando impuestos a los ciudadanos, incluidos los que estaban en el extranjero<sup>147</sup>.

En cuanto a los métodos de lucha, la estrategia adoptada por las fuerzas regulares e irregulares, fue ganar territorios mediante el control político, más que las ofensivas militares. La violencia se utilizaba para dominar las poblaciones y no para ocupar terreno. La guerra no estaba dirigida contra bandos rivales, sino contra pobladores civiles. Por ejemplo, el modelo más típico que aplicaban los serbobosnios era el siguiente: las fuerzas regulares bombardeaban la zona y repartían propaganda intimidatoria para crear el pánico. Las noticias sobre el terror en otros pueblos cercanos contribuían a ello. Entonces las fuerzas paramilitares entraban y atemorizaban a los residentes no serbios con asesinatos indiscriminados, violaciones y saqueos. Después imponían su control sobre la administración local. En los casos más extremos, a los hombres no serbios se les separaba de las mujeres y se les llevaba a centros de detención. A las mujeres las secuestraban y violaban: luego podrían dejarlas ir o llevarlas a centros especiales de detención y violaciones. Las casas y los edificios de significación cultural, como las mezquitas, eran saqueados, incendiados o volados. Y los individuos importantes –dirigentes de la comunidad, intelectuales, personas acomodadas- se ejecutaban<sup>148</sup>.

Kaldor concluye que las nuevas guerras tienen objetivos políticos. La meta es la movilización política basada en la identidad. La estrategia militar para lograrlo es el desplazamiento de la población y la desestabilización, con el fin de deshacerse de aquellos cuya identidad es distinta y fomentar odio y el miedo. No obstante esta forma divisiva y excluyente de política no puede separarse de su base económica. Las diversas facciones políticas y militares saquean los bienes de la gente corriente y los despojos del Estado, y quedan

---

<sup>147</sup> Kaldor, ob. cit., p. 71.

<sup>148</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 71-72-73.

con la ayuda exterior destinada a las víctimas, de una forma que sólo es posible en condiciones de guerra o próxima a ella. En otras palabras, la guerra proporciona la legitimación de diversas formas criminales de enriquecimiento privado, que, al mismo tiempo, son fuentes necesarias de ingresos para sostener el conflicto. Las partes enfrentadas necesitan un conflicto más o menos permanente para reproducir sus posiciones de poder y tener acceso a los recursos. Cada vez es más difícil distinguir entre lo político y lo económico, lo público y lo privado, lo militar y lo civil, también es cada vez más difícil distinguir entre la guerra y la paz<sup>149</sup>.

### **Las Guerras de la Globalización**

A principios del año 2002 el economista venezolano Moisés Naím pronunció una conferencia en la Sociedad Estadounidense de Derecho Internacional titulada: *Las cinco guerras de la Globalización*, aludiendo a los mercados ilícitos de armas, drogas, seres humanos, propiedad intelectual y dinero. Posteriormente, apareció publicada en versiones ligeramente distintas en la *American University International Law Review* y en *Foreign Policy*. Rápidamente el artículo disfrutó de una amplia difusión en todo el mundo, lo que alentó a muchos estudiosos a compartir opiniones y experiencias de la problemática y de esa manera nació la idea del libro: *Ilícito. Cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo*. Este trabajo profundiza la problemática del comercio ilegal para lograr una mejor comprensión y cuáles sus efectos. La impresión que genera el tema comercial pareciera no tener conexión con la violencia política, sin embargo, Naím expone las conexiones existentes entre la violencia política y el fenómeno del comercio ilícito en la Era Globalizada.

Desde comienzos de la década de 1990, el comercio ilícito global ha experimentado una gran mutación. Es la misma mutación que la de las

---

<sup>149</sup> Kaldor, ob. cit., pp. 142-143.

organizaciones terroristas internacionales como al-Qaeda o la Yihad Islámica, o para, el caso de los activistas a favor del bien de la humanidad, como el movimiento medioambiental o el Foro Social Mundial. Todos ellos se han distanciados de las jerarquías rígidas para estructurarse como redes descentralizadas; se han distanciado del control en manos de determinados líderes concretos para aproximarse a un funcionamiento basado en agentes y células dispersos y nebulosamente conectados; se han distanciado de las rígidas líneas de control e intercambio para optar por transacciones constantemente cambiantes según dice la oportunidad de cada momento<sup>150</sup>.

La primera señal de cambio se produjo el 11 de septiembre de 2001, se reveló la aparición de una entidad internacional completamente nueva, intrínsecamente apátrida y profundamente escurridiza. Terroristas, traficantes y otros truhanes acceden sin control alguno de medios de supervivencia y métodos de transferencia e intercambio financiero. En algunos países pueden hasta constituir poderosos grupos de interés que superan en recursos y medios a los Estados. Tales medios se traducen en influencia de partidos políticos, posesión de empresas mediáticas o se convierten en filántropos que se ocultan tras organizaciones no gubernamentales. Los traficantes se pueden convertir en importantes empresarios y cuando llegan a ser grandes y estables, las redes del tráfico hacen lo que tienden a hacer las grandes empresas en todas partes; diversificarse en otras empresas e invertir en política<sup>151</sup>. Las nuevas tecnologías hicieron al mundo más pequeño y consiguieron que la distancia y la geografía fuesen menos importantes que nunca. El Internet resultó de un enorme valor para los traficantes; se comunican entre sí desde la privacidad y el anonimato de cuentas de correo electrónico que cambian frecuentemente, realizan seguimiento de sus envíos a través de servicios de rastreos como los de

---

<sup>150</sup> Naím, Moisés. *Ilícito. Cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo*. Bogotá: Random House Mondadori, 2003. p. 22.

<sup>151</sup> Naím, ob. cit., p. 23.

FedEx y ponen sus productos en venta utilizando portales online<sup>152</sup>. Es a través del Internet que se comercializan ilícitamente armas y drogas, se reclutan mercenarios o se ofrecen prostitutas, se ofertan falsificaciones de cualquier tipo de producto y se ocultan fondos.

El tráfico internacional de armas se ha convertido en un próspero comercio privado de armas cortas y armamento ligero, como, por ejemplo: misiles portátiles, fusiles de asalto AK-47 y cohetes lanzagranadas o RPG. Ejércitos privados, milicias extraoficiales, grupos guerrilleros y toda clase de nuevas organizaciones –incluidas empresas privadas de seguridad que están expandiéndose por todo el mundo como resultado del aumento de los índices de delincuencia- alimentan el auge del negocio de las armas cortas y detrás de todo esto, acecha algo todavía más preocupante: el tráfico internacional de los conocimientos, equipos y materiales utilizados para producir armas nucleares. El comercio ilícito de armamento se ha convertido en una actividad donde resultan muy difusas las líneas divisorias entre vendedores y combatientes, intermediarios y proveedores, productores y subcontratistas, empresas y Estados<sup>153</sup>.

El narcotráfico es la forma de comercio ilícito más rentable. En la actualidad es más rápido, eficiente y fácil de ocultar, gracias al aparato jurídico, tecnológico, y financiero de la Globalización. Para ocultar los movimientos de dinero, pagar a los proveedores, remunerar a sus operarios y poner de nuevo en circulación las ganancias, los traficantes de drogas utilizan toda una gama de posibilidades, desde el dinero enviado por servicios postales o transportado en pequeñas cantidades por correos humanos, hasta las operaciones completas de blanqueo de dinero en las que intervienen empresas tapadera, cuentas bancarias *off shore*, y corresponsales e intermediarios de múltiples países. Aquí entran en juego el comercio electrónico, la banca online y los servicios de giros y transferencias.

---

<sup>152</sup> Naím, ob. cit., p. 42.

<sup>153</sup> Naím, ob. cit., pp. 31-77.

La droga es utilizada ocasionalmente como moneda de pago y frecuentemente los intercambios a gran escala que se producen entre miembros del hampa global incluyen las drogas como garantía. A finales de la década de 1990, la mafia rusa entregó a los traficantes mexicanos armas automáticas, radares e incluso mini submarinos a cambio de cocaína, anfetaminas y heroína. Se cree que el IRA abastece el mercado de heroína de Dublín; y en 2001 aparecieron en Colombia oficiales de dicha organización, que proporcionaban a las FARC asesoramiento técnico y entrenamiento en el uso de armas y tácticas, además obviamente, de una vía para enviar la droga al mercado europeo<sup>154</sup>.

La esclavitud se suponía que había desaparecido, pero en el cambio, está proliferando bajo la forma de sexo forzado, trabajo doméstico y labores agrícolas a que se ven abocados los inmigrantes ilegales para saldar las impagables deudas contraídas con los traficantes. El tráfico de seres humanos no es la forma más rentable de comercio ilícito, pero probablemente es la que está experimentando un crecimiento más rápido. Sus víctimas terminan trabajando en fábricas, plantaciones, en talleres o granjas familiares, siempre basado en la explotación<sup>155</sup>.

Aunque es poco probable que aparezcan armas atómicas en cada esquina, eso sí está ocurriendo cada vez más con los falsificadores, que representan otro mercado ilícito que ha experimentado un inmenso crecimiento. Ropa, cosméticos, discos compactos e incluso motocicletas y automóviles copiados ilegalmente se producen y consumen en una escala sin precedentes en todo el mundo. La música y las películas son bajadas por internet para el incontable consumo mundial, copias de software pueden ser propagadas hasta cubrir toda la extensión de un país y medicamentos falsificados van desde genéricos de primeros auxilios hasta medicamentos

---

<sup>154</sup> Naím, ob. cit., pp. 104-106.

<sup>155</sup> Naím, ob. cit., pp. 116-121.

que conllevan riesgos de perder la vida<sup>156</sup>. Los falsificadores son capaces de gestionar el vertiginoso abanico de actividades coordinadas en los ámbitos de fabricación, el comercio internacional, la logística, el transporte, el control de inventarios, la gestión de recursos humanos, la distribución, el seguimiento del producto y el control financiero, por no mencionar las cuestiones relacionadas con la seguridad y la confidencialidad, pero el sistema no está solo integrado por contrabandistas, traficantes o malhechores; el Ejército de Liberación Popular (ELP) –las fuerzas armadas chinas- participa en la producción de diversas falsificaciones, y en general se cree que el sistema penitenciario proporciona trabajadores forzosos para tal fin. La afluencia de falsificaciones responde a fuerzas poderosas: las ansias de consumir productos de marca y la irresistible tentación de comprar a precio de ganga. Las empresas propietarias de marcas confían en lograr que los consumidores paguen su precio integro, mientras que los falsificadores se conforman con ofrecer un mercado alternativo<sup>157</sup>. La batalla por la propiedad intelectual constituye uno de los grandes conflictos económicos internacionales, y a pesar de los esfuerzos por parte de algunos gobiernos los incentivos para generar falsificaciones son muy poderosos. Las redes de comercio ilícito manejan hasta los productos más oscuros, como órganos humanos, animales, plantas en peligro de extinción, basura, residuos tóxicos, objetos artísticos, entre otras. Operan con los mismos métodos de otros tipos de tráfico y de hecho, suelen ser las mismas<sup>158</sup>.

Los comerciantes ilícitos han encontrado en las redes bancarias globalizadas un paraíso para realizar transacciones a la velocidad de la luz, y desde cualquier sitio a cualquier otro. Oportunidades y métodos para ocultar y blanquear sus ingresos van de la mano con las ambiciosas comisiones que cobran los banqueros al atraer individuos acaudalados para depositar sus fondos en su banco sin averiguar de dónde procedían sus riquezas, y en este

---

<sup>156</sup> Naím, ob. cit., p. 32.

<sup>157</sup> Naím, ob. cit., p. 144.

<sup>158</sup> Naím, ob. cit., p. 200.

ámbito muchos países cedieron a la tentación de convertirse en paraísos fiscales como Mónaco, las islas Caimán, Nauru, Niue o las islas Cook<sup>159</sup>.

Los gobiernos están muy mal organizados para combatir el tráfico internacional ilícito, existen muchos intereses creados, corrupción, inercia burocrática, politización o simple ineptitud. Todas las modalidades de comercio ilícito se solapan entre sí, penetran los gobiernos y los negocios lícitos dificultando su identificación o delimitación, se relacionan con grupos de violencia convirtiéndose en medio o fin. En 1997, Jessica Mathews, quien fuera presidenta de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional escribió un artículo titulado: *Cambio de poder*. En él argumentaba con gran precisión lo que está ocurriendo en esta era el final de la Guerra Fría no ha traído un mero ajuste entre los Estados, sino una redistribución del poder entre los Estados, los mercados y la sociedad civil. Los gobiernos nacionales no están simplemente perdiendo autonomía en una economía cada vez más globalizada. Están compartiendo poderes –incluyendo papeles políticos, sociales y de seguridad que configuran el núcleo de la soberanía- con las empresas, con las organizaciones internacionales y con múltiples grupos de ciudadanos conocidos como organizaciones no gubernamentales (ONG). La constante concentración de poder en manos de los Estados que se inició en 1648 con la Paz de Wesfalia se ha terminado, al menos de momento<sup>160</sup>.

---

<sup>159</sup> Naím, ob. cit., p. 141.

<sup>160</sup> Mathews, Jessica. Power Shift. Foreign Affairs, Enero-Febrero 1997. pp. 50-66.

### **CAPÍTULO III**

## **LA DOCTRINA MILITAR BOLIVARIANA**

### **Doctrina Militar**

Los ejércitos o fuerzas armadas, han sido el medio empleado para ejercer el poder de un Estado sobre otro. Si eran los gobiernos quienes hacían la guerra, los ejércitos se conformaron en un instrumento para hacerlo. A pesar que los métodos por los cuales los ejércitos fueron organizados sufrieron algunos cambios, su naturaleza fundamental no fue transformada por la Revolución Francesa ni por las guerras que le siguieron. Los ejércitos eran definidos como organizaciones que servían al gobierno, estaban conformados por soldados y con una creciente tendencia de alojarlos en instituciones propias separadas conocidas como cuarteles<sup>161</sup>.

En la antigüedad, en Egipto, India, China y Grecia operaron ejércitos permanentes. Los griegos introdujeron el servicio militar obligatorio para los ciudadanos, los que recibían un alto nivel de preparación bélica. Ello les dio mucha reputación y muchos militares griegos fueron contratados en calidad de mercenarios. Los romanos siguieron a su vez el modelo de ejército nutrido por ciudadanos. Pero la expansión del imperio forzó a crear una fuerza, en su mayoría compuesta por mercenarios bárbaros, no obstante, fue la guardia pretoriana la que por largos períodos decidió quien gobernaba Roma<sup>162</sup>.

En la Europa feudal, se originaron ejércitos permanentes en la niebla del desorden, como instrumentos privados pagados a disposición de monarcas como Carlos VII de Francia. Ello significó que fueran

---

<sup>161</sup> Van Creveld, ob. cit., p. 65.

<sup>162</sup> Sohr, Raúl. Claves para entender la guerra. Santiago de Chile: Random House Mondadori, 2003. p. 45.

frecuentemente usados para propósitos que hoy serían considerados como poco militares, tales como: la administración, el poder de policía y la recolección de impuestos. Sin embargo tales usos decrecieron a medida que terminaba el siglo XVIII, por el crecimiento de los servicios públicos y de las fuerzas policiales. Posteriormente surgió el profesionalismo militar, con la idea de que la guerra representaba un arte o una ciencia por derecho propio que tenía que ser ejercida por especialistas y por ellos solamente. Después de 1815 apareció la idea de que un ejército apolítico que bajo circunstancias normales tenía prohibido empeñarse en cualquier actividad, excepto con aquellas relacionadas con el libramiento de guerras contra poderes extranjeros<sup>163</sup>.

Según Clausewitz, de todas las ramas de la actividad humana, la guerra es la que más se asemeja a un juego de azar; el arte militar se ocupa de la fuerzas física y morales, por lo que consecuentemente, no puede ser jamás algo absoluto y categórico, existiendo un amplio margen para lo accidental, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas; la guerra es el reino del peligro; de la incertidumbre; y el azar<sup>164</sup>. En este sentido, los ejércitos profesionales ameritan preparación para reducir las posibilidades del azar y lograr la mayor eficiencia posible, a través de procesos de perfeccionamiento de la estructura militar, exigiendo una esmerada administración de personal, muy laboriosos estudios, instalaciones tecnificadas, los más complejos medios individuales y colectivos de lucha, más elevadísimos grados de moral y disciplina<sup>165</sup>.

La organización de los ejércitos profesionales constituye una necesidad primordial para los Estados, su estructura y capacidad combativa garantizan esta misión, para la cual debe ajustarse a una doctrina; entendida como un conjunto coherente de ideas, opiniones, dogmas, conceptos, creencias,

---

<sup>163</sup> Van Creveld, ob. cit. p. 66.

<sup>164</sup> Fuller, ob. cit., p. 61.

<sup>165</sup> Maldonado, Víctor. Seguridad del Estado. Caracas: FundalAEDEN, 1998. p. 299.

principios, máximas, preceptos o tesis<sup>166</sup>. Aplicada al ámbito militar es llamada doctrina de guerra, conceptualizada como una “serie de principios generales, de normas estratégicas y de reglas tácticas que en cada época, de acuerdo con los armamentos, medios ofensivos y de defensa, se establecen, en cada ejército, para la actuación colectiva e individual de las fuerzas armadas en la lucha activa”<sup>167</sup>.

Para que los especialistas de la guerra logren una conducción efectiva de las fuerzas militares en la consecución de los objetivos planteados por la política, es necesaria la correcta comprensión y preciso empleo de la táctica, la estrategia y la logística. Con frecuencia existe una tendencia de confundir o utilizar indistintamente los términos estrategia y táctica; el general Weygand indicó en 1935 una acertada diferenciación. No se trata de una diferencia de escala, es una diferencia de naturaleza. La táctica presupone que las tropas están en contacto, en una situación definida por el espacio y en el tiempo. La estrategia implica disponer libremente de todas las fuerzas, en un amplio dominio de espacio-tiempo, con miras a un fin lejano que es precisamente una situación táctica<sup>168</sup>. La logística es parte del arte de la guerra que concierne a los movimientos: transportes, reaprovisionamientos, evacuaciones, conservación de los efectivos y del material de las fuerzas, es decir, a todas las actividades que tengan por objeto permitir a las fuerzas vivir y combatir en las mejores condiciones<sup>169</sup>.

La integración de la táctica, estrategia y logística para la búsqueda de principios generales que permitan un empleo efectivo de las fuerzas armadas en la lucha armada, requiere de sistematización, que solo es posible a través del esfuerzo de pensamiento de quienes conducen la guerra. Existe un método de pensamiento, empleado por Kant y perfeccionado por Hegel

---

<sup>166</sup> Maldonado, Víctor y Martínez, Gladys. La Seguridad, desarrollo y defensa. Glosario razonado de términos. Caracas: Melvin, 2000. pp. 39-40.

<sup>167</sup> Cabanellas, Guillermo. Diccionario militar, aeronáutico, naval y terrestre. Tomo II. Buenos Aires: Bibliográfica Omeba, 1962. p. 387.

<sup>168</sup> Guitton, ob. cit., p. 57.

<sup>169</sup> Guitton, ob. cit., p. 58.

llamado dialéctica, que consiste en tres estadios del pensamiento denominados generalmente como tesis, antítesis y síntesis. Se dice, con verdad, que es un método natural del espíritu humano, sobre todo cuando dialoga o conversa. La característica de este diálogo es la de no admitir jamás un pensamiento sin proponerse el pensamiento contrario, no como una afrenta o un absurdo, sino como una posibilidad muy razonable. Es la dificultad de la conversación: ser contradicho, escuchar, incluso aprobar algo de lo que dice el otro, buscar la verdad contenida en el pensamiento del adversario a fin de fecundar el propio pensamiento y hacerlo superarse a sí mismo<sup>170</sup>. ¿Qué es lo que efectivamente nos enseña la experimentación en las ciencias, esa experimentación que es análoga a la negación concreta, real y ambivalente del campo de batalla? Enseña que lo real no es nunca exactamente lo que esperábamos que fuese. Siempre es otra cosa; o por lo menos su racionalidad no es nunca exactamente la que esperábamos. El sabio debe tener, al mismo tiempo, el espíritu muy racional y muy empírico, muy activo para establecer suposiciones, y, a la vez, muy flexible para aceptar contradicciones a hipótesis; jamás debe perturbarse cuando sus suposiciones se hacen trizas bajo el peso de la negación, con la seguridad de que, una vez roto el molde, desembocará en una verdad más plena<sup>171</sup>.

Jean Guittou propone el uso de la dialéctica por los conductores de la guerra de la siguiente forma: la tesis vinculada a la situación de las fuerzas amigas, la antítesis a la situación e intenciones del adversario, y la síntesis a la superación de la negación, un desequilibrio que es favorable a las fuerzas amigas. Los militares se plantean sin cesar durante el intervalo entre una guerra pasada y una guerra eventual, si ir a una guerra con las enseñanzas extraídas de la guerra anterior, que por lo menos –piensa- son algo seguras; o bien se lanzará a una aventura, pensando en métodos absolutamente nuevos. No se puede dejar de pensar en las experiencias inmediatamente

---

<sup>170</sup> Guittou, ob. cit., p. 60.

<sup>171</sup> Guittou, ob. cit., p. 62.

precedentes sin el peligro de cometer una imprudencia, distinguir lo que en esa guerra dependió de lo accidental y lo que perteneció a la esencia de la guerra. Lo que hace difícil la separación entre lo accidental y lo esencial es que la esencia está siempre encarnada en el accidente: se amalgama con él. Por eso, el elemento eterno y puro, del espíritu del arte de la guerra, se disimula y oculta bajo mentalidades, habilidades y técnicas cambiantes<sup>172</sup>.

### **La Doctrina Militar Venezolana**

Cuando se estudian los antecedentes que determinan los fundamentos doctrinarios que apoyan la estructura militar venezolana antes del siglo XXI, se determinan dos grandes períodos: Un período que corresponde a la vigencia, con pocas modificaciones, de las Ordenanzas del Ejército para el régimen, disciplina, subordinación, y servicio, dictadas por el rey Carlos III en 1768, período que se extiende hasta la promulgación del Código Militar en 1930 y, el período posterior a 1933 que marca el nacimiento de las Fuerzas Armadas Modernas<sup>173</sup>.

Las Fuerzas Armadas antes de 1933 están regidas principalmente por la doctrina heredada del Imperio Español. Durante la Época Colonial se regían estrictamente por las Ordenanzas del Ejército para el régimen, disciplina, subordinación, y servicio, las cuales aparecían en ocho libros llamados tratados. Para finales del siglo XVIII, en la Capitanía General de Venezuela se distinguen como en toda la Hispanoamérica, dos tipos básicos de tropas: las milicias y las llamadas tropas de línea. Como la idea dominante era defender el territorio ante un ataque exterior, la primera línea defensiva estaba constituida por las fortalezas que protegían los principales puertos, ya que la armada española en aguas venezolanas se limitaba a «chalupas destinadas a impedir el contrabando». El resguardo de la integridad territorial de la Capitanía General de Venezuela era responsabilidad compartida por

---

<sup>172</sup> Guitton, ob. cit., pp. 64-65.

<sup>173</sup> Yépez, Jacobo. Los fundamentos de la defensa en Venezuela. Caracas: IAEDEN, 1980. p.78.

todos los súbditos de la corona. No obstante, el 19 de abril de 1810 se modifica radicalmente la historia militar venezolana; y de servir a la monarquía borbónica, pasa a ser defensor de la Patria<sup>174</sup>.

Con el nacimiento de la República, la institución armada aunque constituida para servir a los intereses políticos nacionales diferentes a los del Rey de España, no pudo desprenderse totalmente de las doctrina española, como su antecedente inmediato. Por ello, la organización inicial de las Fuerzas Republicanas estuvo basada en las mismas Ordenanzas Reales, modificadas por órdenes y directivas emanadas de los primeros comandantes en jefe. La presencia de Francisco de Miranda, la influencia norteamericana en la preparación y formación de milicias, así como la adopción por órdenes del Libertador Simón Bolívar, del manual general del servicio de estados mayores generales y divisionarios en los ejército, escrito por el general de división Paul Thiébault, constituyeron fuentes primarias de las principales innovaciones<sup>175</sup>.

A raíz de la separación de Venezuela de Colombia, se realizan modificaciones y adaptaciones a la nueva realidad nacional, ejecutadas a través de leyes y decretos; por ejemplo: El Decreto del 17 de septiembre de 1830 que establece las normas para la Organización del Ejército Nacional, y la Ley que establece y organiza la Milicia Nacional, sancionada el 27 de septiembre de 1830. Posteriormente, Guzmán Blanco en su empeño modernizador, dicta el Código Militar del 20 de febrero de 1873. No obstante se advierte que el contenido de sus artículos es muy parecido al contenido del conjunto de artículos de las Ordenanzas Españolas, con adaptaciones propias de la República. Igual ocurre con el Código Militar de 1882<sup>176</sup>.

Cansados de tantas guerras y revueltas y ansías de paz; el alzamiento de la Revolución Libertadora, su derrota en La Victoria en 1902 y en otros

---

<sup>174</sup> Irwin, Domingo y Micett, Ingrid. Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2008. p. 32-33.

<sup>175</sup> Yépez, ob. cit., pp. 79-80.

<sup>176</sup> Yépez, ob. cit., pp. 81-82.

combates que llegan hasta Ciudad Bolívar, marcan el final del caudillismo regional y el comienzo de una nueva era para Venezuela. Se puede asegurar que el general Cipriano Castro sentó las bases para la creación de un Ejército Nacional, que fuese capaz de obedecer y actuar en virtud de las órdenes de un solo comando. Es por ello que se restaura el espíritu de nacionalismo entre los hombres de la institución y preparan bajo una unidad de doctrina, un cuerpo de oficiales. En razón a ello: se reactiva la Academia Militar, ordenando por decreto del 4 de julio de 1903 la construcción de una sede; y se promulga un nuevo Código Militar en 1904. Era necesario darle uniformidad al empleo de las Fuerzas Armadas y por tal razón, la doctrina militar fue una de las preocupaciones de Castro<sup>177</sup>. El primer reporte militar sobre Venezuela en 1906, elaborado por el *General Staff* del *War Office* británico, señala de las tropas venezolanas, su capacidad para constituirse en hábiles enemigos en las acciones de guerrilla. Esto, aun cuando su organización militar y entrenamiento fuesen altamente deficientes<sup>178</sup>.

Cuando Gómez sustituye a Castro en la Presidencia de la República, no se producen cambios de importancia en la estructura militar. Por el contrario, se acentúan y profundizan las mejoras en el Ejército y Marina de Guerra que había propiciado Castro<sup>179</sup>. En este periodo se promulgan dos Códigos Militares uno en 1923 y el otro en 1930. Los aportes más importantes de estas legislaciones para la doctrina militar venezolana, son: la creación del Ejército de Reserva (Eliminando la Milicia Nacional), y el Servicio Militar Obligatorio; primer paso hacia la formación de las Fuerzas Armadas modernas<sup>180</sup>.

La Ley Orgánica del Ejército y de la Armada, promulgada el 21 de julio de 1933 marca el nacimiento de las Fuerzas Armadas modernas de Venezuela. La concepción ético-filosófica y política que subyacía en las

---

<sup>177</sup> Fuentes, Emilio. Síntesis de la evolución histórica de las Fuerzas Armadas Venezolanas. Caracas: Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas, 1996. pp. 64-65.

<sup>178</sup> Irwin, ob. cit., p. 167.

<sup>179</sup> Irwin, ob. cit., p. 167.

<sup>180</sup> Yépez, ob. cit., p. 86.

Fuerzas Armadas correspondía a las nociones culturales que se importaron de España en el siglo XVIII. Tales nociones se advierten en la concepción de una defensa únicamente militar del país, y la separación entre unas fuerzas permanentes y una milicia y, entre el Ejército y la Armada, apoyados en cuerpos de leyes separadas. Pero sobretodo en el criterio de basar dicha defensa militar en una milicia, concepto ya superado ya desde el 6 de agosto de 1806 en Prusia, cuando nació el Ejército Nacional profesional<sup>181</sup>.

La Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas sancionada en 1939, aparece, a la luz de su comparación con la estructura de Seguridad y Defensa de EEUU, de Francia o de Inglaterra como la más avanzada, al punto de que en los EEUU se advierten tendencias de alcanzar los objetivos logrados por esta legislación, en el logro de unificar la estructura de defensa. Igual puede decirse del Consejo de Seguridad de EEUU, creado en 1947 con posterioridad al Consejo Supremo de Defensa Nacional de 1939 con funciones muy parecidas<sup>182</sup>.

Es a partir de las modificaciones a la Ley Orgánica, contenidas en el Decreto 349 del 22 de junio de 1946 y en el Decreto 288 del 17 de junio de 1958, cuando las Fuerzas Armadas entran a una etapa de indefinición jurídica que dificulta visualizar con claridad cuál es la estructura de la Seguridad y Defensa de Venezuela y plantea serias dificultades para armonizar los diferentes componentes de las Fuerzas Armadas. Las principales indefiniciones se refieren a conceptos como centralización y unidad de mando establecidas por la Ley Orgánica, en contraposición con la descentralización de mando que plantea el Decreto 288; la concentración administrativa que caracteriza a las diferentes fuerzas, en contradicción con la descentralización militar consagrada en la Ley Orgánica; la ausencia en la práctica de una organización político-territorial militar, tal como lo plantea la Ley Orgánica; las impresiones y confusiones entre los canales de comando

---

<sup>181</sup> Yépez, ob. cit., p. 88.

<sup>182</sup> Yépez, ob. cit. p. 120.

militar de las Fuerzas Armadas y el canal de gerencia o administrativo; la dependencia directa de los Comando de Guarnición al Ministerio de la Defensa, la ausencia de un cuerpo doctrinario militar debidamente cohesionado; y la importación de esquemas conceptuales y doctrinas de otros países<sup>183</sup>.

Para las tres últimas décadas del siglo XX, ocurre un proceso de modernización profesional de las Fuerzas Armadas. Éste se da dentro del contexto, para los militares, de avance y renovación en su sistema de estudios e infraestructura educativa. Los estudios militares en las Academias y Escuelas para la formación de oficiales son estructurados para impartir el título universitario a nivel de Licenciatura (década de 1970). Se crea el Instituto Politécnico de las Fuerzas Armadas (IUPFAN), donde se imparten estudios de Licenciatura y, años después, también Maestría en carreras de ingeniería y gerencia (1979-1980). Se crea el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional (IAEDEN, 1969-1970) como máxima expresión de estudios militares en Venezuela y la creación (1999-2000) del Centro de Estudios Militares Avanzados (CEMA). También durante la década de 1970, se promulga una nueva Ley Orgánica de Seguridad y Defensa (1976), y se crean el Consejo Nacional de Seguridad y Defensa (Conasede) y la Secretaría de dicho Consejo, llamada para ese entonces Seconasede<sup>184</sup>.

La bonanza económica de la década de 1970, producto del aumento de los precios del petróleo, favoreció una mayor capacidad presupuestaria para atender las necesidades de la Fuerzas Armadas en cuanto a la adquisición de nuevos y modernos equipos, y para atender las necesidades socio-económicas de su personal. Sin embargo, la crisis económica y política de las dos décadas subsiguientes, influyendo en todos los ámbitos nacionales, desencadenando cambios importantes (especialmente en el factor militar) a partir del inicio del siglo XXI.

---

<sup>183</sup> Yépez, ob. cit., pp. 120-121.

<sup>184</sup> Irwin, ob. cit., pp. 241-242.

## Origen de la Doctrina Militar Bolivariana

Los cambios geopolíticos derivados de la caída del Muro de Berlín y el auge de la Globalización tienen un impacto importante en todos los ejércitos o fuerzas armadas del mundo. Venezuela no escapa de esta situación y desde principios del siglo XXI, se han desarrollado adecuaciones en el ámbito militar venezolano, con la finalidad de ajustarse a nuevos contextos, distintos al período de la Guerra Fría del que aún mantenía sus principios. Entre los cambios más relevantes, se destaca la nueva doctrina militar, regida por el llamado Pensamiento Militar Bolivariano (anteriormente llamado: Nuevo Pensamiento Militar Venezolano); es la Doctrina Militar Bolivariana, articulada a través de tres lineamientos estratégicos fundamentales: fortalecimiento del poder militar de la nación, profundización de la unidad cívico militar y fortalecimiento, y participación popular en las tareas de la defensa nacional<sup>185</sup>.

El punto de partida para el desarrollo de la nueva doctrina militar venezolana subyace en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del año 1999 y las modificaciones que a continuación se señalan: 1) Cambiar la denominación de Fuerza Armada Nacional (FAN), constituye el primer intento por cohesionar y armonizar los componentes Ejército, Armada, Aviación y Guardia Nacional; 2) Corresponsabilizar la seguridad de la Nación entre el Estado y la sociedad civil, que anteriormente estaba solo bajo la responsabilidad de las Fuerzas Armadas; y 3) Establecer tres funciones fundamentales para la Fuerza Armada Nacional: garantizar la independencia y soberanía de la Nación, y asegurar la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional<sup>186</sup>.

---

<sup>185</sup> Herrera Jiménez, Héctor. La Doctrina Militar Bolivariana. El Nuevo Sistema de Seguridad y Defensa Venezolano. Caracas: Autor, 2006. p.114.

<sup>186</sup> Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial No. 36.860. Diciembre, 30, 1999. Artículos 322 y 328.

Tres años más tarde, la promulgación de una nueva Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, regula la actividad del Estado y la sociedad, en materia de seguridad y defensa integral, en concordancia a los lineamientos, principios y fines constitucionales. Se amplía el alcance del concepto de defensa integral y se define el rol del nuevo Consejo de Defensa de la Nación, como máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento en los asuntos relacionados con la seguridad y defensa integral de la Nación<sup>187</sup>.

El arranque para la consolidación de la nueva doctrina ocurre durante un Taller de Alto Nivel que dirigió el presidente Hugo Chávez Frías el 12 y 13 noviembre del año 2004. Allí propuso como Objetivo Estratégico No. 9: profundizar y acelerar la conformación de una nueva estrategia militar nacional<sup>188</sup>. Indicó la necesidad de nombrar una comisión que inicie los trabajos para desarrollar el Nuevo Pensamiento Militar Venezolano en base a las experiencias de Bolívar, Miranda, Guaicaipuro, Sucre y Zamora, de estudiar las experiencias de la lucha guerrillera para enfrentar la posibilidad de un conflicto similar al de la Guerra de Iraq con la intervención de EEUU al frente. Ejemplificó la estrategia propuesta por José Antonio Páez ante la posible reconquista europea de Venezuela: estrategia por grandes líneas de defensa, primero, las islas; segundo, las costas y, tercero, los grandes ríos y por último la selva y la sabana Una línea defensiva en profundidad. Otros aspectos propuestos para dar cumplimiento a este objetivo estratégico fueron la incorporación del pueblo a la defensa nacional a través de la reserva, la necesidad de desarrollar la industria militar, y la integración militar latinoamericana.

El objetivo estratégico impulsó el desarrollo de nuevos principios de empleo de la Fuerza Armada. Inicialmente se utilizó la teoría de la

---

<sup>187</sup> Ley Orgánica de Seguridad de la Nación. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, No. 37.594, Diciembre, 18, 2002. Artículos 3 y 34.

<sup>188</sup> Chávez, Hugo. Taller de alto nivel. El nuevo mapa estratégico. Caracas: Marta Harnecker, 2004. p.51.

Guerra de Cuarta Generación y paralelamente el concepto de Guerra Asimétrica. No obstante, debido a las contradicciones que se presentaron por emplear una teoría desarrollada por EEUU, el manejo del concepto de Guerra de Cuarta Generación cayó progresivamente en desuso. El concepto de la Guerra Asimétrica obtuvo mayor aceptación como premisa para la nueva doctrina militar, entendiéndose esta, como la respuesta de uno de los protagonistas frente a su oponente sin enfatizar la búsqueda de una paridad de fuerzas, sino el empleo de tácticas no convencionales<sup>189</sup>.

Durante el mes de abril del año 2005, se desarrolló el Primer Foro Militar sobre Guerra de Cuarta Generación y Conflicto Asimétrico, organizado por la Comandancia General del Ejército, con la participación del alto mando militar y de la oficialidad del Ejército en todos sus grados, así como también el presidente Hugo Chávez Frías como ponente. Fue el propio Presidente quien señaló algunos principios de empleo de la Fuerza Armada ante una eventual invasión. Entre ellos se destacó otra propuesta de organización por varios escalones de defensa: El primero sería la Fuerza Armada Nacional estructurada; el segundo, la reserva organizada; y, por último, el pueblo entero, en una secuencia de repliegues<sup>190</sup>. La guerra asimétrica que protagonizarían los venezolanos tendría carácter defensivo, para resistir y repeler una invasión que trascendería a la Fuerza Armada para abarcar a la ciudadanía en su conjunto, que tiene la responsabilidad de coadyuvar a la defensa nacional según la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su título VII (De la Seguridad de la Nación). Para ello se constituyeron batallones de reservas, definidos como una «fusión cívico-militar» con una importancia trascendental, pues le otorgan

---

<sup>189</sup> Craig, D.W. *Asymmetrical warfare and the transnational threat: Relearning the lessons from Vietnam*. Toronto: Canadian Forces College, 1998. p. 4.

<sup>190</sup> González, D. Presidente anunció ejercicios cívico-militares para guerra asimétrica. *El Nacional*, abril 2005. p. A-3.

un sentido definido al objetivo estratégico No. 9 de El Nuevo Mapa Estratégico<sup>191</sup>.

Para el año 2005 el general Gustavo Rangel Briceño presentó una propuesta llamada: *Una visión de guerra asimétrica*. Aproximación en forma de borrador, que concentra impresiones y notas en relación a la manera de cómo debía orientarse la nueva doctrina militar venezolana. Plantea como eje fundamental la necesidad de elaborar un plan rector para la defensa integral. Propone las Regiones de Defensa Integral, quedando el país organizado en siete regiones, considerando: identidad geográfica, importancia estratégica y facilidades de interconexión<sup>192</sup>. También se destacan algunas formas tácticas de actuación y organización, así como un análisis de las etapas de los conflictos donde interviene EEUU. No obstante, la propuesta no posee carácter oficial, sólo reflexiones que orientan ciertas inquietudes sobre este tema. Ese mismo año el Ejército venezolano publica una edición de bolsillo y con una amplia difusión en las filas del Ejército de la obra de Jorge Verstryngge: *La guerra periférica y el Islam revolucionario*. Este autor español, propone una definición amplia de la guerra asimétrica, englobando: reglas o estrategias y tácticas bélicas diferentes, la explotación de las debilidades del adversario y diferencias de poderío. Entre dos contrincantes con diferente poderío, indica el autor, será el más débil quien optará por luchar en términos asimétricos porque “consciente de su impotencia en el terreno militar, tratará de plantear y exportar el conflicto a otros ámbitos al objeto, más que de obtener la victoria, de hacer que el sostenimiento del conflicto no resulte rentable al adversario”<sup>193</sup>.

La Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional del 26 de septiembre del 2005, introduce los principios de seguridad y defensa contemplados en la Constitución (1999) y en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002).

---

<sup>191</sup> Bartolomé, Mariano. Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa. *Military Review*, febrero 2008. p. 54.

<sup>192</sup> Rangel, Gustavo. *Una visión de guerra asimétrica*. Propuesta. Caracas: Autor, 2005. p. 5.

<sup>193</sup> Verstryngge, Jorge. *La guerra periférica y el Islam revolucionario*. Caracas: Ejército de la República Bolivariana de Venezuela, 2005.

Además se destaca la creación de dos instancias organizacionales: el Comando Estratégico Operacional (CEO), como máximo órgano de programación, planificación, dirección, ejecución y control estratégico operacional conjunto de la FAN, con dependencia directa del Presidente de la República y Comandante en Jefe de la FAN en todos los aspectos operacionales y para los asuntos administrativos, dependerá del Ministerio de la Defensa; y el Componente de la Reserva Nacional y la Movilización Nacional como complemento de los demás componentes de la FAN en la defensa integral de la Nación<sup>194</sup>.

El general Raúl Isaías Baduel expresó en sus lineamientos rectores como Ministro de Defensa, en julio de 2006, que Venezuela debe fortalecer su capacidad y voluntad de resistencia para hacer frente a una agresión externa, si fracasa su postura disuasoria. Es por ello, que insistió en «romper el paradigma de lo estrictamente convencional de los conflictos» y otorgarle prioridad a la alternativa de una confrontación asimétrica en función del concepto de Defensa Integral de la Nación<sup>195</sup>. Durante su gestión como Comandante General del Ejército había señalado la necesidad de crear nuevos conceptos doctrinarios, de precisar las carencias en cuanto a la nueva orientación del pensamiento y por ende de la Doctrina Militar Venezolana, la cual debe estar dirigida al establecimiento de nuevas normas y directrices que reestructuren la actividad militar en función de un esquema fundamentalmente defensivo, dentro de un conflicto asimétrico<sup>196</sup>. Ante esta necesidad, se conformó un comité integrado por oficiales superior de diferentes armas y servicios del Ejército para materializar la primera base doctrinaria oficial; el manual: *Generalidades de combate de resistencia*. Publicado por el Comando de las Escuelas del Ejército en 2006 y en consonancia con el título de la publicación, se puede observar un nuevo

---

<sup>194</sup> Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 38.280, Septiembre, 26, 2005. Artículo 29 y 18.

<sup>195</sup> Baduel, Raúl. Lineamientos rectores. Caracas: Ministerio de la Defensa, 2006.

<sup>196</sup> Comando de las Escuelas del Ejército. Generalidades del combate de resistencia. Caracas: Autor, 2006.

cambio de denominación; a partir de este momento se comienza a llamar: Guerra de Resistencia. Este manual desarrolla los conceptos básicos de la guerra de resistencia, su origen, evolución, fases y formas de organizar las fuerzas de resistencia, no obstante el contenido se inclina por desarrollar aspectos tácticos y por empleo primordialmente de fuerzas militares.

Dos años más tarde, en el año 2008, el recién creado Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional presenta los: *Lineamientos para la planificación y conducción de la guerra de resistencia*. Su contenido muy similar al desarrollado en el manual *Generalidades de combate de resistencia* del Comando de las Escuelas del Ejército, pero con una vital diferencia. Se organiza el modo de actuación de las fuerzas cívico-militares para su participación en el combate de resistencia, ya que la publicación anterior no concretaba con exactitud el rol popular. El propio presidente Hugo Chávez describió la importancia de la participación civil en la defensa, parafraseando a Mao Tse-Tung, cuando decía que «el pueblo es al ejército como el agua al pez», calificándola como la piedra angular del concepto Defensa Integral, plasmado en el ya mencionado título VII (De la Seguridad de la Nación) de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que él denominó Defensa Nacional Popular Integral<sup>197</sup>. La participación ciudadana se materializa a través de nuevas unidades de reservas, denominadas en su conjunto Reserva Nacional, dependientes del Presidente de la República a través de un Comando General, para mantener la integridad y soberanía de la Nación, la Reserva Nacional y de la Movilización Nacional, cuando sea requerido, complementará y proporcionará reemplazos a la Fuerza Armada Nacional Activa para el cumplimiento de sus funciones, preparará y mantendrá al pueblo organizado para la conducción de Operaciones Humanitarias y de Resistencia local, ante cualquier agresión interna o externa y cualquier otra que se le asigne para el

---

<sup>197</sup> Bartolomé, ob. cit., p. 58.

desarrollo y defensa integral de la Nación<sup>198</sup>. Se incorporó a la población a las tareas de defensa, con un nivel de protagonismo similar al que le corresponde a los uniformados. Se modificó el criterio de convocatoria de los reservistas, que históricamente se circunscribía a aquellos ciudadanos que habían cumplido el servicio militar obligatorio, que desean incorporarse voluntariamente como reclutas; a partir de ese cambio, la reserva incluye también civiles voluntarios, de 18 a 50 años de edad, además de empresas y organizaciones civiles. Mientras los efectivos de la FAN rondan los ochenta y dos mil, esta reserva podría llegar a dos millones de integrantes<sup>199</sup>.

La implementación de la Tarea Libertad en el año 2008 se sumó a los esfuerzos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB)<sup>200</sup> en optimizar su capacidad operativa. Esta permitió diseñar y encaminar más de treinta sub-tareas dirigidas a promover los cambios necesarios en la institución armada. De allí se desprende el Plan Sucre: Plan Estratégico de Desarrollo de la FANB para la Defensa Integral de la Nación 2007-2013 con la finalidad de cumplir los lineamientos estratégicos establecidos en el Proyecto Nacional Simón Bolívar y la adecuación con base a la planificación y organización de la institución armada para combatir las amenazas contra la nación. Se conformaron cinco ejes de desarrollo: jurídico, doctrinario, de dirección, logístico y educativo. Entre las premisas relacionadas al eje doctrinario se indica la necesidad de construir la nueva Doctrina Militar Bolivariana a través de la elaboración del Concepto Estratégico Militar de la Defensa Integral de la Nación con la concepción estratégica de la Guerra Popular Prolongada<sup>201</sup>, siendo esta última la actualmente reconocida denominación.

---

<sup>198</sup> Comando General de la Reserva Nacional y la Movilización Nacional. Lineamientos para la planificación y conducción de la guerra de resistencia. Caracas: Autor, 2008. p. 8.

<sup>199</sup> Bartolomé, ob. cit., p. 59.

<sup>200</sup> Nueva denominación según la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 5.891, Julio, 31, 2008.

<sup>201</sup> Comandancia en Jefe. Plan Sucre. Líneas generales del plan de desarrollo de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para la Defensa Integral de la Nación. Caracas: Dirección de Geografía y Cartografía de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, 2008. pp. 6-15.

En el año 2010 el coronel Menry Fernández, publica un trabajo titulado: De la guerra popular de resistencia. Historia, filosofía, principios doctrinarios y su aplicación en Venezuela. Este estudio profundiza los antecedentes de la guerra de resistencia e incluye el término popular. Toma como fundamento que la «resistencia», o en su concepción marxista: «la guerra del pueblo» o «guerra de resistencia», representa un arte distinto al de la guerra convencional y al de la doctrina de la batalla aero-terrestre, en virtud de lo cual se hace necesario su estudio en profundidad, en el contexto del establecimiento de cambios en la doctrina de empleo de las fuerzas militares en Venezuela<sup>202</sup>. La concepción de la guerra popular de resistencia en Venezuela es por lo tanto, hija «sui generis» de la historia que engendró las teorías militares sobre la «guerra prolongada» de Mao Tse Tung en China, de la «guerra del pueblo» y del «ejército del pueblo» de Ho Chi Minh y Vo Nguyen Giap en Vietnam, y de «la guerra de todo el pueblo» en Cuba<sup>203</sup>.

### **Amenazas para Venezuela**

La Seguridad y Defensa, consideradas como una unidad, es una modalidad venezolana que, siguiendo los enunciados de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (Seguridad y Defensa Integral), trata de asociar ambos conceptos para significar una política específica de apoyo a la política general de la nación, destinada a velar por el interés público en armonía con la Constitución y las leyes de la República. La seguridad de la Nación, está fundamentada en el desarrollo integral, y es la condición, estado o situación que garantiza el goce y ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar, de los principios y valores constitucionales por la población, las instituciones y cada una de las personas que conforman el Estado y la sociedad, con proyección

---

<sup>202</sup> Fernández, Menry. De la guerra popular de resistencia. Historia, filosofía, principios doctrinarios y su aplicación en Venezuela. Caracas: Autor, 2010. pp. 3-4.

<sup>203</sup> Fernández, ob.cit., pp. 167-168.

generacional, dentro de un sistema democrático, participativo y protagónico, libre de amenazas a su sobrevivencia, su soberanía y a la integridad de su territorio y demás espacios geográficos<sup>204</sup>. La definición más aceptada sobre Defensa es la que se caracteriza como una acción conjunta conformada por medidas coordinadas, planificadas sobre la base de una estrategia, que el Estado adopta para lograr la Seguridad Nacional. La Defensa esta conceptualmente subordinada a la Seguridad que es un concepto político. La Defensa tiene por objetivo la protección activa de las vidas y recursos de que dispone la nación. La Defensa es praxis de la seguridad como lo es la estrategia y por lo tanto, conforma una acción por medio de la cual se cumple el propósito de la Seguridad<sup>205</sup>.

Entre los elementos señalados, en el enunciado sobre la fundamentación de la Seguridad Nacional, resalta el término amenazas, como un factor que obstaculiza la sobrevivencia del Estado y el goce de los derechos y garantías de sus ciudadanos en todos los ámbitos. Por esta razón, las actividades de planificación y acciones defensivas, deben estudiar minuciosamente las amenazas que atenten contra la Seguridad del Estado.

Las actuales amenazas para la seguridad y defensa de Venezuela en concordancia a la Doctrina Militar Bolivariana se han desarrollado principalmente en torno a las tensas relaciones entre EEUU y Venezuela. Acciones, declaraciones y documentos de organismos y funcionarios norteamericanos, indican que Venezuela se encuentra presente entre las prioridades de la política exterior norteamericana.

El Plan Balboa fue un ejercicio de simulación de operaciones por tierra, mar y aire, realizado en el Comando Base Mayor del Estado Mayor Español, entre el 3 y 18 de mayo del 2001. En el plan se diseñó una estrategia militar de invasión de la zona occidental de Venezuela por parte de las fuerzas norteamericanas y sus aliados de la OTAN. El plan contiene numerosa

---

<sup>204</sup> Ley Orgánica de Seguridad de la Nación. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 37.594, Diciembre, 18, 2002. Artículo 2.

<sup>205</sup> Celis, Carlos. Introducción a la seguridad y defensa. Caracas: IAEDEN, 2000. pp. 32-34.

información secreta sobre las defensas militares de Venezuela, puntos críticos y centros de gravedad del Poder Nacional. El objetivo, el momento histórico y la minuciosidad de la información recopilada para este «juego de guerra», indica la necesidad de ensayar una forma de acción preestablecida para intervenir Venezuela mediante el empleo de la fuerza. El planeamiento, la conducción de operaciones conjuntas y combinadas, y los sistemas de armas empleados evidentemente pertenecen a EEUU. En el Plan Balboa se utilizan los mismos acrónimos para la designación de operaciones, unidades, actividades y armas que se usan en la Fuerza Armada norteamericana por lo que se presume que fue ideado en los cuarteles norteamericanos<sup>206</sup>.

Once meses después de practicarse este ejercicio de la OTAN (Plan Balboa), hubo un golpe de Estado en Venezuela. En esa ocasión surgieron evidencias que implicaron al gobierno norteamericano en su participación activa en los hechos que se sucedieron. Por ejemplo: el 12 de abril de 2002, el Coronel Donald F. Mc Carty (Agregado Militar de EEUU en Caracas), hizo una irregular solicitud de autorización para sobrevuelos de aviones estadounidenses Galaxy C-17 y Hércules C-130. En esos mismos días, en lugar de los cuatro aviones F-16 que EEUU tenía permanentemente en Curazao, concentraron diez y seis caza-bombarderos que se encontraban en Panamá. El día 28 de marzo de 2002, el Coronel Michael Rhea (Jefe de Misión Militar Norteamericana en Venezuela), ofreció un taller de uso de visores nocturnos para ser dictado antes del 10 de abril de 2002, ofrecimiento que fue aceptado y los oficiales norteamericanos arribaron anticipadamente. El mismo día 12 de abril, una nave norteamericana penetró aguas territoriales venezolanas cerca del estado Falcón, y desde allí un helicóptero sobrevoló en círculos y lo realizó cerca de la isla de La Orchila, donde se encontraba detenido el presidente Hugo Chávez<sup>207</sup>.

---

<sup>206</sup> Herrera, ob. cit., pp. 93-98.

<sup>207</sup> Fernández, ob. cit., pp.81-82.

Estrategas y asesores norteamericanos consideran que no hay lugar más adecuado que el estado venezolano del Zulia para aplicar un proyecto separatista, exacerbando el regionalismo con la posibilidad de creación de una «República independiente del Zulia». El movimiento político «Un Rumbo Propio para el Zulia», que tiene su sede en la ciudad de Maracaibo, es una organización que surge por iniciativa de dos instituciones: el Centro Económico de la Oferta, y la Fundación Metanoia. Este movimiento ha desarrollado un mecanismo de difusión de la economía liberal o de libre mercado, utilizando la bandera de la secesión como forma de lucha, en la promoción de lo que han denominado «El Estatuto Autonómico del Zulia» que pensaron llevar a plebiscito el 24 de octubre del 2006<sup>208</sup>.

El nuevo Plan Colombia II, lanzado el año 2007, se vislumbró como una continuación del acuerdo bilateral constituido entre EEUU y Colombia en el año 1999. La administración Bush decidió fortalecer las actividades antinarcóticos y terminar definitivamente con el conflicto armado colombiano. No obstante, el plan ha sido percibido como una plataforma de agresión para Venezuela, ya que los fracasos de sus objetivos oficiales son reconocidos. El país andino pasó a convertirse en uno de los mayores receptores de ayuda militar estadounidense a nivel mundial e incrementa la ya numerosa presencia militar norteamericana<sup>209</sup>. En este contexto el Pentágono propuso 46 millones de dólares para mejorar la base de Palanquero en Colombia, posible sustituta de la base militar estadounidense ubicada en Manta, Ecuador, o que el gobierno colombiano acaricie la posibilidad de permitir la mudanza de ésta última a la Península de la Guajira (frontera con Venezuela)<sup>210</sup>. El balance de poder militar colombiano para el año 2010, confirma un número creciente de efectivos de la fuerza pública, integrada por

---

<sup>208</sup> Fernández, ob. cit., p. 74.

<sup>209</sup> Herrera, ob. cit., pp-77-80.

<sup>210</sup> Fernández, ob. cit., pp-84-85.

las Fuerzas Militares y la Policía Nacional ascendiendo a unos 441.828<sup>211</sup>.

Un comunicado del Pentágono, emitido el 25 de abril del 2008, argumentó que la reactivación de la Cuarta Flota –creada en 1943 para enfrentar la amenaza de los submarinos nazis en el Caribe y Sudamérica y disuelta en 1950– servirá para «demostrar el compromiso de EEUU con sus socios regionales». La flota actualmente comandada por el contralmirante Sinclair Harris, depende del Comando Sur y no cuenta con flota permanente<sup>212</sup>. Llama la atención, el interés de EEUU por reactivar la presencia naval en la región, teniendo compromisos bélicos de alto costo en otras regiones y que demandan activamente equipamiento y efectivos.

El *Entorno operacional conjunto 2010*, es un documento publicado por el Comando de Fuerzas Conjuntas de EEUU, donde se indica que de las posibles amenazas en Latinoamérica, Cuba y Venezuela son los potenciales mayores retos para EEUU. Menciona que el petróleo venezolano es utilizado para financiar actividades anti-norteamericanas y con oportunidades de crear una coalición en la región<sup>213</sup>.

El último informe anual de amenazas presentado por el Director Nacional de Inteligencia al Senado de los EEUU en el año 2012, Venezuela estaba calificada como un gobierno populista y autoritario, con débiles instituciones democráticas y con una política exterior anti-estadounidense<sup>214</sup>. Durante ese mismo año, el Comandante del Comando Sur de los EEUU, general Douglas Fraser señaló a Venezuela en otro informe, como puente de cocaína para África, Europa y Asia y legitimador de capitales. No obstante, la denuncia que causó mayor tensión, fue la acusación por el presunto apoyo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) por

---

<sup>211</sup> Ministerio de la Defensa Nacional de la República de Colombia. Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática. Bogotá: Autor, 2010. p. 71.

<sup>212</sup> Zibechi, Raúl. Cuarta Flota de EEUU. Mensaje de guerra a las Américas. América Latina en Movimiento, 2008.

<sup>213</sup> U.S. Joint Forces Command. The joint operating environment 2010. Washington: Autor, 2010. p.48.

<sup>214</sup> Blair, Dennis. Annual threat assessment of the US Intelligence Community for the Senate Select Committee on Intelligence. Washington: Autor, 2012. pp. 23-25.

parte de altos funcionarios del gobierno venezolano y sus implicaciones en el tráfico de drogas y armas. También se alerta sobre las potenciales turbulencias geopolíticas para los ciudadanos y militares norteamericanos en la región y en especial en Venezuela por la inestabilidad económica y elevados niveles de violencia. Las relaciones con Irán y las compras de armas a Rusia<sup>215</sup>.

Según las acciones, declaraciones y documentos citados anteriormente, los posibles escenarios de conflicto en Venezuela son los siguientes:

- 1) Una Guerra de Cuarta Generación, con el propósito de desestabilizar al país como paso previo a la conducción de operaciones destinadas a desorganizar y finalmente destruir el Estado-Nación.
- 2) El golpe de Estado, subversión y acciones de grupos separatistas, promovidos por organizaciones políticas transnacionales llamados predadores corporativos.
- 3) Un conflicto regional, en el contexto del Plan Colombia.
- 4) Una intervención militar al estilo de la coalición que interviene en Irak, desarrollando operaciones combinadas bajo el mandato de la OEA-ONU<sup>216</sup>.

El Concepto Estratégico Militar de la Fuerza Armada Nacional del año 2005 (Derogado), contemplaba una serie de amenazas no consideradas en la actual doctrina militar. Sin embargo, es necesario mencionarlas, ya que gran parte de estas amenazas coinciden con las nuevas formas de violencia política. Las amenazas a la seguridad y defensa de Venezuela en el ambiente interno y externo determinadas en el Concepto Estratégico Militar (Derogado), se enumeran a continuación: 1) La problemática fronteriza, que influye en las relaciones internacionales con los países limítrofes; 2) La presión de potencias extranjeras en busca de apoyo a su política exterior que

---

<sup>215</sup> Fraser, Douglas. Posture statement of General Douglas M. Fraser, United States Air Force Commander, United States Southern Command before the 112th Congress House Armed Services Committee. Washington: Autor, 2012. pp. 7-13.

<sup>216</sup> Fernández, ob. cit., p. 120.

afecten los intereses nacionales; 3) El terrorismo; 4) La corrupción; 5) El deterioro económico; 6) La tensión social; 7) La problemática de las drogas ilícitas; 8) La inmigración ilegal; 9) La minería ilegal; 10) Los ilícitos informáticos; 11) La pesca ilegal; 12) La legitimación de capitales; 13) La incursión de grupos subversivos; 14) El secuestro; 15) La extorsión; 16) El abigeato 17) La piratería; 18) La delincuencia común en la zona fronteriza; 19) La delincuencia organizada; 20) La inseguridad jurídica; y 20) La inseguridad personal<sup>217</sup>.

La Declaración sobre la Seguridad de las Américas, celebrada en la ciudad de México por la Organización de Estados Americanos (OEA), entre el 27 y 28 de octubre del año 2003, en el marco de la Conferencia Especial sobre Seguridad, también posee importantes coincidencias con las amenazas identificadas en el Concepto Estratégico Militar de la FAN del año 2005 y las nuevas formas de violencia política en las Relaciones Internacionales. Las amenazas y grandes preocupaciones de los Estados de las Américas participantes (entre los cuales se encontraba Venezuela) son reconocidas por naturaleza diversa y alcance multidimensional. Indica que el concepto y enfoque tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales. Las nuevas amenazas que afectan al hemisferio son las siguientes:

- 1) El terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos.
- 2) La pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados

---

<sup>217</sup> Ministerio de la Defensa, Concepto estratégico militar de la Fuerza Armada Nacional. Caracas: Autor, 2005. p. 3.

- 3) Los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente.
- 4) La trata de personas.
- 5) Los ataques a la seguridad cibernética.
- 6) La posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos.
- 7) La posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas<sup>218</sup>.

Al realizar una comparación de las amenazas para la seguridad señaladas entre La Doctrina Militar Bolivariana, el Concepto Estratégico Militar de la Fuerza Armada Nacional del 2005 y la Declaración de Seguridad de las Américas, se observan solo coincidencias entre los dos últimos. La Doctrina Militar Bolivariana ha concentrado su atención en virtud de las tensiones con EEUU. No se observa el carácter multidimensional de la problemática para la seguridad, como se había desarrollado en el 2005, ni se abordan las nuevas formas de violencia política en las relaciones internacionales, siendo esto una debilidad para la actual doctrina militar venezolana. En los documentos analizados, se encontraron problemas de seguridad de vital importancia que deben ser abordados. Se sugiere incorporar en la actualización que se realice de la doctrina militar, las siguientes formas de violencia entre las principales amenazas para la seguridad venezolana: tráfico de drogas, tráfico de armas, delincuencia organizada, legitimación de capitales, corrupción, ataques cibernéticos, minería ilegal y terrorismo. La mayoría de estas amenazas poseen carácter trasnacional.

---

<sup>218</sup> Organización de Estados Americanos. Declaración sobre la seguridad de las Américas. Aprobada en México, en la tercera sesión plenaria, celebrada el 28 de octubre de 2003.

## La Guerra Popular Prolongada

En agosto del 2011, el Comando Estratégico Operacional publicó un documento confidencial denominado: *Concepto estratégico militar para la defensa integral de la nación (Primera parte)*. No obstante, para evitar la divulgación de la información clasificada como confidencial de este documento, la presente investigación recurrió a otra publicación de bolsillo sin clasificación de seguridad llamada: *Conceptos básicos que deben manejar los profesionales pertenecientes a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana*, del 2 de septiembre del 2012; esta publicación constituye un extracto de los principales aspectos doctrinarios planteados en el Concepto estratégico militar para la defensa integral de la nación y permite conocer a grandes rasgos la última actualización de la Doctrina Militar Bolivariana.

El Concepto estratégico militar es el instrumento rector de la FANB para cumplir sus funciones, estableciendo las principales directrices de actuación y expresando la razón de existencia y el rol de la FANB. Allí se encuentra descrita la concepción defensiva estratégica base del Pensamiento Militar Bolivariano, en la cual se sustenta la Defensa Integral de la Nación, y se caracteriza por la participación de toda la población desde su planificación hasta su ejecución; conocida como: Guerra Popular Prolongada. Se dice prolongada, porque no tiene duración definida, ya que el fin de la guerra se determina al alcanzarse la victoria sobre el enemigo<sup>219</sup>.

Desde el punto de vista de la planificación estratégica desarrollado por general francés André Beaufre, donde se analizan las relaciones entre las magnitudes del poder disponible y la importancia de los objetivos fijados, la propuesta venezolana se ajusta al modelo estratégico de lucha prolongada. Esta considera un margen de libertad de acción grande, pero muy escasos los medios disponibles para obtener una decisión militar, se recurre a una estrategia de conflicto de larga duración tendente a lograr el desgaste moral

---

<sup>219</sup> Comando Estratégico Operacional. *Conceptos básicos que deben manejar los profesionales pertenecientes a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana*. Caracas: Autor, 2012. p. 5.

y la laxitud del adversario. Para poder durar, los medios empleados serán muy rústicos pero la técnica de empleo (generalmente una guerra total apoyada en una guerrilla generalizada) obligando al adversario a un esfuerzo mucho más considerable que no podrá sostener indefinidamente. Este modelo de lucha prolongada, con débil intensidad militar, ha sido generalmente empleado con éxito en las guerras de descolonización. Su principal teórico es Mao Tse-tung. Esta estrategia, que requiere un enorme esfuerzo moral por parte del que toma la iniciativa, supone un fuerte elemento pasional y una muy buena cohesión del alma nacional<sup>220</sup>.

La defensa integral es comprendida como el conjunto de sistemas, métodos, medidas y acciones de defensa, cualesquiera sean su naturaleza e intensidad, que en forma activa formule, coordine y ejecute el Estado con la participación de las instituciones públicas y privadas, y las personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, con el objeto de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la Nación<sup>221</sup>. En este sentido se observa, que la planificación militar venezolana esta principalmente enfocada en una estrategia militar defensiva, en virtud de las amenazas identificadas, se incluyen todos los factores sociales y se estimula la posibilidad de aplicar acciones de guerra no convencional con el fin último de garantizar los fines supremos de la República. Estas características merecen considerarse como una fortaleza de la actual doctrina militar, ya que involucran a todos los factores de la sociedad en el esfuerzo de garantizar los máximos intereses del Estado y no descansa únicamente sobre la fuerza militar, como estaba concebida anteriormente. También la aplicación de métodos de lucha no convencionales, responde a las tendencias de empleo militar actual según Mary Kaldor y se adecúan a los planteamientos realizados por Liang y Xiangsui, en razón de salirse de los límites establecidos.

---

<sup>220</sup> Beaufre, André. Introducción a la estrategia. Caracas: Academia Militar de Venezuela, 2002. p. 19.

<sup>221</sup> Ley Orgánica de Seguridad de la Nación. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 37.594, Diciembre, 18, 2002. Artículo 3.

Para lograr los objetivos planteados por la nueva doctrina militar, fue necesario el ajuste organizacional de la FANB. En la actualidad está organizada de la siguiente manera: la Comandancia en Jefe, el Comando Estratégico Operacional, los Componentes Militares, la Milicia Bolivariana destinada a complementar a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en la defensa integral de la Nación y las Regiones Militares, como organización operacional. El Comando Estratégico Operacional, los Componentes Militares, la Milicia Bolivariana y las Regiones Militares, dependen administrativamente del Ministerio del Poder Popular para la Defensa<sup>222</sup>. La adopción de esta nueva estructura organizativa permite regionalizar la defensa según los niveles nacional, regional, estatal, municipal, parroquial y comunal. El Comando Estratégico Operacional dirige y controla las agrupaciones territoriales de fuerzas: Regiones Estratégicas de Defensa Integral, Zonas Operativas de Defensa Integral y Áreas de Defensa Integral.

Las Regiones Estratégicas de Defensa Integral (REDI) son espacios del territorio nacional con características geoestratégicas, establecidos por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y Comandante en Jefe de la FANB sobre la base de la concepción estratégica defensiva nacional para planificar, conducir y ejecutar operaciones de defensa integral, a fin de garantizar la independencia, la soberanía, la seguridad, la integridad del espacio geográfico y el desarrollo nacional. Las Zonas Operativas de Defensa Integral (ZODI) son espacios geográficos contenidos en una Región Estratégica de Defensa Integral, que pueden coincidir con uno o varios estados donde se conducirán las operaciones para defensa integral. Las Áreas de Defensa Integral (ADI), son espacios geográficos contenido en una Zona Operativa de Defensa Integral, que pueden coincidir con uno o varios municipios, donde se conducirán las operaciones para defensa integral<sup>223</sup>.

---

<sup>222</sup> Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 6.020, Marzo, 21, 2011. Artículo 5.

<sup>223</sup> Comando Estratégico Operacional, ob. cit., p. 11.

La organización defensiva territorial venezolana, es similar a la del Ejército Nacional Yugoslavo (JNA) con sus Unidades de Defensa Territorial (TO). En el caso yugoslavo, la doctrina fue llamada la Defensa Popular Total, esta consistía en un sistema integral de defensa general de todo el pueblo, y dentro del mismo el concepto sobre el ejército operacional<sup>224</sup>. Las Fuerzas Armadas Yugoslavas se modernizaron hasta producir sus propias dotaciones de armas tecnológicamente avanzadas y eficientemente provistas de personal bien adiestrado bajo los principios de una doctrina de defensa que era producto de su experiencia defensiva guerrillera y de la auto-gestión socio-económica popular<sup>225</sup>. La regionalización defensiva militar es una fortaleza de la Doctrina Militar Bolivariana, permite un despliegue o cubrimiento total del territorio nacional, descentralización o independencia defensiva regional y el empleo de equipamiento y efectivos locales. La debilidad subyace en la posibilidad de la pérdida de los objetivos nacionales en estas regiones, por surgimiento de liderazgos locales autónomos y divorciados a la causa nacional, que pudieran implicar pérdidas de territorio, efectivos y equipamiento militar, tal y como ocurrió en las secesiones de la Federación Yugoslava durante la década de 1990.

La Milicia Bolivariana (anteriormente Reserva Nacional), es un cuerpo especial organizado por el Estado venezolano, integrado por la Milicia Territorial y Cuerpos Combatientes, destinada a complementar a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en la Defensa Integral de la Nación, para contribuir en garantizar su independencia y soberanía. La Milicia Bolivariana depende directamente del Presidente o Presidenta de la República y Comandante en Jefe de la FANB, en todo lo relativo a los aspectos operacionales a través del Comando Estratégico Operacional y para los asuntos administrativos dependerá del Ministro o Ministra del Poder Popular

---

<sup>224</sup> Vukotic, Aleksandar. Doctrina Militar Yugoslava de defensa popular total. Buenos Aires: Editorial Rioplatense, 1973. p. 48.

<sup>225</sup> Celis, ob. cit., p. 105.

para la Defensa<sup>226</sup>. La Milicia Bolivariana tiene por misión la preparación y organización del pueblo para la Defensa Integral, es la expresión del pueblo en armas ya que incorpora a todos los ciudadanos en las actividades de seguridad y defensa nacional. Está organizada por un Comando General, Segundo Comando y Jefatura de Estado Mayor, Agrupamientos, Unidades de Milicia Territorial, Cuerpos Combatientes y los órganos operativos y administrativos funcionales. Todas estas instancias organizacionales estrechamente vinculadas a las agrupaciones territoriales de defensa: REDI, ZODI y ADI.

La Milicia es una fortaleza de la doctrina militar venezolana, ya que permite integrar a la población a un cuerpo organizado de carácter militar pero de acción no convencional, que eleva el poder relativo de combate debido al gran número de efectivos que la integran. La debilidad se percibe, en las fricciones que puedan generarse entre los efectivos de naturaleza convencional (Componentes de la FANB) y los efectivos Milicianos durante el ejercicio del mando. También influye en la efectividad de actuación, el acorde adiestramiento y equipamiento según la naturaleza de sus funciones combativas. Es necesario crear una estructura de financiación durante la guerra, que evite distorsiones en la actuación de los combatientes en la consecución de los objetivos nacionales.

Acorde con la amenaza identificada por la Doctrina Militar Bolivariana, la invasión por parte de EEUU y sus aliados de la OTAN es la principal hipótesis de agresión en Venezuela. Considerando las acciones bélicas realizadas por estos Estados en los conflictos de la primera década del siglo XXI (Iraq, Afganistán, Libia y Siria), se ha desarrollado un procedimiento metodológico para la apreciación estratégica llamado: periodización de la guerra. Este divide el conflicto en períodos y estos en etapas, a fin de planificar las acciones del Estado y las operaciones militares de la Fuerza

---

<sup>226</sup> Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 6.020, Marzo, 21, 2011. Artículo 43.

Armada Nacional Bolivariana para el paso a tiempo de guerra<sup>227</sup>. El esquema contempla tres períodos: período de crisis, primer período de la guerra y segundo período de la guerra. Durante el período de crisis se contemplan acciones enemigas de subversión y hostigamiento, bloqueo militar y la creación de condiciones políticas y técnico-militares favorables para el agresor. Durante el primer período de la guerra se prevé el inicio de las hostilidades a través de una invasión de las Fuerzas Armadas enemigas y acciones de desgaste sistemático. Por último durante el segundo período de la guerra ocurre la ocupación y pacificación con la continuación de las actividades de desgaste sistemático<sup>228</sup>.

La actuación bélica de EEUU en sus intervenciones durante el siglo XXI, ciertamente ha mantenido un mismo esquema o patrón de desarrollo. No obstante, las experiencias en el campo de batalla le han permitido una mutación estratégica y táctica para el logro de ciertos éxitos. En este sentido, se percibe una gran debilidad para la doctrina militar venezolana, al concentrar todo el esfuerzo militar en un esquema defensivo predeterminado y de carácter irregular, omitiendo otras posibilidades de actuación por parte de los EEUU. Prestar poca atención a la posibilidad de acciones ofensivas de carácter convencional también es otra debilidad, ya que no debe descartarse la posibilidad de una acción militar contra un Estado con un poder relativo de combate balanceado o menor al venezolano. Es necesario considerar la participación de otros actores en el campo de batalla, los combatientes regulares no serán los únicos protagonistas. Mercenarios, caudillos locales, bandas criminales, paramilitares, contrabandistas, traficantes de drogas, entre otros, estarán actuando como en la Guerra de Bosnia. De manera anárquica, al margen de las regulaciones que impone del derecho de la guerra y ejecutando acciones de asesinatos en masa, violaciones o saqueos.

---

<sup>227</sup> Comando Estratégico Operacional, ob. cit., p. 5.

<sup>228</sup> Comando Estratégico Operacional, ob. cit., pp. 6-7.

## CONCLUSIONES

Los conflictos son percibidos como parte de la naturaleza humana. Es la respuesta de los intereses según el momento y el sistema social donde se presenten, pudiéndose manifestar en diferentes grados de incidencia y tensión. Han evolucionado simultáneamente a los avances tecnológicos para adquirir nuevas formas, en los diversos niveles de las relaciones sociales, y pueden responder a diferentes causas que van desde la frustración individual por la insatisfacción de necesidades, hasta el enfrentamiento de objetivos entre naciones, abarcando dentro de estos extremos las modalidades que ocasiona la presión socio-política y particularmente la ideológica. La conflictividad provoca la violencia, actos de fuerza que desorganizan, desestabilizan, causan daños físicos o morales de algo o alguien, cuando la razón, el convencimiento o las leyes no funcionan. Cuando el impacto reviste un carácter social o adquiere un significado político, se define como violencia política.

La guerra es la manifestación de violencia política más importante en las relaciones internacionales desde las paces de Westfalia en 1648, sin embargo, el monopolio de la violencia física organizada por parte de los Estados se ha debilitado progresivamente desde finales del siglo XX, y nuevas formas de violencia han aparecido en el escenario internacional, como: el narcotráfico, la delincuencia organizada, el terrorismo, el tráfico de armas, la trata de personas, los ataques cibernéticos, entre otros. Diversas teorías se aproximan al entendimiento de las complejas causas y manifestaciones de este fenómeno. La Guerra de Cuarta Generación, la Guerra No Trinitaria, la Guerra sin Restricciones, las Nuevas Guerras y las Guerras de la Globalización, son algunas propuestas que desarrollan la transformación de la guerra y las nuevas manifestaciones de violencia política en las relaciones internacionales.

Las propuestas teóricas sobre las nuevas manifestaciones de violencia coinciden que la concepción de Estado-Nación se encuentra en un progresivo debilitamiento. Por este motivo, la teoría clásica de la guerra propuesta por Carl von Clausewitz, es cuestionada por Martin Van Creveld. El Estado, como fundamento teórico primordial, ya no posee el protagonismo en las nuevas guerras. Otros actores, con similares condiciones de poder (económico, financiero o militar), participan en el escenario bélico para lograr sus intereses particulares, comúnmente disociados de los intereses políticos. La transformación de la guerra se ha producido en tres ámbitos fundamentales: en los objetivos, sus modos de financiación y sus métodos de lucha.

Los cambios ocurridos en la forma de hacer la guerra y las nuevas manifestaciones de violencia política han tenido un importante impacto en las doctrinas militares de seguridad y defensa de todo el mundo. Los principios, normas estratégicas y reglas tácticas militares se encuentran en un proceso constante de adaptación para intentar enfrentar eficazmente las nuevas amenazas a la seguridad de los Estados. Venezuela no escapa de esta realidad. La doctrina militar venezolana heredó los principios militares empleados por el Imperio Español desde el siglo XVIII. Las Ordenanzas del Ejército para el régimen, disciplina, subordinación, y servicio, dictadas por el rey Carlos III en 1768, mantuvieron influencia doctrinaria hasta 1933, fecha que marca el nacimiento de las fuerzas armadas modernas. La legislación militar sancionada desde 1933 hasta 1958 impulsó la modernidad en la doctrina militar venezolana, especialmente en el ámbito organizacional. A partir de 1958 las Fuerzas Armadas inician un período de dificultades de armonización entre los componentes, la ausencia de organización político-territorial militar, conflictos entre la centralización y descentralización del mando, y la ausencia de un cuerpo doctrinario militar cohesionado. No obstante, en las tres últimas décadas del siglo XX se avanzó y se renovó la estructura educativa militar para lograr altos niveles de profesionalismo.

Los cambios geopolíticos derivados de la caída del muro de Berlín y el auge de la Globalización establecieron un reordenamiento en las relaciones internacionales. Venezuela inició ajustes de su doctrina para la seguridad y defensa, obedeciendo a las nuevas amenazas percibidas según los cambios ocurridos en este período, especialmente en las tensas relaciones con su tradicional aliado EEUU. Los esfuerzos para la planificación y preparación para la seguridad y defensa venezolana se han concentrado únicamente en la amenaza de EEUU y sus aliados de la OTAN. No obstante, los documentos y datos analizados en relación a este tema, sugieren la necesidad de reincorporar en la doctrina militar de Venezuela las siguientes formas de violencia, entre las principales amenazas para la seguridad: tráfico de drogas, tráfico de armas, delincuencia organizada, legitimación de capitales, corrupción, ataques cibernéticos, minería ilegal y terrorismo.

La Doctrina Militar Bolivariana es la actual concepción militar para garantizar la seguridad y defensa venezolana, se encuentra articulada a través de tres lineamientos estratégicos fundamentales: fortalecimiento del poder militar de la nación, profundización de la unidad cívico-militar y fortalecimiento, y participación popular en las tareas de la defensa nacional. El Concepto Estratégico Militar para la Defensa Integral de la Nación como instrumento rector para la planificación del empleo de la FANB impulsa la Doctrina Militar Bolivariana. Su concepción estratégica es la Defensa Integral de la Nación denominada Guerra Popular de Prolongada. Desde la perspectiva de los modelos estratégicos diseñados por el general André Beaufre, la propuesta venezolana se ajusta al modelo estratégico de lucha prolongada. Ésta considera un margen de libertad de acción grande, pero muy escasos los medios disponibles para obtener una decisión militar, se recurre a una estrategia de conflicto de larga duración tendente a lograr el desgaste moral del adversario, empleado técnicas de guerrilla generalizada y supone de un fuerte esfuerzo moral de parte del que toma la iniciativa. En virtud de la amenaza identificada, merece considerarse como una fortaleza.

Incorpora a todos los factores de la sociedad y estimula la aplicación de acciones de guerra no convencional, actual tendencia generalizada de las nuevas formas de guerra.

La regionalización de la defensa militar venezolana a través del Comando Estratégico Operacional y las agrupaciones territoriales de fuerza (REDI, ZODI y ADI), permite el despliegue defensivo con alcance a los niveles nacional, regional, estatal, municipal, parroquial y comunal. Esta organización con su carácter descentralizado e independiente, también se considera una fortaleza, sin embargo, posee vulnerabilidades. La posibilidad de la desorientación de los objetivos nacionales en estas regiones, por el surgimiento de liderazgos locales autónomo divorciados a la causa nacional, con pérdidas de territorio, efectivos y equipamiento militar.

La Milicia es un cuerpo organizado integrado por la población, de carácter militar y acción no convencional. Su fortaleza se observa en el elevado aumento del poder relativo de combate. La debilidad se percibe, en las fricciones que puedan generarse entre los efectivos de naturaleza convencional (Componentes de la FANB) y los efectivos milicianos durante el ejercicio del mando. El adiestramiento y equipamiento deficiente los convertiría en una organización muy vulnerable.

La Doctrina Militar Bolivariana demuestra importantes avances para enfrentar algunas amenazas de la seguridad y defensa venezolana. Sin embargo, La planificación estratégica requiere incorporar todas las amenazas e hipótesis de conflictos, sin descartar la acción convencional o su complementación con la irregular. Desde las tradicionales amenazas por delimitaciones fronterizas hasta las nuevas guerras. Una actualización doctrinaria ajustada a las nuevas formas de violencia política en las relaciones internacionales, deberá incorporar el combate contra mercenarios, caudillos locales, bandas criminales, paramilitares, contrabandistas y traficantes de drogas.

## REFERENCIAS

Arias, Fidas. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 5a. Caracas: Episteme, 2006.

Balestrini, Mirian. Cómo se elabora un proyecto de investigación. Para los estudios formulativos o exploratorios, descriptivos, diagnósticos, evaluativos, formulación de hipótesis causales, experimentales y proyectos factibles. 7a. Caracas: BL Consultores Asociados, 2006.

Bartolomé, Mariano. Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa. Military Review, febrero 2008, 51-62.

Baduel, Raúl. Lineamientos Rectores. Caracas: Ministerio de la Defensa, 2006.

Beaufre, André. Introducción a la estrategia. Caracas: Academia Militar de Venezuela, 2002.

Blair, Dennis. Annual threat assessment of the US Intelligence Community for the Senate Select Committee on Intelligence. Washington: Autor, 2012.

Braud, Philippe. Violencias políticas. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

Bull, Hedley. La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política internacional. Madrid: Catarata, 2005.

Cabanellas, Guillermo. Diccionario militar, aeronáutico, naval y terrestre. Tomo II. Buenos Aires: Bibliográfica Omeba, 1962.

Calduch, Rafael. La dinámica de la sociedad internacional. Madrid: Ceura, 1993.

Carta de las Naciones Unidas. Firmada en San Francisco, Estados Unidos de América, el 26 de junio 1945, entrada en vigor: 24 de octubre de 1945.

Celis, Carlos. Introducción a la seguridad y defensa. Caracas: IAEDEN, 2000.

Chávez, Hugo. Taller de alto nivel. El nuevo mapa estratégico. Caracas: Marta Harnecker, 2004.

Clausewitz, Carl von. De la guerra. Buenos Aires: Círculo Militar, 1968.

Comandancia en Jefe. Plan Sucre. Líneas generales del plan de desarrollo de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para la Defensa Integral de la Nación. Caracas: Dirección de Geografía y Cartografía de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, 2008.

Comando de las Escuelas del Ejército. Generalidades de combate de resistencia. Caracas: Autor, 2006.

Comando Estratégico Operacional. Conceptos básicos que deben manejar los profesionales pertenecientes a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Caracas: Autor, 2012.

Comando General de la Reserva Nacional y la Movilización Nacional. Lineamientos para la planificación y conducción de la guerra de resistencia. Caracas: Autor, 2008.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial No. 36.860. Diciembre, 30, 1999.

Coser, Lewis. The functions of social conflict. Nueva York: The Free Press of Glencoe, 1964.

Courmont, Barthelémy. La guerra. Una introducción. Madrid: Alianza, 2010.

Craig, D.W. Asymmetrical warfare and the transnational threat: Relearning the lessons from Vietnam. Toronto: Canadian Forces College, 1998.

Cuyás, Arturo. Nuevo diccionario Cuyás Inglés-Español y Español-Inglés de Appleton. Nueva Jersey: Prentice-Hall, 1972.

Del Arenal, Celestino. Introducción a las relaciones internacionales. Madrid: Tecnos, 2003.

Del Arenal, Celestino. La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría política. Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2001, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2002, 17-85.

Ejército de Venezuela. Manual de táctica general (MC 101-1). Caracas: Autor, 2000.

Fernández, Menry. De la guerra popular de resistencia. Historia, filosofía, principios doctrinarios y su aplicación en Venezuela. Caracas: Autor, 2010.

Fojón, José. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Madrid: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2005.

Fraser, Douglas. Posture statement of General Douglas M. Fraser, United States Air Force Commander, United States Southern Command before the 112th Congress House Armed Services Committee. Washington: Autor, 2012.

Fuentes, Emilio. Síntesis de la evolución histórica de las Fuerzas Armadas Venezolanas. Caracas: Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas, 1996.

Fukuyama, Francis. ¿El fin de la historia? The National Interest, Verano 1989.

Fuller, John. La dirección de la guerra. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME, 1984.

González, D. Presidente anunció ejercicios cívico-militares para guerra asimétrica. El Nacional, abril 2005, A-3.

Guitton, Jean. El pensamiento y la guerra. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1972.

Hammes, Thomas X. The evolution of war. The fourth generation. Marine Corps Gazette, Septiembre 1994.

Handel, Michael. Sun Tzu y Clausewitz. El Arte de la Guerra y De la Guerra comparados. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1997.

Herrera Jiménez, Héctor. La Doctrina Militar Bolivariana. El Nuevo Sistema de Seguridad y Defensa Venezolano. Caracas: Autor, 2006.

Hobsbawm, Eric. Guerra y paz en el siglo XXI. Barcelona: Crítica, 2008.

Holsti, Kalevi. The State, war, and the state of war. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.

Howard, Michael. Las causas de las guerras y otros ensayos. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME, 1987.

Howard, Michael. The forgotten dimensions of strategy. Foreign Affairs, 1979, 101-115.

Huntington, Samuel. ¿Choque de civilizaciones? Foreign Affairs en español, Verano 1993.

Irwin, Domingo y Micett, Ingrid. Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2008.

Kaldor, Mary. El poder y la fuerza. La seguridad de la población civil en un mundo global. Barcelona: Tusquets, 2010.

Kaldor, Mary. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets, 2001.

Keegan, John. Historia de la guerra. Barcelona: Planeta, 1995.

Klare, Michael. Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Barcelona: Urano, 2003.

Ley Orgánica de Seguridad de la Nación. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 37.594, Diciembre, 18, 2002.

Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 38.280, Septiembre, 26, 2005.

Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 5.891, Julio, 31, 2008.

Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 6.020, Marzo, 21, 2011.

Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. Unrestricted Warfare. Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House, 1999.

Liang, Qiao y Xiangsui, Wang. Guerra sin restricciones. Traducción de Jacobo Yépez, s/f/1999.

Lind, William. The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. Marine Corps Gazette, Octubre 1989, 22-26.

Lind, William. Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación. Military Review Hispano-American, Enero-Febrero 2005, 12-17.

Maldonado, Víctor. Seguridad del Estado. Caracas: FundalAEDEN, 1998.

Maldonado, Víctor y Martínez, Gladys. La Seguridad, desarrollo y defensa. Glosario razonado de términos. Caracas: Melvin, 2000.

Maquiavelo, Nicolás. El príncipe. México: Colofón, 2001.

Marín, Igbert. La guerra asimétrica en las relaciones internacionales contemporáneas. Trabajo Especial de Grado. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2009.

Mathews, Jessica. Power Shift. Foreign Affairs, Enero-Febrero 1997, 50-66.

Méndez, Carlos. Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en las ciencias empresariales. 4a. México: Limusa, 2008.

Ministerio de la Defensa. Concepto estratégico militar de la Fuerza Armada Nacional. Caracas: Autor, 2005.

Ministerio de la Defensa Nacional de la República de Colombia. Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática. Bogotá: Autor, 2010.

Naím, Moisés. Ilícito. Cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo. Bogotá: Random House Mondadori, 2003.

Nieburg, Harold. Political violence. The behavioral process. Nueva York: St Martin's Press, 1969.

Organización de Estados Americanos. Declaración sobre la seguridad de las Américas. Aprobada en México, en la tercera sesión plenaria, celebrada el 28 de octubre de 2003.

Rangel, Gustavo. Una visión de guerra asimétrica. Propuesta. Caracas: Autor, 2005.

Salmerón, Rubén. Teorías y conceptos para entender formas actuales de hacer la guerra. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, s/f.

Schmitt, Carl. Teoría del guerrillero. Traducción de Denes Martos, s/f/1963.

Sohr, Raúl. Claves para entender la guerra. Santiago de Chile: Random House Mondadori, 2003.

Sohr, Raúl. Las guerras que nos esperan. Santiago de Chile: Ediciones B, 2000.

Talancón, Jaime. La violencia política. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2008, 377-388.

Tilly, Charles. Durable inequality. Los Ángeles: University of California Press, 1998.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Manual de trabajos de grado y maestría, especialización y tesis. 4a. Caracas: FEDUPEL, 2008.

U.S. Joint Forces Command. The joint operating environment 2010. Washington: Autor, 2010.

Van Creveld, Martin. La puissance militaire en question. Politique étrangère, 2003, 11-24.

Van Creveld, Martin. La transformación de la guerra. Buenos Aires: Talleres Gráficos Plantié, 2007.

Verstrynge, Jorge. La guerra periférica y el Islam revolucionario. Caracas: Ejército de la República Bolivariana de Venezuela, 2005.

Vetencourt, Lola y Guardia, Amelia. Historia de la economía mundial. Caracas: Ediciones de la Biblioteca, 1997.

Vukotic, Aleksandar. Doctrina Militar Yugoslava de defensa popular total. Buenos Aires: Editorial Rioplatense, 1973.

Wright, Quincy. A study of war. Chicago: The University of Chicago Press, 1941.

Yépez, Jacobo. Los fundamentos de la defensa en Venezuela. Caracas: IAEDEN, 1980.

Zibechi, Raúl. Cuarta Flota de EEUU. Mensaje de guerra a las Américas. América Latina en Movimiento, 2008.